



CENTRO UNIVERSITARIO
INDOAMERICANO

Conocer para Trascender

CENTRO UNIVERSITARIO INDOAMERICANO

INCORPORADO A LA UNAM CLAVE 8909 - 25

“CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LOS ESTUDIANTES
QUE INGRESAN A LA CARRERA DE MÉDICO CIRUJANO:
UN ESTUDIO PRELIMINAR”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A N:

LAURA PATRICIA MARTÍNEZ GÓMEZ

ELENA SARAÍ ONTIVEROS GONZÁLEZ

ASESOR: LIC. MARÍA ESTELA DE LOS REMEDIOS FLORES ORTÍZ

TLALNEPANTLA DE BAZ, ESTADO DE MÉXICO

2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Dios

Gracias por la vida, por dotarme de todas mis facultades y permitirme disfrutar de sus creaciones y obtener conocimiento tanto por el estudio como por la fe.

A mis padres

Porque me han apoyado a lo largo de toda mi vida, dándome el sustento, amor, paciencia, entrega; motivándome y enseñándome el camino seguro por el cual andar. Por acompañarme en cada meta y sueño cumplido.

A mi Roy

Por todo tu amor, paciencia, ánimo; por ser una enorme fuente de motivación para la conclusión de este proyecto. Cada palabra de aliento me ayudó a seguir adelante y a esforzarme más. Te amo.

A Laura

Por tu amistad, tu esfuerzo y todo el conocimiento que tienes, que nos permitió realizar esta investigación. He aprendido mucho de ti, durante la carrera y este tiempo juntas.

Saraí Ontiveros

Agradecimientos

A los pilares de mi vida:

A Dios.

Principio y fin del amor y la vida en sí.

A mis padres, ejemplos de vida.

Gracias por su apoyo incondicional y por darle a mi vida los cimientos de quien soy.

A mi hermano.

Gracias por estar ahí siempre, por crecer a mi lado y porque, sin pretenderlo, he aprendido mucho de ti.

A Carlos.

Por tu amor, por darle coherencia y sentido a mi vida, por convertirte en la clave fundamental del presente y de mi futuro. Te amo.

Gracias a ti *Saraí*, porque además de ser mi compañera y apoyo fundamental en este proyecto, compartes conmigo una verdadera amistad y todo lo que ésta conlleva.

Y gracias también a todas las personas que, de alguna u otra manera, contribuyeron en el proceso de mi formación académica.

Laura Martínez

ÍNDICE

RESUMEN

I. Introducción	1
II. Planteamiento del Problema	5
III. Antecedentes	10
IV. Marco Teórico	14
A. Globalización en la Educación	14
1. Desarrollo Histórico	15
2. La Globalización: Definición	17
3. Impacto Social de la Globalización	18
4. El Impacto de la Globalización en la Educación	24
5. Globalización en las Ciencias Médicas	35
6. Síntesis	37
B. La Formación a Nivel Superior: El Caso de Medicina	38
1. Definición de Formación	38
2. La Educación a Nivel Superior	39
3. La Educación Superior en México	44
4. El Caso de Medicina	48
5. Perfil del Médico Cirujano	50
6. Función Social del Médico	56
7. Síntesis	61
C. Factores Psicológicos que Intervienen en la Formación del Médico	62
1. Inteligencia	62
2. Personalidad	67
a. Teoría de Rasgos	71
3. Estado Emocional	71
a. Ansiedad	72
b. Depresión	76
c. Estrés	82
V. Objetivo General	86
A. Objetivos Específicos	86

VI. Hipótesis	86
VII. Justificación	87
VIII. Metodología	91
A. Formación del Equipo de Investigación	93
1. Características de los Instrumentos	94
a. Test de Habilidad Mental DANDOSA	94
b. Cuestionario de 16 Factores de Personalidad	96
c. Test de Hamilton	97
B. Selección de la Muestra	98
C. Aplicación de Pruebas Psicométricas	98
IX. Resultados	99
A. Calificación de las Pruebas y Obtención de los Resultados	99
1. Inteligencia: Test de Habilidad Mental DANDOSA	99
2. Personalidad: Cuestionario de 16 Factores de Personalidad	106
3. Estado Emocional: Test de Hamilton	123
a. Depresión	123
b. Ansiedad	124
c. Estrés	124
B. Entrega de Resultados	125
C. Características Psicológicas de los Estudiantes de Nuevo Ingreso de la Carrera de Médico Cirujano	126
1. Inteligencia	126
2. Personalidad	127
3. Estado Emocional	129
D. Análisis y Discusión	130
X. Conclusiones	136
XI. Anexos	142
XII. Bibliografía	150

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo identificar y analizar características psicológicas como: inteligencia, personalidad y estado emocional (depresión, ansiedad y estrés) que se presentan en los alumnos de nuevo ingreso de la carrera de Médico Cirujano. El método cuantitativo fue la base para la realización de un estudio descriptivo-exploratorio, organizado en tres momentos: 1. Formación del equipo de investigación, que incluyó la elección de los instrumentos utilizados (Cuestionario de 16 Factores de Personalidad, Test de Hamilton y Test de Habilidad Mental DANDOSA), 2. Selección de la muestra, y 3. Aplicación de la batería psicométrica. Los resultados a su vez, se distribuyen en cuatro periodos: 1. Calificación de pruebas, procesamiento de la información y obtención de resultados; 2. Entrega de resultados; 3. Determinación de las características psicológicas de los estudiantes que ingresan a la Carrera de Médico Cirujano; y finalmente, 4. Análisis y discusión.

Los resultados que se generaron en esta investigación indicaron que el nivel de inteligencia y el estado emocional de los estudiantes evaluados no impactarán negativamente sobre su rendimiento escolar, ya que su estabilidad se encuentra dentro de la norma. No así los rasgos de personalidad que se esperaban: actitud de servicio, prudencia, perseverancia, trabajo en equipo y motivación al estudio, cuyas deficiencias podrán generar dificultades a lo largo de su proceso de formación.

Con los resultados obtenidos, se generaron las siguientes conclusiones: 1. Es evidente la necesidad de implementar una evaluación a los alumnos que ingresan al nivel superior, con el objetivo de identificar las características cognitivas, de personalidad y estado emocional, y así diagnosticar las áreas en las cuales es necesario brindar apoyo. 2. Asimismo, es conveniente realizar futuras investigaciones que logren establecer un perfil integral que identifique a los estudiantes de la carrera en cuestión y que sirva de base para proporcionar medidas preventivas dirigidas a jóvenes que así lo necesiten en su desarrollo escolar, pues de esta manera se logrará evitar un fracaso escolar que afecte en la autoestima, motivación y proyecto de vida de los alumnos y del entorno que les rodea.

Palabras claves: *Formación médica, Personalidad, Inteligencia, Estado emocional, Evaluación*

I. INTRODUCCIÓN

La educación superior puede formar a los individuos idóneos para cualquier posición en el entorno laboral, debe responder con profesionales sólidos en cuanto a su preparación académica, y flexibles respecto a su capacidad de adaptarse a las condiciones cambiantes del campo de trabajo, con la fortaleza para resistir la incertidumbre que prevalece en la vida laboral y con la capacidad de continuar aprendiendo durante toda su vida.

No obstante, en la formación se debe considerar al alumno como un sujeto integral, donde no solo se le de importancia al área cognitiva, ya que no es la única que interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que influyen también la personalidad del alumno, motivación, entorno social, económico, físico y emocional. Todo lo cual integrará a un individuo al que no solo se le transmitirán conocimientos, más bien, se le fomentarán una serie de habilidades, cualidades y valores que le permitan insertarse en una sociedad donde propicie el desarrollo y trascienda su rama de estudio.

En este sentido, la universidad debe promover un desarrollo equitativo de las ciencias naturales, sociales y de las humanidades, por tanto, se pretende que busque formas alternas de enseñar e investigar, y actúe como promotora de recursos humanos que sean tanto críticos y participativos, o a su vez, creadores de ciencia y tecnología.

Consecuentemente, la función esencial de las instituciones que producen y difunden el conocimiento útil de la manera más extensa posible, es incorporar a los sujetos educativos al mercado de trabajo, el cual está moldeado por la influencia de la globalización, especialmente en los campos ligados a la tecnología, la ingeniería y las ciencias médicas.

Haciendo referencia al tema que ocupa esta investigación, específicamente en el área de medicina, el mundo actual requiere de profesionistas con un mejor nivel de preparación. Los jóvenes que desean formarse en este rubro requieren entre otras características, vocación de servicio, capacidades para el estudio, memoria sobresaliente, disposición para escuchar, tolerancia, y deseo de instrucción y superación permanente, etc.

Por tanto, es altamente probable que los aspirantes a la Carrera de Medicina que se caractericen con las cualidades antes mencionadas, logren concluir satisfactoriamente su formación profesional. Sin embargo, cabe preguntar si existen evaluaciones que ayuden a detectar estos rasgos en el joven que se dispone a iniciar sus estudios profesionales, y que sirvan de antecedente para pronosticar el desempeño académico, ya que a la fecha no se registran suficientes investigaciones en este rubro.

Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo: Identificar y analizar las características psicológicas de inteligencia, personalidad, estado emocional (ansiedad, depresión y estrés) que se presentan en los alumnos de nuevo ingreso a la Carrera de Médico-Cirujano.

Debido a esto, el proyecto se distribuye en diferentes momentos, iniciando con el planteamiento del problema, donde se especifica la necesidad de una evaluación integral inicial, para detectar las debilidades de los alumnos y dar un diagnóstico y apoyo oportunos, con la intención de prevenir el bajo rendimiento; lo que en otro sentido, lleva a detectar la necesidad de establecer un perfil global que determine las características psicológicas óptimas para el estudiante de medicina.

Seguido de lo anterior, se describen los estudios que se han realizado anteriormente y que fueron un punto de partida para el apoyo del tema de esta investigación, algunos en la Facultad de Medicina de la UNAM y otro en la universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado”, en los cuales se detalla la evaluación efectuada en diferentes instituciones para determinar cual es el perfil con el que cuentan los alumnos al ingresar a su carrera.

Posterior a esta información, se encuentra el marco teórico, en el cual se explican los diferentes temas que sustentan esta investigación. En primer lugar, se subraya la importancia de la globalización y la trascendencia que ésta ha tenido en el mundo actual. Se describe su origen, que en gran medida ha sido de tipo económico, y cómo se ha ido expandiendo a distintos ámbitos en los que se desarrolla la humanidad.

Asimismo, se destaca la influencia que ha tenido este fenómeno en el sector educativo al buscar unificar instituciones, programas y profesionistas por medio de normas y tratados que

especifican las características deseables que brinden a los educandos las herramientas adecuadas para enfrentar las apremiantes demandas que exige la sociedad.

En segundo lugar, se enfatiza también el proceso de formación y el papel que desempeñan las instituciones de educación superior desde el ámbito internacional hasta sectores más específicos como son las que prestan servicio dentro del territorio nacional, y de manera particular, las que imparten asignaturas que corresponden a la Carrera de Medicina. Del mismo modo, en esta parte del trabajo, se detallan las características y la función social con las cuales debe cumplir un médico.

En tercer lugar, se explican los factores psicológicos que intervienen en la formación de un médico, según el proyecto de dicha investigación. Por tanto, en el área de la inteligencia, se retoman concepciones de diferentes autores que aportan información en este rubro. En el ámbito de la personalidad, se exponen los elementos que la conforman, igualmente, retomado desde diversos puntos de vista. Así también, se diferencia entre temperamento y carácter, términos que muchas veces son confundidos con la personalidad.

Concluyendo este capítulo, se presenta información al respecto del estado emocional, el cual informa sobre las definiciones y características de la ansiedad, la depresión y el estrés, elementos que fueron tomados en cuenta por el equipo de investigación como primordiales en la descripción y adecuación de un estudiante a su nivel académico.

Finalizado el marco teórico, se enuncian los objetivos y las hipótesis sobre las cuales se basa el presente estudio. Igualmente, se encuentra la justificación, en la cual se retoman situaciones que avalan la importancia de investigaciones como ésta, considerándose otras exploraciones referentes al mismo tema que realzan la trascendencia de esta tesis.

Posteriormente, se enuncia la metodología utilizada en este estudio, la cual tiene un enfoque cuantitativo con la utilización de un método descriptivo-exploratorio puesto que este tipo de estudios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema poco abordado (como lo es en este caso el tema que rige el presente trabajo) y cuando se pretende obtener información para llevar a cabo investigaciones sucesivas teniendo ya como base algunas variables y conceptos clave que sugieran ciertas afirmaciones o postulados. De hecho, los

estudios exploratorios pretenden especificar propiedades, características y perfiles de personas o grupos que se sometan a un análisis.

De la misma manera, se describen los resultados obtenidos, los cuales se distribuyeron en diferentes momentos: 1. Calificación de las pruebas y obtención de los resultados, 2. Entrega de resultados, 3. Caracterización Psicológica del Estudiante de Medicina de Primer Semestre y, 4. Discusión de los resultados.

Se exponen las conclusiones a las que se llegaron en este proyecto, las cuales contrastan las hipótesis planteadas para llevar a cabo esta investigación y se enuncian una serie de propuestas que permiten visualizar la trascendencia de este trabajo.

Finalmente, es importante señalar que los resultados generados en esta investigación, apuntan hacia la necesidad de la creación de un perfil integral que permita identificar los rasgos, debilidades y fortalezas precisas para el estudio de una carrera profesional que propicie una óptima formación.

Con lo anterior, se propone que los estudiantes sean sometidos a una evaluación previa con el objetivo de brindar un apoyo que integre las áreas en las cuales se desenvuelve una persona - cognitivas, emocionales, personalidad- y así prevenir los índices de bajo rendimiento y fracaso escolar que afectan no solo al estudiante (autoestima, motivación, proyecto de vida), sino al entorno que le rodea.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, la gran mayoría de los jóvenes que se encuentran estudiando en un nivel de Educación Media Superior, están interesados por continuar sus estudios debido a que las demandas laborales de nuestros días exigen una preparación más especializada que satisfaga las necesidades de las empresas y de la sociedad.

Es así que, en la actualidad hay una gran cantidad de solicitudes para ingresar a los estudios universitarios, sin embargo, este proceso no es sencillo, ya que las escuelas de educación superior están limitadas a determinado número de ingresos por año, dejando a muchos jóvenes exentos de esta posibilidad. Aquellos que tienen la oportunidad de insertarse en este nivel escolar, empiezan un camino en ocasiones sencillo, en otras no tanto, durante el cual tendrán que aprovechar y demostrar la capacidad que tienen para continuar en su proceso de formación donde formarán nuevos conocimientos que les permitan ser competentes ante lo que el entorno requiere.

Si bien cada carrera tiene sus propias características y estadísticas de eficiencia terminal, se observa que algunos alumnos ingresan y terminan satisfactoriamente en el tiempo establecido, algunos otros concluyen fuera del periodo ordinario -esto debido a una multiplicidad de situaciones- y, un porcentaje más que no logra la meta de egresar, ya que en el trayecto se encuentran con obstáculos que no pueden superar. Una muestra de lo anterior, se tiene en la Carrera de Medicina, en cuyo inicio, existen dificultades para obtener una oportunidad para estudiarla, y al ser una de las más largas, se requiere de mucha perseverancia, motivación y estudio. Es así, que en este arduo proceso, se presentan múltiples obstáculos que traen como consecuencia bajo rendimiento, reprobación y deserción.

La situación anterior produce una serie de consecuencias difíciles de contrarrestar y que afectarán a los niveles involucrados. El primero de ellos es el institucional, donde la inversión económica realizada no dará frutos y será imposible recuperarla; el segundo, implica la preocupación, el desconcierto y la frustración de los padres de familia; y finalmente, considerándose el de mayor importancia, el impacto a nivel psicológico que genera en los

alumnos un fracaso escolar: desconcierto, tristeza, frustración, desaliento y sobre todo, ver sus proyectos y sus metas limitadas o modificadas.

De la misma manera, existen casos en los que el alumno sí logra concluir su carrera, no obstante, que su rendimiento y preparación son muy deficientes, y por tanto, es probable que su desempeño laboral sea inferior y poco productivo. En este sentido, cabe preguntar ¿cómo se puede sentir un estudiante que después de haber logrado ingresar a una institución y estar estudiando la carrera que eligió, se encuentra con malas calificaciones, bajo rendimiento, dificultad para entender, disminución y/o pérdida del interés, frustración al darse cuenta de que no logra obtener los resultados esperados y no alcanza a satisfacer los objetivos que la carrera le exige?

Si no resuelve esta problemática ¿Cuál será el impacto que tendrá en sus metas a corto y a largo plazo? ¿Qué le sucede al alumno que no está a la altura de las necesidades que la carrera demanda? Para dar respuesta a este cuestionamiento puede haber muchos factores involucrados ya que se habla de un ser integral que, por un lado, está involucrado en un ambiente escolar, y por el otro, tiene una familia, amigos, necesidades físicas, en ocasiones un trabajo para mantenerse, etc.; todo esto, si bien son una fuente de apoyo, también pueden ocasionarle conflictos que no puede resolver y que se verán implicados en sus estudios de manera desfavorable.

Aunado a esto, el mismo estudiante vive emociones diferentes cada día, tiene capacidades específicas, posee cualidades y personalidad que lo llevan a comportarse de una y otra forma en cada momento, incluso, la mayoría de las veces ni él mismo encuentra fácilmente soluciones a sus propios sentimientos y es más difícil cuando todo esto se involucra con otras situaciones que también requieren atención y una resolución inmediata.

Lo antes expuesto es una situación cotidiana que se presenta día a día en las universidades y dado que en su visión el actor principal es el alumno, en su afán de contribuir para enfrentar tal problemática, organizan programas de recursamiento que muchas veces no logran su objetivo - lograr que el alumno incremente el nivel de su rendimiento académico-. Sin embargo, cabría preguntarse ¿Será ésta realmente la mejor opción? O bien ¿No será que el problema es mucho mas serio y que su origen es multifactorial? ¿No será mejor prevenir que lamentar?

Dado que, la mirada institucional es centrar el problema en las deficiencias académicas del alumno y no existe la cultura de abrir espacios donde, personal capacitado, diagnostique integral y oportunamente, con la finalidad de organizar estrategias que contribuyan a que los estudiantes desarrollen habilidades de las que carecen o que no se han trabajado suficientemente y que los hacen estar en desventaja ante los estándares que las asignaturas les exigen, con el peligro de que su historial académico sea cada vez más deficiente, a pesar de que en el pasado hayan sobresalido o logrado culminar las diferentes etapas de sus estudios con óptimos resultados.

Además, muchas veces los estudiantes no han identificado cuales son los obstáculos que entorpecen su proceso de aprendizaje y a su vez, desconocen las fortalezas con las que cuentan para facilitarse las actividades escolares. Todo esto, debido a que las universidades no realizan una evaluación integral que abarque cada una de las áreas que están involucradas en este proceso (biológica, psicológica, pedagógica, social y ambiental) y, que en un sentido preventivo, determinarán las áreas donde los alumnos se desempeñan deficientemente, para intervenir antes que se presenten los problemas académicos, intervenga en aquellos elementos que fueron detectados

Con base a este planteamiento, se considera al estudiante de primer ingreso de la Carrera de Medicina como un sujeto educativo donde el aspecto psicológico debe cobrar gran relevancia. Por lo anterior, cabría preguntarse si: ¿Existen características psicológicas específicas que determinen el estudio de la carrera de Médico Cirujano? ¿Será necesario indagar sobre el nivel de inteligencia, rasgos de personalidad y estado emocional con que llegan los alumnos que ingresan a la Carrera? ¿Qué sucedería si desde el inicio de su formación se detectaran las áreas en riesgo para brindar los apoyos necesarios?

Para eso, es necesario que se construya un vínculo entre las categorías establecidas: inteligencia, rasgos de personalidad y estado emocional que caracterizan a los alumnos de primer ingreso de la Carrera de Medicina, esto con la finalidad de reiterar la importancia que tienen las escuelas de educación superior en el proceso de formación, pues éstas deberán considerar al alumno como un sujeto integral donde no solo se le de importancia al área cognitiva, la cual, aunque es básica para lograr el proceso de enseñanza-aprendizaje, no es la única que interviene para que un estudiante consiga concluir de manera óptima una carrera profesional.

Asimismo, se debe tener presente el papel que desempeñan la personalidad y el estado emocional, factores que en su interacción, determinarán el grado en que un alumno se involucre en el proceso de aprendizaje, y a su vez, en su propio proceso de formación, pues en la medida en que sus rasgos de personalidad se adecuen a los requerimientos de la profesión, le será más fácil desenvolverse durante su estancia en la universidad y en caso de presentarse alguna dificultad, contará con las herramientas adecuadas para encontrar la mejor solución a su problema. A continuación se definen las variables de este estudio y se establece la relación que existe entre ellas.

INTELIGENCIA: Capacidad global de actuar con un propósito, de pensar racionalmente y de enfrentarse de manera efectiva con el ambiente (Weschler, citado en Coon 1998)

En este punto se consideran las habilidades con las que el estudiante cuenta para aprender, se habla de percepción, atención, organización, psicomotricidad, razonamiento, solución de problemas, pensamiento abstracto, entre otros, que son esenciales para adquirir y aplicar el conocimiento. Incluso la inteligencia es una herramienta en el manejo de las emociones, ya que permite la adaptación a determinadas situaciones.

Por esta razón, es necesario preguntarse ¿existen ciertas habilidades cognitivas (inteligencia) necesarias para estudiar la Carrera de Medicina? ¿El nivel de inteligencia es determinante para lograr éxito en el estudio? ¿Habría posibilidad de contrarrestar un nivel bajo de C.I. (coeficiente intelectual) con diversas técnicas de estudio? ¿La inteligencia esta relacionada con el rendimiento académico?

PERSONALIDAD: Patrones de comportamiento únicos y relativamente estables de una persona. En cuanto a los rasgos de personalidad, se definen como cualidades duraderas, específicas de una persona (Coon, 1998)

Estos patrones también juegan un papel importante en la formación del individuo, ya que son los motivan a una persona para el logro de sus metas, como ejemplo se pueden citar la perseverancia, paciencia, seguridad, tolerancia, confianza, rasgos que ayudan a que el estudiante busque nuevas formas de aprender; y por otro lado, rasgos como la socialización, estabilidad

emocional y la audacia, son aspectos que favorecen su desenvolvimiento y así un mejor ajuste al ambiente.

Es así, que no es suficiente tener un nivel de inteligencia promedio o alto, sino que además es necesario contar con rasgos específicos que permitan el desarrollo y aprovechamiento de las habilidades con las que se cuenta. Lo que induce a plantear: ¿Cuáles son las características de personalidad que poseen estos estudiantes? ¿Serán las idóneas para su formación?

ESTADO EMOCIONAL: Todos aquellos sentimientos que se producen en el individuo y que son capaces de transformar, impulsar o influir en el comportamiento.

Depresión: Decaimiento del estado de ánimo caracterizado por episodios constantes de ansiedad, insomnio, ideas de suicidio, baja en actividades laborales, confusión, agitación y falta de energía. (Test de Hamilton)

Ansiedad: Estado emocional que resulta de la combinación de sentimientos de tristeza, desánimo, culpa, inseguridad, insatisfacción, llanto, falta de motivación, fatiga, síntomas gastrointestinales. (Test de Hamilton)

Estrés: Respuestas de intranquilidad, miedo, enojo, agitación, ansiedad y falta de energía ante estímulos externos. (Test de Hamilton)

Este es un factor elemental, ya que la estabilidad emocional permitirá una óptima formación del estudiante, al manejar sus emociones correctamente, éstas influirán benéficamente en su proceso académico, y no le restarán energía para realizar sus actividades escolares.

Debido a esto, cabe señalar si, los alumnos que ingresan a esta carrera ¿tienen dificultad en el manejo de sus emociones? ¿El estado emocional que experimentan repercute en su desempeño escolar? ¿Los estudiantes se ven sometidos a altos niveles de estrés por la complejidad de la carrera? ¿Es posible que la ansiedad limite las capacidades de los alumnos? ¿Los niveles de depresión impiden que un alumno logre de manera satisfactoria el cumplimiento de las actividades que la carrera le exige?

III. ANTECEDENTES

Una de las acciones más importantes de la planeación educativa en el orden institucional, es aquella que hace referencia a la necesidad de determinar el perfil real de la población que recibe el servicio escolar. Desde una perspectiva integral, éste se concibe como un problema de investigación pedagógica, que considera a la educación no sólo como el proceso técnico de enseñanza-aprendizaje que ocurre en las aulas, sino también como un fenómeno biológico y psicológico.

Es interesante observar que los alumnos que ingresan a la universidad, en general acuden con una doble intención: adquirir un acervo de conocimientos y destrezas que les habiliten para determinado ejercicio profesional y además, lograr el cumplimiento de ciertas aspiraciones, productos de la interrelación compleja entre diversos factores a lo largo de su experiencia social y escolar (Fernández et al, 1984).

En tan amplio sentido, la diversidad de variables a considerar para caracterizar a la población escolar ha conducido a la elaboración de perfiles desde el enfoque de diversas disciplinas. Así, de manera asistemática se han precisado en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras dependencias académicas, perfiles socioeconómicos, psicológicos, biológicos y técnicos de los alumnos en los diversos niveles académicos de los planes de estudios que competen a las instituciones escolares. (Fernández, op cit.)

De hecho, en muchas instituciones educativas de Estados Unidos el programa típico de pruebas para ingreso a la escuela profesional incluye una prueba de inteligencia general, una o más pruebas de rendimiento sobre formación preprofesional, inventarios de intereses y otros rasgos de la personalidad. Los resultados de las pruebas suelen completarse con datos biográficos, expediente académico previo y estimación a través de entrevistas. No obstante, la revisión bibliográfica y la consulta a expertos han hecho evidente la carencia de un estudio integral profundo acerca del alumno que accede específicamente a la UNAM, principalmente, de los aspirantes a estudiar la Carrera de Medicina.

Con este antecedente, un equipo de investigación (Fernández, op. cit.) se propuso contribuir al esclarecimiento de algunas características de la población escolar que ingresa a la Facultad de Medicina de la UNAM, considerando tres áreas de interés: la sociocultural, la psicológica y la técnica.

Se contemplaron en el estudio 13 grupos de variables y se emplearon 10 instrumentos para capturar la información de 1353 alumnos que iniciaron sus estudios profesionales en noviembre de 1983, y 1038 estudiantes que ingresaron a la Facultad en noviembre de 1984, cifras que representan, respectivamente, el 83 y 84 por ciento de la población inscrita en esas promociones.

Este informe, además del análisis descriptivo e inferencial de las variables en estudio, estableció criterios para distinguir a la población que representa grados extremos de riesgo escolar, a fin de sentar las bases para un estudio de seguimiento.

Los resultados obtenidos permitieron establecer que, en su mayoría, los alumnos que acceden a la Facultad de Medicina de la UNAM, provienen de estratos socioeconómicos medios que les han ofrecido un ambiente propicio para el desarrollo de sus habilidades innatas. En tal sentido, apuntan una saludable estructuración de la personalidad, un nivel adecuado de inteligencia y una organización de intereses que les motiva a la búsqueda del conocimiento científico y a brindar servicio a sus semejantes (característica fundamental en esta área de estudio). En general, son sujetos que no han sufrido tropiezos serios en su trayectoria escolar y las observaciones sobre las carencias identificadas en ellos, deben hacerse aceptando que, en gran parte, son producto de un sistema educativo que desde su base arrastra serias deficiencias.

Finalmente, en lo tocante a expectativas profesionales, se encontró una franca tendencia a la especialización médica, lo cual revela la introyección de ideas populares acerca de la profesión; sin embargo, la mayor parte de la población muestra una actitud no polarizada hacia la medicina general.

Por otro lado, en la Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado", fue realizado también un estudio a cargo de Lourdes Heidi Bello de Leone (1996), el cual, fue diseñado con el objeto de estudiar algunas características del grupo de estudiantes que ingresó al primer semestre de la

Carrera Medicina (impartida en esta institución), segundo lapso 1994 y su relación con el rendimiento académico.

En esta investigación, se les aplicó a los alumnos la Encuesta de Taylor para evaluar ansiedad manifiesta, el Graffar modificado con el objeto de determinar status socioeconómico y el Inventario Multifacético de la Personalidad Minnesota (MMPI), para medir rasgos de personalidad. Posteriormente, al finalizar el semestre, se calculó el rendimiento académico con las notas de asignaturas cursadas.

Al realizar el análisis de los datos se encontró que el mayor porcentaje de individuos pertenecían al sexo femenino, con edades comprendidas entre 17 a 19 años, solteros y provenientes de institutos privados. El rendimiento académico mostró una distribución considerada como normal, llamando la atención que un alto porcentaje se ubicaron por debajo del rendimiento académico promedio de la muestra. El perfil de personalidad predominante fue el catalogado como normal y solo, un 13.8% presentó perfil atípico. El alto grado de ansiedad encontrado en el 41.4% de los estudiantes no parece interferir con el rendimiento académico, no así el nivel socioeconómico, ya que la mayoría de los individuos ubicados en categoría de “deficiente”, pertenecían a los estratos más bajos de la muestra.

Por último, se cita a continuación otra investigación que trata acerca de la evaluación realizada al plan de estudios de la Carrera de Medicina impartida por la UNAM (Moreno, 1985). La importancia de este estudio radica en que en un sistema educativo, la evaluación de su plan de estudios no es un elemento aislado sino que tiene una profunda inserción curricular; un plan de estudios debe entenderse como la expresión formal y escrita que define y delimita los contenidos educativos para un determinado ciclo académico y un campo disciplinario, en el que se considera la coherencia entre el perfil académico profesional diseñado y el diagnóstico y pronóstico de necesidades sociales y económicas que justifican su implantación por un lado, y por otro, la coherencia entre el perfil académico profesional y la estructura curricular (contenidos programáticos, proceso pedagógico y recursos institucionales).

Siguiendo este aspecto, la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, desde 1906, ha tenido organizada su enseñanza en un plan de estudios formalmente establecido que, para poder mantenerlo actualizado, lo ha modificado en aproximadamente 10

ocasiones, por razones de tipo científico, social y político. En este sentido, el perfil académico profesional del egresado de la Facultad de Medicina es la descripción de los elementos definitorios de su integración individual y de su actividad profesional después de haber cubierto satisfactoriamente el proceso de enseñanza-aprendizaje en cierta institución de educación superior.

El perfil diseñado considera: A) Las cualidades personales, humanísticas y éticas que conforman el ser, B) La formación intelectual en el campo del conocimiento específico, la investigación y la práctica científica, que integran el saber, y C) El desempeño idóneo de las actividades y tareas propias de la profesión, que constituyen el quehacer del médico cirujano dentro del medio social de nuestro país.

Consecuentemente, la Facultad de Medicina de la UNAM (Moreno, op. cit.), fiel a su tradición de estar atenta a los requerimientos de la población del país en materia de salud, ha introducido periódicamente modificaciones a sus planes de estudio conforme a las condiciones evolutivas siempre operantes en la comunidad humana con la finalidad de formar médicos acordes a los requerimientos vigentes y con bases suficientes para actuar a futuro. Se prevé a su vez, una formación que permita el desarrollo de una práctica profesional a nivel general y que brinde las bases para continuar la preparación académica en: una especialidad, la obtención de un grado académico, la investigación, la docencia o la administración médica.

Así pues, consideramos que en vista de que estas investigaciones no son contundentes, marcan la pauta para la realización de posteriores estudios acerca de las características psicológicas que están presentes en un estudiante de la carrera de Médico Cirujano para tener una base a partir de la cual, las instituciones educativas den un apoyo a los sectores o áreas de la personalidad, inteligencia o estado emocional, por medio de la implementación de programas integrales que ayuden a identificar las causas por las que los alumnos no tienen un buen aprovechamiento.

IV. MARCO TEÓRICO

A. GLOBALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN

La globalización es un proceso multidimensional, aunque hay razones para pensar que es ante todo un proceso económico hecho posible por cambios provenientes de la ciencia y la tecnología, es decir del mundo de la cultura. La digitalización de las comunicaciones humanas, palabras, números, imágenes, y aún de las operaciones mentales, ha revolucionado la producción, el almacenamiento, la búsqueda, el transporte y el acceso a la información. Se dice que hoy las transacciones se hacen en tiempo real, pero en realidad se efectúan a una velocidad infinitamente superior a la que podría realizarlas el cerebro humano. Si la revolución industrial multiplicó la fuerza del hombre, la revolución informática ha multiplicado la capacidad del cerebro humano (García, Laure, Mercado, 2003).

Por esta razón, abordar el tema de la globalización es muy riesgoso. En efecto, es un proceso que todos reconocen como el más determinante de la década de los noventa, pero que suscita opiniones muy encontradas. Algunos lo ven con optimismo, otros con pesimismo, pero sólo los que no están atentos a lo que pasa en el mundo pueden permanecer indiferentes al mismo.

Touraine (1997) por ejemplo, menciona que es tan imposible creer en un mundo unificado por el comercio y el respeto de las reglas que organizan su funcionamiento como aceptar una fragmentación total de las identidades, un multiculturalismo absoluto que haga imposible la comunicación entre comunidades cerradas sobre sí mismas. El derrumbe de las mediaciones sociales y políticas entre la actividad económica y la experiencia cultural destruye o debilita los controles sociales represivos al mismo tiempo que incrementa los riesgos de desorganización.

Touraine insiste sobre los elementos de crisis en la sociedad que llevan a una decadencia del antiguo principio de una sociedad moderna y la vanidad de los esfuerzos que intentan volver a darle vida, en tanto se ahonda la separación entre una economía globalizada, cada vez menos controlada por los estados e identidades privadas o comunitarias que se cierran sobre sí mismas.

1. DESARROLLO HISTÓRICO

El concepto de globalización, que en la actualidad está en las agendas de casi cualquier foro, tiene ya algunos años de haber sido acuñado. En el ámbito de los economistas y los comunicólogos hace más de veinte años que se comenzó a usar. Precisamente, en este tipo de teorías y en las de los análisis historiográficos se empezó a hablar ya no tanto de internacionalización sino de globalización, sustituyéndose el significante y desplazándose ciertos rasgos de su sentido de un significante al otro. (Buenfil, 1997)

Siguiendo esta línea, y con la intención de establecer un origen del concepto de globalización, básicamente debemos situarnos en el ámbito económico, y de forma más particular, en el comercio, por tanto, es preciso recordar que éste, representa una de las actividades, que, en cierto sentido ha existido desde el origen de las civilizaciones humanas. Stoner et al. (1996) reseñan a continuación, y de manera general, la forma en la que este fenómeno surgió precisamente en el ámbito económico.

Para este fin, es necesario situarnos entonces al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando Estados Unidos era el único país importante que no estaba devastado por la guerra. Durante ésta, el tamaño de su economía se había duplicado prácticamente, y dicho país dominaba al mundo en términos económicos, políticos y militares. En este clima, muchas empresas estadounidenses empezaron a realizar cuantiosas inversiones directas en industrias primarias en el exterior, por ejemplo, en la producción de petróleo y en la minería. El desarrollo tecnológico y el diseño de productos seguían enfocados hacia el mercado interno de Norteamérica; las multinacionales pertenecientes a esta potencia, por regla general, consideraban al resto del mundo como fuente de materias primas, mano de obra barata y mercados complementarios.

A mediados de los años cincuenta, estas compañías empezaron a realizar importantes inversiones directas en instalaciones fabriles en el extranjero, aunque estas empresas eran cosa rara hasta el siglo XIX. Para entonces, sociedades estadounidenses como General Electric, Internacional Telephone and Telegraph y Singer Sewing Machine Company habían empezado a invertir en instalaciones fabriles en el extranjero, y lo mismo hicieron compañías de Europa Occidental como Ciba, Imperial Chemicals, Nestlé, Siemens y Unilever.

Hacia la década de 1960, las empresas estadounidenses de servicios –bancos, compañías de seguros, asesores en mercadotecnia y otros más– fueron las que se expandieron al exterior del país. Sin embargo, con el tiempo, conforme el poder adquisitivo mejoró, sobre todo en Europa y Japón, la fabricación interna de esos países prosperó; los productores extranjeros se expandieron más allá de sus fronteras nacionales y entraron en el mercado internacional.

Aunque estos competidores foráneos, al principio dependían de las técnicas y conocimientos de Norteamérica, los costos más bajos, paulatinamente, les dieron una ventaja competitiva (en la actualidad, han tomado la iniciativa para desarrollar y mejorar la tecnología y esto ha aumentado su competitividad).

Las empresas de Europa Occidental –sobretudo en industrias como las de productos químicos, aparatos eléctricos, productos farmacéuticos y neumáticos– empezaron a responder a finales de los años sesenta, constituyendo y adquiriendo filiales americanas. De igual manera sucedió con las gigantescas compañías mercantiles japonesas, sobre todo durante los años ochenta, cuando trataron de circunvalar las leyes proteccionistas de Estados Unidos que les impedían el acceso a su mercado. Con objeto de reducir sus costos de producción, estas corporaciones también empezaron a invertir en instalaciones en países en vías de desarrollo.

Asimismo, la caída del gobierno soviético, al revelar y acelerar la globalización de la economía, no hizo más que poner de relieve una evolución que se había vuelto visible desde el fin del periodo de la reconstrucción de la posguerra. A partir del inicio de los años setenta, luego de las rebeliones culturales de los estudiantes estadounidenses y franceses, tras el desplome del sistema monetario internacional, después de la primera crisis petrolera, y del estallido del modelo racionalista y liberal de modernización (que parecía haber tomado vigor luego del derrumbe del nazismo y durante la guerra fría), este fenómeno se hizo cada vez más visible aun cuando no fuera acompañado por una producción intelectual tan creadora (Touraine; 1997).

En consecuencia, en años recientes, el comercio y la competencia internacionales se han intensificado: más de la cuarta parte del total de los bienes producidos en el mundo ahora traspasan las fronteras nacionales, mientras que tres cuartas partes de los bienes producidos en Estados Unidos enfrentan competencia extranjera. Razón por la cual, en este mercado global, las

organizaciones deben luchar por captar mercados en el extranjero, al mismo tiempo que defienden sus mercados nacionales contra la competencia extranjera.

En este sentido, podemos vislumbrar que el tiempo tiene dos vertientes muy importantes en la administración global, aunque ambas implican paciencia y sentido de la historia. En primer lugar, los gerentes no pueden transformar sus organizaciones, sin más, en participantes globales de un día para otro. Para establecer una posición general, se requiere tiempo y deliberación cuidadosa.

En segundo, la globalización de los negocios ha llevado a relaciones entre administradores cuyas tradiciones culturales no sólo difieren, sino que han evolucionado por caminos diferentes a lo largo de cientos de años. Por tanto, sería absurdo esperar que las relaciones comerciales globales se puedan dar sin bastante esfuerzo y adaptación. En última instancia, el éxito de una empresa multinacional depende, con frecuencia, de su capacidad para encajar en la composición social producto de los valores y la cultura de otro país.

2. LA GLOBALIZACION: DEFINICIÓN

Pero, ¿qué es entonces la globalización? Este fenómeno ha sido conceptualizado de muchas formas, algunas más rigurosas y otras más idealizadas. No obstante, a continuación se rescatan algunas de estas definiciones. Por ejemplo, Rugman y Hodgetts (1997), la consideran como la producción y distribución mundial de bienes y servicios de tipo y calidad homogéneos.

Por su parte, Buenfil (1997) retoma algunas definiciones que se han asociado a metáforas del tipo: idea global (McLuhan), economía-mundo *Weltwirtschaft* (Braudel), tercera ola (Toffler), sociedad informática (A. SCAF), shopping center global, desterritorialización, fin de la historia (Fukuyama), entre otras. Se ensayan imágenes extremas como la homogeneización cultural y económica versus la total desintegración, el mosaico, los particularismos sin nexos, etc.

De la misma forma, Stoner, Freeman, Gilbert (1996) aseguran que la globalización es una realidad de la vida diaria. Un ejemplo se encuentra en los periódicos que están llenos de noticias que nos recuerdan que las organizaciones han adoptado un enfoque global, sin olvidar que este

concepto también se ha aplicado dentro de diferentes marcos (sino es que en todos los que impactan en los grupos sociales): laboral, educativo, deportivo, profesional, etc.

Asimismo, el término globalización puede entenderse según Quijano (2002) en la forma más natural, como integración con el resto del globo terráqueo, no como un deber moral, sino como una necesidad histórica, aceptando nuevas posturas, nuevas ideas, incorporando la diversidad y la especificidad del otro sin olvidar, claro está, las características propias y tradicionales; dejar de lado la particularidad y considerar todas las culturas como auténticas y dignas, equivalentes. De cualquier manera, globalización es algo más que la aceptación del “libre mercado”.

Y es que, como bien menciona este autor, durante el siglo XIX, el encontrarse con culturas diferentes era considerado un accidente, tal vez interesante, pero producto del azar y que, una vez aprendido, se intentaba cuando más, “domesticar”, para luego asimilarlo e incorporarlo. Pero hace un par de décadas se le empezó a considerar un hecho frecuente y real, inherente a actividades de muy diverso tipo. Tal vez se partió de que la ciencia favorece la homogeneidad de todos lo que la practican o la aprenden, pues usan la misma lógica y los mismos juicios, adoptan semejantes condiciones de vida y ven delante de sí la misma posibilidad de progreso.

3. IMPACTO SOCIAL DE LA GLOBALIZACIÓN

A su vez, Touraine (1997) se refiere a este proceso de globalización como una desmodernización que se define por la desintegración de la economía y las culturas, y por la declaración de una y otras (la cual es su consecuencia directa). Comenzó al momento en que, a fines del siglo XIX, se constituyó, en una escala hasta entonces desconocida: una economía financiera, industrial, internacional, que generó la resistencia de las identidades culturales y nacionales en los países centrales y levantamientos anticolonialistas en los países dependientes.

Es por esto que, si la desmodernización es ante todo la ruptura entre el sistema y el actor, sus dos aspectos principales y complementarios son: la desinstitucionalización y la desocialización; entendiéndose por la primera el debilitamiento de las normas codificadas y protegidas por mecanismos legales, y más simplemente la desaparición de los juicios de normalidad, que se aplicaban a las conductas regidas por instituciones.

La desocialización sería entonces la disipación de los roles, normas y valores sociales mediante los cuales se construía el mundo vivido, ésta es consecuencia directa de la desintitucionalización de la economía, la política y la religión ya que la globalización privó a la sociedad de su papel de creadora de normas.

De la misma forma, Daniels et al. (2004), retoman el concepto de globalización en la cultura, ya que ésta se está generalizando más que nunca: se llega al extremo en que la gente de todo el mundo usa ropa similar y hasta llegan a unificar sus propios gustos musicales.

No obstante lo anterior, la gente sigue apegada fuertemente a sus diferencias nacionales, aunque algunas cosas se han vuelto más universales, tiende a permanecer sin cambios la manera en que la gente coopera, intenta resolver problemas y es motivada. Las diferencias religiosas están más marcadas que nunca; las del idioma siguen reforzando las identidades étnicas independientes.

En este sentido, un factor que inhibe la semejanza de las culturas es el nacionalismo, de esta manera, las identidades culturales se usan para movilizar la identidad nacional y la independencia. Esto se logra regulando y fomentando la llamada cultura nacional (las empresas internacionales, por ejemplo, continuarán enfrentando a diversas culturas en diferentes partes del mundo y para distintos aspectos de sus operaciones).

Siguiendo lo anterior, Rugman y Hodgetts (1997) consideran que una importante tendencia que ha influido en el pensamiento de los estrategas de las empresas multinacionales en los diez últimos años, es la conciliación del interés por la globalización con la sensibilidad nacional: capacidad de las compañías para entender los diferentes gustos de los segmentos de los mercados regionales y responder adecuadamente a los estándares y regulaciones nacionales que imponen los gobiernos y las dependencias autónomas. Estas compañías han homogeneizado los gustos, contribuyendo así a difundir hábitos internacionales de consumo, de hecho, a lo largo del tiempo, seguirán intentando conciliar las dos metas: la globalización y la sensibilidad nacional.

Asimismo, se derivan algunos fenómenos que se dan de la combinación de la necesidad de globalización y la sensibilidad nacional. Por un lado a este fenómeno se le denomina “integración económica”, la cual genera economías de escala conforme la compañía penetra en los mercados mundiales, vendiendo un solo producto o servicio (estas economías se consiguen

gracias a la centralización de actividades específicas en la cadena de valor agregado. También se obtienen al cosechar los beneficios de una mayor coordinación y control de actividades geográficamente dispersas).

Por el contrario, es imprescindible que la corporación sea sensible en el entorno nacional. Las compañías deben tener muy en cuenta los gustos de la población y las regulaciones del gobierno. En consecuencia, una empresa puede ubicarse en cuatro situaciones distintas:

Hay mucha necesidad de globalización y poca de conciencia de la soberanía nacional. Esta orientación a las economías de escala da origen a estrategias competitivas que se fundan en la competencia de precios, se dan muchas fusiones y adquisiciones.

A) Hay aumento en la sensibilidad nacional y disminución en la globalización. En este caso, las compañías que buscan nichos adaptan los productos para satisfacer las exigencias de la soberanía y prescinden de las economías de escala, por no ser la globalización muy importante.

B) Los casos en que la necesidad de globalización y la de sensibilidad nacional son bajas. No se concede mucho valor ni a la posibilidad de lograr economías de escala ni a las ventajas de la sensibilidad ante la soberanía nacional. Aquí resalta una mayor estandarización internacional de los productos y servicios. Ello puede hacer que disminuyan un control concentrado de la calidad y una toma centralizada de las decisiones estratégicas, a la vez que se suprimen los requisitos para adaptar las actividades a cada país.

C) Las necesidades de globalización y de sensibilidad nacional son altas. Se advierte una urgencia de integrar los productos, así como requisitos más rigurosos de hacer adaptaciones nacionales en el marketing. Es la posición más difícil y en este punto operan muchas multinacionales eficientes y exitosas a nivel global.

En contraste, el peligro que encierra reconocer esta base ideológica (globalización) como única y sin contraposición, está en aceptar que no es posible lograr una sociedad más justa, y que para que algunos accedan a los beneficios del desarrollo es importante que otros vivan para siempre en condiciones de miseria inaceptable (Vargas Aguirre, citado en Juárez, (2002).

Por esta razón, también es preciso señalar que en la población encontramos que la globalización, como tendencia cultural y económica, también produce ciertas desventajas, tales como la concentración de la riqueza y extensión de la pobreza, la explotación de los recursos naturales y el medio ambiente, el deterioro mundial de las condiciones de trabajo, la subcontratación, entre otras.

Paradójicamente, los beneficios de la globalización para la población parecen un espejismo, a menos que se pretenda un nuevo enfoque a la intervención del Estado en la vida social, con mayor intromisión estatal y atención a las necesidades de los pobres fomentando un desarrollo que no debe incluir sólo números y cantidades, por el contrario, debe reflejarse primordialmente en aspectos cualitativos del bienestar social, es decir, de la calidad de vida de la población, por lo cual se considera que las ventajas de este fenómeno deben recaer en un crecimiento económico que permita ese desarrollo:

"El desarrollo significa un proceso sostenido de mejoramiento y perfeccionamiento de las aptitudes, habilidades y destrezas de la población con efectos sobre su calidad de vida. Proceso que requiere en forma importante del aumento del número y la calidad de los medios necesarios para lograrlo" (Escobedo, 1998).

Y a todo esto, ¿qué es lo que ha llevado a este enfoque global a tener tanto impacto en tan diversos terrenos? López (2003) responde que las principales causas que han conducido al actual proceso de globalización y transnacionalización de la economía, pueden ser resumidas en tres fenómenos complejos y fundamentales, que de una forma muy sintetizada son:

A) La cuantiosa, progresiva y sistemática expansión mundial de las empresas transnacionales y de sus inversiones de capital en la mayoría de los países del mundo que les ha posibilitado una enorme concentración y un poderío económico financiero, comercial y tecnológico de tan gigantesca magnitud que jamás ha sido conocido anteriormente. La transnacionalización es un proceso plenamente vigente, y todo indica que continuará, acentuándose con mayor vigor en el futuro inmediato.

Es necesario destacar que la globalización evidencia la creciente interdependencia existente en el mercado, configurada por una intrincada red en la que se conjugan los avances tecnológicos, las

inversiones de capitales, la creciente competitividad en el comercio internacional y la internacionalización monetaria y financiera.

B) La desintegración del llamado sistema socialista. Después de la desintegración de los países socialistas se proclamó el establecimiento de un nuevo orden económico internacional como un marco apacible donde el capitalismo quedaba establecido prácticamente como único sistema mundial que podría desenvolverse con relativa tranquilidad, sin importantes sobresaltos, superando sus propias y amplias contradicciones y, al mismo tiempo, podría asegurar las necesidades intrínsecas de su necesaria expansión.

Esa pretendida tranquilidad sería paulatinamente afectada por una serie de circunstancias, algunas coyunturales y otras estructurales. A dichos fenómenos se añadiría la prolongada etapa recesiva que atraviesa todavía la economía internacional y que afecta a los países desarrollados y de manera potenciada al conjunto de las naciones en vías de desarrollo.

La crisis actual se puede caracterizar por ser la más prolongada de cuantas se han conocido desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial. El escenario internacional se caracteriza por un escaso crecimiento económico, graves turbulencias políticas, enfrentamientos en el intercambio comercial, el desempleo, los disturbios monetarios, cambiarios, financieros y presupuestarios, la existencia de cuantiosas deudas internas y externas, etcétera.

A lo anterior se aúna la desintegración y desmembramiento de la ex Unión Soviética, con las implicaciones políticas, sociales y económicas que ello ha ocasionado, y que ha venido a complicar aún más la delicada situación mundial.

Además, la no declarada pero real y efectiva “guerra comercial” entre los diferentes bloques o “mega mercados”, las graves dificultades que soportan los países subdesarrollados y la exagerada competitividad son también algunos de los principales factores de la actual, compleja y difícil situación internacional.

C) El incremento del intercambio comercial a escala mundial caracterizado por una exacerbada competencia y la conformación de los principales bloques comerciales, inmersos en una perversa disputa por la ampliación del dominio de los mercados mundiales. Esta profunda distorsión del mercado financiero mundial es producida, entre otras causas, por la existencia de una masa de

capital de centenares de millones de dólares en rotación diaria, que mediante la utilización del mercado electrónico, son destinados exclusivamente a la especulación cambiaria y financiera.

Otras versiones del mismo término (globalización), enfatizan el desplazamiento por diversos espacios geopolíticos, de formas equivalentes que van desde la monetarización hasta las preferencias culturales. Ello hace pensar en una especie de coherencia a escala mundial según se abren los espacios al intercambio. "En la medida en que esferas funcionales como la religión, la economía, la educación, la investigación, la política, las relaciones íntimas, [...] se desdobl原因 automáticamente, rompen las limitaciones del territorio social..." (Buenfil, 1997).

Asimismo, otro tipo de discurso crítico presenta la globalización como catástrofe cultural (Aronowitz, 1995, citado en Buenfil, 1997), cuya tendencia es el acoso a las culturas diferenciales por un procesamiento comercial de degradación cultural homogeneizante, del cual tenemos que defendernos las culturas hostigadas local, regional, continental y mundialmente.

Todo este proceso afecta de manera específica a cada individuo, pues pareciera que este proceso trata de separarlo del mercado y la comunidad, doble apartamiento que vuelve a colocarlo en el campo de la producción y la cultura. Este fenómeno pasa necesariamente por la afirmación del individuo como actor de las orientaciones y transformaciones de la vida social.

Es entonces que se manifiesta un movimiento de subjetivación que no puede partir más que de la resistencia del individuo a su propio desgarramiento y su pérdida de identidad. Tal es la novedad de una situación dominada por la desmodernización: la subjetivación ya no asume en ella la figura de la defensa de los derechos del ciudadano o el trabajador; se manifiesta en primer lugar en el plano de la experiencia vivida individual, de la angustia generada por una experiencia cada vez más contradictoria.

Y ni la reflexión solitaria ni el padecimiento sufrido bastan para construir la individuación; también es preciso que el individuo se reconozca como sujeto. La idea del sujeto es indispensable si se quieren descubrir las condiciones de la comunicación intercultural y la democracia; y en esta perspectiva, adquiere una significación política. (Touraine, 1997)

4. EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA EDUCACIÓN

Como lo señala el texto visto con anterioridad, la globalización es un fenómeno que ha impactado en todos los ámbitos sociales, no obstante, para los fines que este proyecto persigue, se enfatizará la trascendencia que la globalización ha tenido en el sector educativo a nivel superior. A este respecto, Gacel-Ávila (2000) menciona que se reconoce que el conocimiento transmitido por medio de la educación superior debe ser de la mejor calidad, no solo para solventar las necesidades humanas de corte ético, sino para enfrentar un sistema mundial crecientemente complejo, es por esto que las universidades deben enfocarse al sostenimiento de la dignidad humana y a la resolución de los problemas globales.

Una universidad de excelencia que quiera mantener presencia y liderazgo en el campo de la educación superior y el desarrollo científico y tecnológico debe tener como base el incremento de sus relaciones interinstitucionales internacionales, el perfilar su propio aporte al desarrollo de la comunidad internacional y el aprovechar plenamente las posibilidades, tanto de perfeccionamiento, como de recursos que se generan en este ámbito.

La expansión de la dimensión internacional de la educación superior, mas que ser una opción, es una responsabilidad para todas las instituciones y para todos sus programas, de hecho sería una acción muy grave para los estudiantes el que no se les prepare adecuadamente para vivir y trabajar en un mundo complejo, interdependiente y multicultural.

Con base en esta preocupación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en su Conferencia General de 1974(citado en Gacel-Ávila, 2000), señaló una serie de recomendaciones que fueran consideradas como principios básicos en cualquier política educacional, ya que remiten al reto de la globalización, en la cual, sólo se podrá actuar de manera eficaz formando ciudadanos y profesionales que consideren y respeten la diversidad cultural, además de la capacidad de adaptarse rápidamente a las crecientes mutaciones conceptuales y tecnológicas.

Entre las recomendaciones más importantes están:

- Dimensión internacional y perspectiva global en la educación de todos los niveles y formas.

- Comprensión y respeto para todas las civilizaciones, pueblos y culturas, tomando en cuenta sus valores y modos de vida, e incluyendo etnias o culturas nacionales y ajenas.
- Toma de conciencia de la creciente interdependencia global entre pueblos y naciones
- Desarrollo de habilidades para comunicarse con los demás
- Consideración hacia los demás, no sólo en relación con sus derechos, sino también con las obligaciones de cada individuo, grupo social y nación.
- Comprensión de la necesidad de solidaridad y cooperación internacional.

Más tarde, en otra Reunión General celebrada en París en octubre de 1998, la misma UNESCO (citado en Gacel-Ávila), propone un documento denominado “Proyecto de Marco de Acción Prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior”, que fue un resolutive general de la Conferencia de la Organización, junto con el de la “Declaración Mundial”. En este comunicado se expresan un conjunto de acciones para que este organismo impulse una nueva concepción de cooperación internacional, entre ellas se mencionan las siguientes:

1. Concebir la cooperación como parte integrante de las misiones institucionales de las escuelas de educación superior, por la cual, éstas deberán crear una estructura o un mecanismo apropiado para promoverla y organizarla, de tal manera que les sea posible ampliar su acción para desarrollar proyectos de manera conjunta con organizaciones intergubernamentales, organismos donantes y organismos no gubernamentales.
2. Promover la movilidad universitaria internacional como medio para hacer progresar el conocimiento y compartirlo, a fin de instaurar y fomentar la solidaridad, principal elemento de la futura sociedad mundial del saber.
3. Tomar medidas para atenuar los efectos negativos del éxodo de competencias. Deberá ponerse en marcha una vigorosa campaña, mediante el esfuerzo concentrado de la comunidad internacional y basada en la solidaridad universitaria, favoreciendo el regreso al país de origen de universitarios expatriados y en la participación de voluntarios

universitarios que deseen enseñar e investigar en establecimientos de educación superior de países en desarrollo.

4. Promover una mejor coordinación entre las organizaciones intergubernamentales, supranacionales y no gubernamentales, los organismos y las fundaciones que patrocinan los programas y proyectos existentes de cooperación internacional en materia de educación superior.

5. Tomar medidas concretas para apoyar a los establecimientos de educación superior en las universidades de las regiones menos adelantadas del mundo y en regiones que sufren las consecuencias de conflictos o desastres naturales.

6. Intensificar los esfuerzos para crear o fortalecer centros de excelencia en los países en desarrollo.

De lo anterior, se desprende que, para adaptarse a esta nueva realidad mundial, cumplir su papel de la manera más eficaz posible y mantener niveles de excelencia, las universidades necesitan incrementar significativamente sus niveles de internacionalización y redefinir su misión con base en las nuevas exigencias globales, sobre todo, reestructurando sus formas de organización académica y administrativa.

En relación a lo anterior, de igual manera, en 1998, la Asociación Internacional de Universidades (IUA) declaró en un memorando para la internacionalización de la educación superior que:

- Las instituciones de educación terciaria deben tomar la iniciativa en la internacionalización, en lugar de reaccionar sólo ante las fuerzas externas de la globalización (como la del mercado).
- Los líderes de las instituciones de educación superior, con el apoyo activo de todos los miembros de la comunidad académica, deben desarrollar políticas y programas institucionales de internacionalización claros. Estos deberán ser integrados a la vida de la institución y gozar de financiamientos adecuados provenientes de fuentes internas y externas.

- La cooperación “norte-sur” en este nivel educativo, enfocada a la formación de recursos humanos, debe ser reconocida como instrumento esencial en la lucha contra la desigualdad entre naciones, pueblos y grupos, así como apoyada y financiada adecuadamente por las agencias de desarrollo nacional, organizaciones intergubernamentales y fundaciones privadas.
- Los programas de movilidad académica exitosos y valiosos que se han aplicado en regiones particulares (Europa, Asia y Norteamérica), deben continuar sirviendo como catalizadores y modelos para ampliar estos flujos a un número más grande de individuos e instituciones en todo el mundo. Los esfuerzos deben hacerse para impulsar el crecimiento de programas de movilidad académica en otras regiones (América Latina, África, Medio Oriente), al mismo tiempo que los programas internacionales de cooperación interinstitucional deben ampliarse.
- Todos los programas de internacionalización se basarán en el principio de cooperación entre iguales, para promover así la competencia, la diversidad intercultural y una cultura de paz entre los ciudadanos.

Asimismo, se agrega que las agrupaciones de profesionales de la educación internacional tienen un papel fundamental, pues deben colaborar en la toma de conciencia de los administradores universitarios sobre la importancia de las políticas, estrategias, programas e iniciativas internacionales, y ayudar a integrar una perspectiva internacional en la misión y funciones mismas de las instituciones de educación superior.

Por su parte, los autores Rahman y Kopp (citados en Gacel-Ávila, 2000) mencionan que los esfuerzos de internacionalización de las instituciones de enseñanza universitaria requieren de tres elementos básicos: *cooperación* (entre gobierno, asociaciones profesionales y público en general hacia un objetivo común), *centralización* (de un esfuerzo unido dentro de la institución para evitar que la dispersión debilite las iniciativas) y *compromiso* (con la importancia del papel de la institución en la construcción de una comunidad global).

Según estos autores (op. cit.), dichos elementos pueden ser desarrollados de diferente manera, conforme al carácter, la filosofía, los antecedentes, los recursos y los actores de cada institución.

Sin embargo, sería difícil imaginar el éxito de las iniciativas de internacionalización sin la integración de estos tres elementos.

Por otro lado, en cuanto al impacto que las propuestas mundiales antes mencionadas han tenido en las políticas educativas de nuestro país, Ramos (1996) elaboró un ensayo sobre la inserción de México en la globalización y regionalización de los servicios profesionales, en el cual postula que, este proceso que experimenta la economía exige un nuevo perfil de profesionistas, para que puedan, con su talento, conocimientos y habilidades profesionales, hacer frente al desafío.

Consecuentemente, los profesionistas mexicanos habrán de realizar mayores esfuerzos para sustentar su desempeño en una nueva cultura del ejercicio profesional, basada en la observancia de sus principios éticos, además de la certificación, actualización permanente e indispensable contribución a elevar la calidad de la enseñanza superior en México.

En este sentido, es importante mencionar que en la administración actual, el Presidente de la República, Vicente Fox Quesada (2005), ha señalado que la educación ha constituido una prioridad máxima; con la política educativa vigente se ha logrado avanzar hacia la equidad y mejorar la calidad de la educación en todos sus niveles.

Asimismo, se han desplegado nuevas iniciativas para el desarrollo de programas y proyectos en el ámbito cultural y deportivo que alientan la formación integral de los mexicanos. Por tanto, una de las medidas orientadas a esta mejora educativa es precisamente la modificación del presupuesto designado a ésta área:

- Para el 2005, se estima que el gasto nacional en educación (considerando recursos de la Federación, de los gobiernos estatales y municipales, y de los particulares) se ubicará en 581 701.7 millones de pesos, monto que representa un crecimiento real de 5 por ciento con relación al presupuesto ejercido el año anterior. De este monto, alrededor de 58 por ciento se ejerce a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Como proporción del Producto Interno Bruto (PIB), este gasto alcanzó el 7.3 por ciento, relación mayor en tres décimas de punto porcentual respecto al registrado en 2004. Este crecimiento refleja un avance importante en la meta sexenal de alcanzar en 2006 el 8 por ciento del PIB para la educación del país.

- En 2005, se destinó el mayor gasto público por alumno a la enseñanza superior (45.6 miles de pesos); seguido por los de bachillerato (20.4 miles), secundaria (14.5 miles), profesional técnico (14.2 miles), preescolar (10.4 miles), y primaria (9.4 miles de pesos).
- En términos reales, el mayor incremento anual en 2005 se ubicó en la enseñanza básica con 1.4 por ciento, en tanto que en educación media superior y superior los crecimientos porcentuales reales desafortunadamente fueron inferiores al 1%.

Tomando como base las mejoras antes mencionadas, la apertura económica de nuestro país está condicionando una nueva cultura del ejercicio profesional; en la que se advierten:

- La acreditación de planes y programas de estudio de educación superior.
- La certificación y actualización continua de profesionistas.
- La inauguración de una etapa inédita en la vida de colegios y asociaciones de profesionistas, de sus fines, de su colegiación, de sus vínculos nacionales e internacionales, del carácter y propósitos de esos vínculos.
- La redefinición de la relación de los colegios y asociaciones profesionales con la educación superior, aportando su experiencia y conocimientos para elevar su calidad.
- El asumir una nueva interpretación teórico-práctica del papel de los colegios profesionales en la transformación social.

Esta nueva cultura se traducirá en la elevación de la calidad del ejercicio profesional en nuestro país, que habrá de trascender en un mayor nivel de bienestar de los mexicanos; así como la mejora de la calidad de la educación superior, orientada como medio de acceso a la justicia social y a una mejor distribución del ingreso.

Así pues, los profesionales tendrán que contribuir a dar sentido a los criterios contenidos en el Tratado de Libre Comercio (TLCAN), relativos a educación, exámenes, experiencia, conducta y ética del desarrollo profesional, y a la renovación de la certificación, ámbito de acción, conocimiento local y protección al consumidor, que les permitan aplicar los principios del

TLCAN de trato de nación más favorecida, de no obligatoriedad de la presencia local y de facilidades migratorias para la entrada temporal de diversos empresarios.

Los actuarios, agrónomos, contadores, enfermeras, farmacéuticos, abogados, ingenieros, arquitectos, odontólogos, psicólogos, médicos y veterinarios, han iniciado el proceso de acercamiento con sus colegas de América del Norte, que habrán de concluir con la formulación de recomendaciones a sus respectivos gobiernos, para el mutuo reconocimiento de licencias. Además, tendrán que ir en dirección de la tendencia mundial al encuentro de horizontes que enriquezcan el ámbito profesional.

De este modo, los egresados del nivel superior tendrán que elevar la calidad del ejercicio, sustentándolo de una nueva cultura para la actualización profesional y para la certificación de individuos con base en la concentración de acciones entre escuelas, universidades, federaciones y colegios profesionales, asociaciones científicas y en la participación marginal de autoridades. Todo esto, en un marco voluntario que aliente al profesional a mantener altos estándares de calidad y a una sociedad que valore y premie el mérito académico.

De hecho, desde finales de los años ochenta, se ha manifestado un auge intelectual y se ha avivado el espíritu de llegar a la explicación de las formas instauradas en la economía internacional; por eso se insiste: es reciente la conceptualización formal del fenómeno de globalización y la manera de presentar sus aspectos estadísticos.

Inclusive, en México, a raíz del TLCAN, se han venido creando líneas novedosas de producción por parte de especialistas, instituciones y asociaciones civiles abocadas al ejercicio profesional. Un marco importante de presentación de trabajos, han sido las tres reuniones trilaterales sobre la globalización de la educación superior y las profesiones, impulsadas por las inquietudes de instituciones oficiales, académicos, especialistas y profesionales de México, Estados Unidos y Canadá, que han servido para incrementar experiencias, preocupaciones, conocer el estado de las formas y prácticas profesionales en cada país, y concebir conjuntamente las posibilidades de la movilidad de los servicios profesionales.

Aparentemente, la globalización y regionalización podrían entenderse como fenómenos contrapuestos. A pesar de su desarrollo conceptual relativamente separado, se han reforzado entre sí por el nexo de las economías de escala.

Un estudio realizado por Oman, C. (1994) (Citado en Ramos, 1996) en relación a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se presentan las implicaciones de la globalización y la regionalización para los países en desarrollo y se explica cómo se relacionan una con otra, cómo interactúan y cómo ambos fenómenos han tendido mutuamente a reforzarse.

A partir de 1982, luego de la crisis económica internacional, la dinámica global presenta rasgos esenciales y relativamente homogéneos en el mundo: el desarrollo y adopción de nuevas tecnologías, la apertura económica y comercial, el rápido crecimiento de los mercados financieros internacionales, la preponderancia de la participación de los servicios en el producto y el empleo, así como su mayor dinamismo en el comportamiento de intercambios internacionales, la importancia de la producción y comercio mundial de manufacturas, el papel de los flujos externos de capital en el desarrollo de las economías nacionales, el dominio mundial del pensamiento económico neoliberal, el papel universal que han venido adquiriendo los organismos internacionales, el incremento de corrientes migratorias de fuerza de trabajo, etc.

De este modo, en ese nivel de universalización se da la globalización de los servicios profesionales. Por lo tanto, un intento general de explicación de algunas de las causas del fenómeno, es la siguiente:

1. La demanda de las empresas transnacionales por servicios profesionales prestados independientemente y la necesidad de las corporaciones de contratar profesionistas de sus lugares de origen, así como de otras partes del mundo.
2. El aprovechamiento de la experiencia de los profesionistas y técnicos, ha sido un factor que influye en el descenso de los costos promedios de producción y ampliación de las economías de escala en empresas transnacionales.

3. La prolongada onda de estancamiento económico mundial, que se presentó desde los años setenta, ocasionó que los profesionistas emigrarán de sus países y optaran por la prestación de sus servicios independientemente.

Por otra parte, debido a la demanda de servicios profesionales en países industrializados, y no obstante la existencia de múltiples barreras proteccionistas, se suscitó que fuesen condicionadas por la crisis o para estructuras económico-sociales arraigadas y por la xenofobia.

4. Los servicios profesionales ligados a la creciente dinámica del comercio mundial de mercancías y servicios, puesto que la apertura económica ha tendido a aumentar la demanda de servicios profesionales, por lo que condiciona su competitividad. Así mismo, ésta ha abierto nuevas perspectivas y estrategias de formación de profesionistas en el planeta.
5. La atención que se ha dado en las negociaciones y acuerdos multilaterales y regionales para liberalizar el intercambio de servicios profesionales. La globalización de éstos aumenta los horizontes de la prestación de dichos servicios.
6. Los esfuerzos regionales de la UNESCO, en materia del reconocimiento de títulos profesionales, han tendido finalmente hacia su consideración universal.
7. La larga experiencia de la Unión Europea en el ámbito de la movilización de profesionistas, sustentada en una idea pionera y vanguardista de reconocimiento recíproco de diplomas, certificados y otros títulos profesionales en el Consejo de las Comunidades Europeas, alcanza reconocimiento mundial, en términos de su trayectoria, al ingenio conjunto que la ha impulsado, a su avance internacional y a la presencia indiscutible de sus profesionistas subordinados a empresas o compitiendo en el mercado.
8. La presencia creciente de profesionales estadounidenses y japoneses subordinados a empresas trasnacionales, o participando en la oferta de servicios de este orbe.

9. La transformación de la formación de profesionistas y el ejercicio profesional, en la que las naciones han convergido bajo una perspectiva de competencia internacional.
10. La transformación en comunidades, que ha permitido que en un sitio determinado, se conozcan las oportunidades de trabajo-profesión de otro lugar.
11. La modalidad económica de transportación que contribuye a la movilidad de profesionales y técnicos.
12. El beneficio que ha tenido la sociedad con la libre movilidad de conocimientos, ideas y experiencias que conllevan los servicios profesionales, porque la formación profesional sigue representado una forma de justicia social.

Hasta este punto, es importante mencionar lo que Fischman y Stromquist (2004) señalan con respecto al impacto de la globalización en la institución de nivel superior. Esto es, así como la transición de modernidad a globalización ocurrió gradualmente, así también el impacto sobre la universidad ha sido gradual, en la medida en que no ha habido una única instancia de relaciones causa-efecto entre los eventos particulares de la globalización y la redefinición de la universidad.

Quizá la relación más tangible entre este fenómeno mundial y la actual reestructuración de la educación superior, es el espectro de cambios que se están dando y las similitudes o aún equivalencias de las políticas, acciones y discursos que se encuentran en muchos países a pesar de las múltiples realidades sociales, políticas, históricas y económicas.

Si se acepta la idea de que los factores contextuales influyen en las instituciones, se debe reconocer que la globalización ha sido la propuesta socioeconómica de cambio más fuerte que afecta al desarrollo futuro. Con esta perspectiva, el sector privado, es decir, las industrias dominantes, comerciales y las empresas de servicios, se están involucrando más ampliamente en la educación, por consecuencia, todos estos grupos industriales traen consigo demandas de eficiencia, productividad y modernización.

Algunas de las condiciones en la Educación Superior que ahora se atribuyen a la globalización son, por ejemplo, que el mercado esta moldeando las instituciones que producen y difunden el conocimiento, en consecuencia, las fuerzas económicas determinan los arreglos sociales y las

ideologías que sostienen, es decir, que la universidad progresivamente se inclina a favor de la economía en decremento de los asuntos sociales: los campos ligados a la tecnología como la ingeniería y las ciencias médicas, reciben prioridad. Los ámbitos relacionados con los servicios requeridos para la nueva economía social, como el derecho, la contabilidad, la administración, etc., también ganan importancia. Las áreas del humanismo y de la estética dentro de la educación superior, probablemente se verán desfavorecidas.

Paralelamente, García (2003), menciona que las universidades se encuentran inmersas en conflictos político-académicos que lejos de fortalecer una posición y una capacidad de respuesta común a los efectos de la globalización en los países subdesarrollados, las coloca a la deriva como campo fértil a la manipulación.

Omar García Ponce de León (citado en García 2003) en su trabajo sobre "El impacto de la globalización en la educación", sostiene que las organizaciones universitarias en México y otras partes del mundo han ajustado su desarrollo a un modelo centralizado y piramidal de toma de decisiones, afirma que con este modelo, es difícil hablar de las condiciones propicias para la universidad del futuro.

Hasta hace algunas décadas, el patrón de trabajo del modelo centralizado de las universidades se mantenía gracias a la poca comunicación internacional y reducida participación de los individuos. En el caso de algunos países subdesarrollados, esto creó la necesidad de una universidad que concentrara buena parte de los profesionales y de política de educación superior. En el momento actual esa visión ha cambiado radicalmente: existe una presión para transformarse a través de nuevas políticas de financiamiento y una mayor participación de la universidad con otras instituciones nacionales e internacionales.

En la construcción de un futuro más digno, la universidad será la pieza central, su capital intelectual constituirá la resistencia a la opresión mundial que pretende ensanchar la brecha de la pobreza mundial, en algunos casos de manera intergeneracional.

En este sentido, la universidad debe promover un desarrollo equitativo de las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades. Igualmente, estas instituciones deben buscar formas alternativas de enseñanza e investigación, tratar de producir y distribuir conocimiento útil de la

manera más extensa posible. La universidad debe actuar como promotora de recursos humanos que sean tanto críticos y participativos, así como productores de ciencia y tecnología.

5. GLOBALIZACIÓN EN LAS CIENCIAS MÉDICAS

Específicamente en el área de las ciencias de la salud, Quijano (2002), postula que la globalización puede enfocarse de dos maneras:

- a) La internacionalización y la difusión de las prácticas de la Medicina occidental, científica, de sus adelantos y tecnologías mediante la comunicación e información; la extensión de escuelas en el sentido más amplio, de universidades y de una capa de la población que ha cursado estudios medios y superiores más o menos semejantes en todo el mundo.
- b) El segundo enfoque es más intrínseco a la Medicina misma que, en los últimos cuarenta años ha incorporado cambios en su concepción misma y en su práctica, los cuales se extendieron a todo el planeta mediante la actuación de organismos internacionales y de los gobiernos de todos los países: trasladó su interés primordial del individuo a la colectividad.

En esto, la Medicina globalizada no está aislada de otras ciencias y, como ellas, no puede considerarse particular de un país o de una región. Sus problemas y sus soluciones están interrelacionadas, son interdependientes con las del resto del mundo y con todas las demás ciencias naturales o sociales, en particular la economía, la antropología y la política.

Incluso, desde mediados del siglo XIX se hizo evidente la necesidad de cooperación para intentar resolver las dificultades que sobrevienen a la población. Sobre todo, el temor de las grandes epidemias hizo que las naciones buscaran protección recíproca y por tanto, se establecieron las cuarentenas. Se convocaron las primeras Conferencias Sanitarias Internacionales a partir de 1859 en París y luego en Constantinopla y Viena, donde deben haberse pronunciado diferentes y variados discursos, pero como no se conocía la etiología de las enfermedades transmisibles, los resultados fueron nulos.

No obstante, a mediados del siglo XX, se produjo en la Medicina un cambio trascendente: de intuitiva personal, sin terapéutica eficaz y sin evaluación objetiva y medible, se volvió científica, basada en hechos comprobables y repetibles. Las ciencias biomédicas así como la tecnología que provee instrumentación diagnóstica y nuevas armas terapéuticas iniciaron un progreso aceleradísimo en la comprensión del funcionamiento del organismo humano tanto en estado de salud, como en la enfermedad, se conocieron mejor los factores generadores de enfermedad, se perfeccionó la capacidad de estudio y evaluación de los enfermos y de la posibilidad de actuar con medidas preventivas, curativas o rehabilitatorias.

Se hizo evidente con ello que la inversión oficial y privada en investigación y en la misma práctica privada o institucional estaba plenamente justificada y se tuvo pronto la comprobación que esa postura se traducía en un aumento de la salud de toda la colectividad, que los indicadores de disminución de la mortalidad por ciertas causas tradicionales, el aumento de la esperanza de vida y el cambio en el perfil epidemiológico así lo demostraban.

Actualmente, la ampliación a nivel mundial de la medicina científica se facilita enormemente con las nuevas tecnologías de comunicación internacional, los profesionales de la salud en todo el mundo pueden tener en su pantalla toda la información reciente (o pasada) que puedan necesitar y provenientes de todas las instituciones del mundo.

Puede estarse orgulloso de los adelantos de la Medicina, de su extensión planetaria, de su autocrítica en relación con la exagerada tecnología, de su interés por la colectividad y el ecosistema; y hasta por soñar en una salud mejorada para toda la humanidad, pero obviamente los problemas de salud no desaparecerán; es más, se verán agravados por los problemas de urbanización, el envejecimiento de la población, el cambio de perfil epidemiológico con predominio de las enfermedades crónicas y degenerativas, el aumento en el número de accidentes y de violencia, entre otros.

6. SÍNTESIS

En la medida en que se vive en esta transición a un nuevo orden socioeconómico, se tiene que estar alerta a la propia desorientación, a la posibilidad de que el pasado se descomponga sin que se construya un porvenir. El inicio del proceso de globalización es una pérdida de puntos de referencia, de debates y de conflictos culturales y sociales.

En definitiva, es un hecho que los problemas y los retos que enfrenta la humanidad, así como las soluciones que ésta pretende generar, no están determinados sólo por nosotros, nuestra sociedad o aun nuestra nación. Los problemas más graves del mundo de hoy, demandan y requieren cooperación y compromisos de orden mundial. No pueden ser solucionados sin una cooperación organizada y puntual que involucre a todos los pueblos del mundo. En el terreno de la economía, la formación de bloques geoeconómicos propician relaciones de cooperación para el desarrollo de los países (Gacel-Ávila 2000).

El proceso de globalización implica también el uso y desarrollo de los medios de comunicación y la tecnología más avanzada. El porvenir de los países dependerá de manera creciente de la habilidad de sus sociedades para adaptarse a esta nueva realidad; deberán preparar a sus ciudadanos para que operen con mayor eficacia en ella. La incorporación de información estratégica y conocimiento científico y tecnológico a las nuevas maneras de producir prevalece sobre otros factores económicos considerados hoy tradicionales.

Este nuevo orden de vida, está operando en el campo del conocimiento, la información y la educación en general, pero sobre todo, en el nivel superior desempeña un papel crucial en la preparación y entrenamiento de ciudadanos más y mejor capacitados. Para que la educación terciaria sea de la mejor calidad y se logre la meta de preparar mejores ciudadanos, profesionales y técnicos, se requieren la colaboración y los esfuerzos conjuntos de los universitarios, los gobiernos y los empresarios. Las empresas y el sector educativo deberán trabajar cada vez más juntos para adecuar los currículos actuales a las necesidades futuras.

B. LA FORMACIÓN A NIVEL SUPERIOR: EL CASO DE MEDICINA

1. DEFINICIÓN DE FORMACIÓN

Filloux, (1994) expuso ampliamente este proceso. Formar implica relaciones entre las personas. Es una relación humana dentro de la cual hay diferentes tipos, esto es: pedagógico, didáctico, e incluso se puede hablar de enseñanza magistral.

Para que se pueda desarrollar este contacto es necesario tener en cuenta algunos factores que intervienen, tales como:

- Nivel de conocimiento de los formados
- Los instrumentos de técnicas de transmisión existentes
- Presencia de una transferencia positiva entre el docente y los alumnos
- Cierta nivel de afectividad

En este sentido, Filloux indica que este asunto que se realiza a nivel personal, debería ser tal que impida caer en la trampa de un abuso de poder, evitando que el formador llegue a sentirse dueño del conocimiento.

Por parte del formado, quizás se puede hablar de un deseo de ser formado o del no deseo de ser formado. La relación con el saber es una relación complicada, que es a la vez un deseo de saber y un deseo, sobre todo, de no saber (por lo tanto, hay una ambivalencia fundamental).

Existe otro deseo en esta relación de formación, y es el de ser amado, que se encuentra tanto en el formador como en el formado. Estos afectos no son solamente centrales en la transferencia que hay entre formado y formador, sino que parece ser la fuerza que permite llevar adelante, en las dos partes involucradas, este proceso.

De igual manera, se producen interacciones entre personas, teniendo cada una su propia personalidad, y las relaciones entre estas personas son, en una amplia medida, responsables de la

manera en que se instalan los procesos de formación. Lo esencial se va a situar en este nivel y en la capacidad del retorno sobre sí mismo que es capaz de hacer, o no, el formador. Es decir, sobre sus motivaciones, deseos, angustias, maneras de tener miedo del otro o no, tratamiento del otro como un objeto de poder o no. Por todo esto, es importante el tomar en cuenta que la experiencia de sí mismo es inseparable de un cierto reconocimiento de que el otro, sea otro sujeto y de que sus reacciones.

Otro elemento importante de recordar es lo que hay que tener en mente cuando se habla de la relación formador-formado. La noción del reconocimiento social -de ser reconocido por el formado- es un elemento fundamental de la existencia misma del proceso de formación. Así pues, para hablar de formación, es preciso recentrarse siempre en la persona, en su unicidad y singularidad.

2. LA EDUCACIÓN A NIVEL SUPERIOR

Las instituciones de Educación Superior son instrumentos creados por las sociedad, en coherencia consigo mismas y para su servicios, Cobo (1979) indica que no solo se remite a la labor de proporcionar los profesionales que la sociedad necesita y peor aún si esos profesionales son lanzados al mercado tipificados y en serie como sustentadores y reproductores del sistema; sino que se refiere a la formación de personas capaces de un trabajo independiente y crítico, y que están a favor de un avance de la ciencia entre otros.

The Internacional Bank for Reconstruction and Development/The World Bank (2000), en un documento titulado “La Educación Superior en los países en Desarrollo: peligros y promesas”, postula que un sistema de educación superior está compuesto básicamente por tres elementos:

- Las instituciones de educación superior (públicas y privadas, ya sea que tengan o no fines de lucro; académicas o vocacionales; de pregrado y postgrado; de modalidad tradicional o a distancia, etc.), incluidos sus docentes, estudiantes, recursos físicos, misiones y planes estratégicos;

- Las organizaciones que participan directamente en el financiamiento, gestión o manejo de las instituciones de educación superior, dentro de las cuales figura un conjunto de organismos públicos y privados; y, por último,
- Las reglas formales e informales que orientan el comportamiento institucional e individual y la interacción entre los diversos actores.

A su vez, se observa como la educación terciaria está experimentando en todo el mundo un proceso de diferenciación. Éste puede operar en dos maneras: en forma horizontal, conforme nuevos proveedores ingresan al sistema, y en forma vertical, a medida que proliferan distintos tipos de instituciones. Un sistema diferenciado, con una variedad de instituciones que persigan fines diferentes y en un contingente igualmente variado de estudiantes, está en mejores condiciones para alcanzar metas nacionales e individuales.

Al respecto de esta diferenciación, se puede distinguir entre instituciones públicas sin fines de lucro, y las instituciones privadas con fines de lucro. En cierta medida los objetivos de estas instituciones –docencia, investigación y servicios- hasta cierto punto se superponen; del mismo modo ocurre con la autonomía de que gozan para perseguir dichos objetivos.

Sin embargo, también existen diferencias fundamentales: los conceptos de interés público gravitan más al definir la misión de las instituciones públicas que las de las privadas. Las primeras tienden también a estar sujetas a mayor control burocrático, lo cual limita su autonomía. No obstante, están más protegidas contra las fuerzas del mercado, lo que les confiere mayor estabilidad.

En este sentido, se plantea que la educación superior tiene como una función adicional la de reflejar y promover una sociedad civil abierta. Se llama sociedad civil a la que no se sitúa en el Estado, ni en el mercado, sino en el espacio en que enlazan los objetivos públicos y privados. En ese campo, la educación superior promueve valores más amplios o más “públicos” que los que persiguen otras esferas cívicas, como las comunidades religiosas, los hogares y las familias, o los grupos étnicos o lingüísticos.

Siguiendo lo anterior, se espera de la educación superior: que incorpore normas de interacción social tales como el debate abierto y fundamentado, que haga hincapié en la autonomía e

independencia de sus miembros, y por último, que rechace la discriminación basada en consideraciones de género, etnia, religión u origen social.

Dicho de manera más general, en una sociedad democrática, la educación superior debe propiciar un beneficio hacia dos sentidos (op cit):

- a) El primero se refiere a las tareas de investigación e interpretación. Las universidades pueden dar origen a debates e investigaciones decisivas para que la sociedad perciba cuál es la forma de democracia política más adecuada para ella. El estudio universitario de las humanidades da lugar al más cuidadoso raciocinio acerca de los valores éticos y morales que son cruciales para la sociedad en cuestión.
- b) El segundo apunta a que la educación superior contribuye al surgimiento de ciudadanos ilustrados que son imprescindibles para la democracia, logro que se alcanza inculcando las normas y las actitudes pertinentes en los propios estudiantes, que más tarde llegarán a ser los profesores, abogados, periodistas, políticos y líderes empresariales, cuyas prácticas habrán de extender la ciudadanía ilustrada a toda la sociedad.

Por otro lado, todas las instituciones de educación superior, cualquiera que sea su ideología, pueden prestar servicios a la sociedad. El sistema en su conjunto debe sacar partido de la fuerza y el interés del mercado y del Estado.

Además, los sistemas de educación terciaria eficaces tienen por lo general una serie de características en común, muchas de las cuales, son requisitos imprescindibles para el buen funcionamiento de cualquier sistema, entre ellos podemos citar:

- *La estratificación de los establecimientos.* Se deben conciliar las metas de excelencia y de educación masiva, y permitir el logro de ambas dentro de un sistema único sin necesidad de incurrir en grandes gastos. Suele estar compuesto de dos niveles: uno orientado hacia la investigación y la selectividad, y otro a impartir conocimiento a grandes masas de alumnos. Incluso, estos sistemas pueden atender satisfactoriamente la variada naturaleza de las capacidades e intereses estudiantiles, y permiten también aprovechar mejor las diferentes aptitudes de los docentes.

- *Financiamiento de largo plazo suficiente y estable.* Las instituciones de educación superior sólo pueden prosperar si cuentan con un financiamiento adecuado, estable y seguro a largo plazo (esto último condicionado al buen desempeño). En muchas áreas, la incertidumbre financiera atenta contra la capacidad y el deseo de realizar investigaciones. Al estado le corresponde un papel crucial en cuanto a asegurar la estabilidad. Debe garantizar financiamiento de largo plazo a las instituciones públicas, y no tratarlas como si fuesen parte de un sector no esencial, sujeto a las caprichosas fluctuaciones del gasto público. Los gobiernos también deben contribuir a crear un clima conducente al financiamiento sustentable de las instituciones privadas, y ayudar a todo el sistema de educación superior en su conjunto a planificar estas actividades en un horizonte de largo plazo.
- *La competencia.* Se cree que la intensificación de la competencia entre instituciones semejantes por captar profesores, estudiantes y recursos contribuirá a elevar los estándares, en la medida en que ello tienda a premiar el mérito y el desempeño. A su vez, la competencia suele dar origen a diversas innovaciones provechosas y a un aumento generalizado de la calidad. Un indicador característico de competencia es la movilidad de los docentes entre distintas instituciones, desplazamiento que tiende a formar un sano ambiente académico.
- *Flexibilidad.* Ésta es uno de los requisitos de la eficiencia. Las instituciones deben ser capaces de adaptarse rápidamente a los cambios de nivel de la matrícula, al auge o caída de diferentes campos de estudio, y a las transformaciones de la gama de habilidades que demanda el mercado laboral. Un sistema abierto tiene mayores posibilidades de marchar a la par con los grandes cambios externos. Al respecto, los siguientes elementos son muy importantes: el intercambio académico al interior de los países y entre éstos, el examen frecuente de los currículos, y el establecimiento de fuertes lazos con las fuentes de acervo mundial de conocimientos por medio de inversiones sustanciales en acceso a Internet, por ejemplo. La investigación también cumple un papel relevante en este plano.
- *La importancia de definir bien los estándares.* Al tener estándares claros y fijar metas ambiciosas se obtendrá más eficiencia, por estar en consonancia con las necesidades de la sociedad y del mercado laboral. Los estándares internacionales tienen particular importancia en

la economía globalizada. El cumplimiento de algunos de ellos es requisito para la concesión de títulos en cuanto al desempeño estudiantil, calificación del personal docente y de rendimiento.

- *La protección contra la manipulación política.* Los sistemas de educación superior son eficaces sólo cuando están a salvo de la influencia indebida de los partidos políticos, los gobiernos o ciertos intereses políticos de corto plazo en los asuntos propiamente educativos. El éxito en materia de investigación y educación demanda coherencia, por lo cual, las decisiones académicas deben ser adoptadas por razones académicas. La exclusión de los intereses político-partidistas del funcionamiento de un sistema de educación superior contribuye a que las decisiones se tomen exclusivamente sobre la base del mérito, que es uno de los rasgos característicos de un sistema de educación terciaria eficaz.
- *La definición de lazos sólidos con otros sectores.* La existencia de fuertes lazos entre el sistema de educación superior de un país y otros sistemas situados en regiones vecinas o más lejanas suele ser fuente de múltiples beneficios, como son los de aumentar significativamente los recursos de que puede disponer un sistema individual, superar el aislamiento intelectual y alcanzar una “masa crítica” en un número mayor de áreas especializadas. Además, es provechoso para el propio sistema terciario estar en estrecha coordinación con otras entidades públicas y privadas del país. Finalmente, los consejeros de educación superior deben poder establecer relaciones armónicas de trabajo con las reparticiones estatales encargadas de la fijación del marco normativo y de las finanzas.
- *Estructura legal y reglamentaria.* Las instituciones de educación superior mejoran en un contexto legal y reglamentario que estimule la innovación y el rendimiento, y que simultáneamente desaliente la corrupción, la duplicación de tareas y la explotación de consumidores mal informados. En muchos sistemas, el espíritu de iniciativa se ve muy limitado por restricciones legales y por la centralización de la toma de decisiones. La educación terciaria tiene como interés principal al ser humano; la regulación, por tanto, debe servir para estimular y no para obstaculizar el despliegue del potencial humano.
- *Los recursos sistémicos.* Los sistemas de información de la gestión, las pruebas estandarizadas, los currículos y los “bancos de conocimientos” (depósitos de información accesibles por medios electrónicos), permiten distribuir eficientemente la carga financiera y

técnica implícita en el desarrollo de la educación superior, propiciando así el trabajo conjunto de múltiples instituciones. La tecnología es particularmente importante como recurso sistémico. Ningún sistema de educación terciaria puede aspirar a servir eficazmente a sus estudiantes o al interés nacional sin contar con un desarrollo vigoroso en esta materia. Los sistemas de educación superior deben instar a todas las instituciones que los integran, sean públicas o privadas, a incorporar los avances existentes en computación y tecnología de las comunicaciones en sus estructuras administrativas, su docencia y sus investigaciones.

3. LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO

Particularmente, hablando de la situación que se vive en nuestro país en la estructura de sus universidades, la investigación tiene un componente marginal en la gran mayoría de las instituciones, y sólo tiene importancia en un grupo selecto. En lo fundamental, la universidad mexicana es una universidad de enseñanza y de docencia y ello se expresa en sus planes y programas, en sus mecanismos de contratación y de adscripción de funciones del personal académico, en las características de éste y en los recursos que se cuentan para llevar a cabo sus tareas principales.

Por ejemplo, Didriksson (1997) (citado en Mungaray y Valenti, 2003), plantea que en México, las condiciones de operación de la investigación académica, se revelan similares a partir de sus particularidades. En este país, la comunidad académica que trabaja en la producción y transferencia de conocimientos es pequeña y dispersa. Se considera que este grupo de investigadores no corresponde con los requerimientos del desarrollo nacional, mientras que las propias empresas mantienen un perfil de personal poco calificado.

El modo tradicional de operar de las comunidades académicas se expresa en su disociación: “dada la escasez de investigadores y las características de nuestro desarrollo científico, no se han llegado a formar grupos que trabajen en temas comunes, sino que contamos con una colección de individualidades, investigando temas distintos, lo que dificulta la comunicación entre científicos y limita la eficiencia en el uso de instalaciones y recursos. Aún hay grandes áreas de la ciencia que no cuentan con ningún representante” (Aréchiga, citado en op cit.)

Siguiendo este punto, Ibarra (2003) retoma el impacto que las instituciones de educación superior han tenido y siguen teniendo en las grandes transformaciones sociales y políticas ocurridas en el mundo entero, incluido nuestro país durante los últimos años, así como los efectos del impresionante avance de los sistemas de información en la educación y la investigación.

La universidad, en tanto producción cultural de la sociedad, se encuentra situada en un contexto histórico y en una sociedad particular de la cual no puede permanecer aislada: la universidad debe tener la capacidad de responder a las necesidades de su entorno con propuestas adecuadas a sus valores y su cultura. Además, debe ser capaz de ver al futuro, de identificar los nichos y los cauces apropiados para una transformación de la sociedad hacia un estadio donde el hombre pueda lograr un desarrollo más justo y pleno.

Igualmente, para responder a las expectativas de su entorno, debe poseer la capacidad de proponer respuestas y soluciones a las necesidades materiales y espirituales de esa sociedad. Debe formar a los profesionales que la sociedad demanda sin olvidar que son hombres quienes, para situarse en esa sociedad y contribuir a resolver sus necesidades, requieren de una formación humanística.

De este modo, las instituciones superiores podrían mantener un adecuado equilibrio entre sus funciones para orientar crecientemente la transferencia de conocimientos a la sociedad, de manera que:

- a) Se mantuviera dinámica y creciente la vinculación de la comunidad científica nacional y de sus instituciones con las redes internacionales del conocimiento (revistas, lenguajes, editores y proyectos).
- b) Se revirtiera el carácter acumulativo del desastre educativo por una priorización de sus tareas para fines de desarrollo.
- c) Las instituciones de educación superior participaran directamente en la formulación de los planes y programas de educación, ciencia y tecnología.

d) Constituyeran un sector social de amplio apoyo e importancia relacionadas con la construcción de un proyecto de nación.

Sustentando lo antes mencionado, en un reciente estudio de profesionales y empleo, solicitado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), se observó que durante la última década, sólo 55 de cada 100 egresados lograron colocarse en ocupaciones profesionales. El resto sólo encontró trabajos menos especializados que levemente estaban relacionados con su verdadera área de estudio.

Las causas de este fenómeno pueden encontrarse en las asimetrías entre el crecimiento de la oferta de egresados en el periodo señalado (6.7%) y el crecimiento de la economía mexicana (3.5%) (Consultoría Internacional Especializada, 2002). ¿Qué otras variables están relacionadas con estos datos? ¿Es posible que los estudiantes no se sientan preparados para enfrentar las demandas de la sociedad?

La universidad puede formar a los individuos idóneos para cualquier posición en el entorno laboral, debe responder con profesionistas sólidos en cuanto a su formación académica y flexibles respecto a su capacidad de adaptarse a las condiciones cambiantes del campo de trabajo; profesionales con la fortaleza para resistir la incertidumbre prevaleciente en la vida profesional y con la capacidad de continuar aprendiendo durante toda su vida.

Sin embargo, es evidente que para que se logre este proceso de los profesionales en la universidad son requeridos programas educativos flexibles orientados a las nuevas necesidades que plantea el desarrollo social y económico del país. Modelos dirigidos a la solución de problemas mediante el juicio crítico, la exploración y el uso de perspectivas interdisciplinarias. En los cuales el desarrollo de la capacidad para el trabajo en equipo sea una de las prioridades, que permitan la entrada y salida de los estudiantes en diferentes momentos de su formación para facilitar su exposición a contextos culturales y educativos diferentes que enriquezcan sus perspectivas de análisis y capacidad de articulación de propuestas.

En fin, que propicien una adecuada relación entre la teoría y la práctica, que induzcan a la creatividad y el espíritu de iniciativa, el desarrollo integral de las capacidades cognoscitivas y

afectivas del individuo, y que combinen el fomento del espíritu crítico y del sentido de responsabilidad social con una formación del más alto nivel.

Ante los retos y escenarios antes señalados, podemos percatarnos de que los desafíos que enfrentan actualmente las universidades son múltiples y complejos. Deberán continuar asumiendo el papel de conciencia crítica de la sociedad y participar en el análisis y la evaluación de las nuevas tendencias sociales, políticas y económicas, así como en los avances del conocimiento humanístico y científico para proponer la construcción de un futuro donde el hombre pueda alcanzar su desarrollo pleno. Uno de sus quehaceres esenciales será crear utopías y contribuir a transformarlas en realidades.

Es así que, la Educación Superior debe entregar a la sociedad profesionales, expertos e investigadores altamente capacitados para enfrentar los problemas de los distintos ámbitos de la actividad humana, con una actitud crítica y constructiva, impregnada de los más altos valores y principios y con una auténtica vocación de servicio. Asimismo, deberá asumir un compromiso creciente con la generación de nuevos conocimientos tanto por su potencial para posibilitar el acceso de la población a estadios con una mejor calidad de vida y de equidad social, como por su capacidad para impulsar el avance de las instituciones y la transformación de la sociedad.

Así pues, para lograr estos propósitos, algunos organismos han buscado proporcionar mecanismos institucionales para evaluar y asegurar la calidad de la docencia de acuerdo con su filosofía y misión. Han patentado programas para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes y para apoyarlos en la superación de problemas o deficiencias que afectan su desempeño, para asegurar la igualdad de oportunidades de permanencia y conclusión de sus estudios.

Han fortalecido, además, los programas para el desarrollo de la salud física y mental del estudiante (instalaciones y programas deportivos) y de actividades culturales. También han llevado a cabo estudios sistemáticos sobre alumnos y egresados, así como de las prácticas profesionales y de los campos para identificar las necesidades formativas que permitan retroalimentar los procesos de actualización de programas y diseñar nuevas opciones formativas para diversificar su oferta educativa, entre otras.

4. EL CASO DE MEDICINA

En cuanto al rubro de la calidad en la educación superior, es preciso que para los fines de nuestra investigación, se mencionen a continuación algunos aspectos básicos que integran la Carrera de Medicina, algunas de las funciones que busca cumplir, y el perfil básico que debe caracterizar a un representante de esta rama de estudio, puesto que, al no contar con una visión precisa del resultado que persigue la formación profesional (en este caso, un profesional de la Medicina) ¿Cómo se puede entonces encaminar un proyecto educativo adecuado –currículum, docentes, programas, evaluación, material didáctico- que satisfaga las necesidades que plantea nuestra sociedad?

Como primer punto, el Doctor Felipe Cid (1972) menciona que la Medicina, como concepto, destaca el significado de un conjunto de métodos con los cuales se actúa directamente sobre la vida humana. Es parte de un vasto conocimiento antropológico, según demuestra la Historia de la Ciencia, y, a través del estudio de la enfermedad que acontece en el hombre de un modo progresivo, penetra perfeccionando un conjunto de acciones en forma de métodos.

La Medicina, como concepto, podría definirse: por un conjunto de conocimientos y medios cuya intersección consiste en actuar directamente sobre la enfermedad, teniendo como objeto primordial la conservación de la salud del hombre y la cura de las enfermedades.

La simplicidad de esta definición se altera a expensas de una evaluación que nada o casi nada tiene que ver con su contenido. Por el contrario, examinándolo desde dicho ángulo, o sea desde la acción que supone esta disciplina, la lucha contra la enfermedad se caracteriza por la evolución del conocimiento con el que se construye la ciencia médica.

Es por esto que no se puede separar del conjunto de conocimientos y medios cuya intersección también consiste en actuar directamente sobre la salud. En la actualidad, el estudio de interferencias sociales de toda índole, sin contar el gran avance que en este sentido supondrá la genética, incluso justifica la posición de determinadas escuelas médicas, las cuales consideran que la función esencial de la Medicina atañe más al problema de la salud que al de la enfermedad en un sentido estricto.

La Medicina es independiente de la acción del médico; la esencia de la misma permanece ajena a la evolución científica; en ella predominan la elaboración de unos métodos en potencia y de unas técnicas basadas en hechos objetivos; las teorías que origina han de poseer una base experimental; la Medicina esta caracterizada por una unidad, a pesar de la interdependencia de fenómenos, y, por último, su acción previamente se adscribe al conocimiento de la biología humana.

La realidad biológica será la base que permitirá dirigir la acción hacia la salud o contra la enfermedad. Es más, el concepto de Medicina referido a su actuación indistinta sobre la salud o la enfermedad, sumado a su estrecha relación con los hechos biológicos, demuestra la necesidad de una ciencia específica y fundamental, que en este caso será el saber clínico.

De esta forma, como concepto previo a la aplicación clínica, será la ciencia que estudia la intimidad biológica aunada a las sugerencias del método bernardiano como fundamento (en el cual el pensamiento ordenado es indispensable en el trabajo de laboratorio, así como el establecer estrategias experimentales; todo esto regido por un método, utilizando términos tales como: idea a priori, criterio experimental, determinismo, duda y contraprueba, Rodríguez 2001), que a su vez contiene la razón de actuar frente a las causas mórbidas que alteran la fisiología humana.

Por tanto, es necesario precisar que un estudiante que está interesado en estudiar la carrera en cuestión, debe conocer y poseer ciertas habilidades y características particulares, y hablando específicamente de esta carrera, Marañón (1935) cita que esta disciplina es una de las profesiones que en mayor medida requieren una fuerte vocación.

Pero, y ¿qué es la vocación?; es, en su etimología y en su real y vulgar acepción, la voz, voz interior que nos llama hacia la profesión y ejercicio de una determinada actividad.

En este sentido, esta profesión de la salud, tiene dos aspectos que la colocan en el rango de las actividades que exigen una vocación de superior categoría (aquella que se compara con el amor, y que, por lo tanto, requiere atracción intransferible hacia su objeto, espíritu de sacrificio y aptitudes específicas). Estos dos aspectos son: su práctica gratuita y su estrecha alianza con la

investigación pura. Consecuentemente, en teoría se necesita, para ser un buen médico, una calidad muy excelsa de vocación.

Por otro lado, Sepúlveda (1984), menciona que la formación del personal médico ha variado sustancial, cuantitativa y cualitativamente. Es necesario abocarse al estudio y resolución de apremiantes problemas en relación a la enseñanza de la Medicina y a la formación de otros profesionales de la salud. Se pueden mencionar entonces cuestiones tales como el número de médicos que requiere el país y su correcta distribución.

No obstante, debido a todas las funciones y el propósito que persigue un estudiante en la educación superior, se habla de más complejidad y más compromiso a la vez. Por esta razón, es de vital importancia revisar los puntos básicos que deben caracterizar a un profesional en Medicina.

5. PERFIL DEL MÉDICO CIRUJANO

El perfil se define como los rasgos más característicos de una persona, su formulación es un proceso crucial, ya que en función este, se debe revisar y rediseñar todo el currículo y sus mecanismos administrativos de apoyo, de forma tal que el médico que egresa efectivamente posea las competencias que especifica.

Idealmente, en la definición del perfil debería participar una variedad de personas con diferentes y pertinentes puntos de vista, por ejemplo: Académicos, médicos clínicos, pacientes, otros profesionales de la salud, administradores, científicos, etc. (Guzmán, 2004)

Según Narro et al. (1990), el médico es alguien que con devoción y preparación, se entrega al ejercicio de su práctica de manera continua, un profesional que reúne condiciones que le hacen disfrutar en el servicio a sus semejantes, ya sea evitando la enfermedad, curando al enfermo o atendiendo al impedido.

Es preciso que un buen prospecto en esta profesión, antes de su ingreso a la escuela, deba contar con una sólida cultura general que le de sustento y con una actitud que le permita continuarla cultivando. Aquellos estudiantes que pretenden escapar de áreas en las que han fracasado -como

la numérica, la del lenguaje, o la relativa a las ciencias del hombre- ignoran que en su futuro como médicos, deberán mostrar capacidades en esos y en muchos otros campos.

Un buen estudiante de Medicina, debe tener una gran fortaleza de espíritu y una gran capacidad para el trabajo. No es posible imaginar a un médico caracterizado como un organismo frágil o débil de carácter, no es así porque ellos mismos se estarían condenando al fracaso y a la frustración, puesto que esta carrera demanda la tolerancia al dolor y a lo desagradable, la resistencia de jornadas de trabajo no previstas y la disposición permanente para entregar capacidades, formación y experiencia sin mayor frontera que las propias limitaciones del médico.

Siguiendo esta línea, es recomendable tener una vocación que permita transitar por el proceso. En general, los estudiantes requieren de capacidades para el estudio, una memoria sobresaliente y un interés por los problemas de los demás. Necesitan estar dispuestos a escuchar y a guardar con absoluta confidencialidad lo que los pacientes les confían. Deben contar con una actitud de servicio auténtico y con la humildad indispensable para aceptar las limitaciones de la ciencia médica y de las propias capacidades. Deben ser prudentes y tolerantes. Y, por supuesto, aquel prospecto que no esté dispuesto al estudio y la superación permanentes, pronto fracasará en esta materia.

Abordando los planteamientos de Narro et al. (op. cit), la proyección social y académica del médico debe considerar el trabajo que realiza este profesional, en sus tres componentes: la acción clínica propiamente dicha, el desarrollo de la investigación y las actividades educativas.

En cuanto al ejercicio clínico se refiere, se debe contar con los conocimientos y las habilidades para desarrollar de manera satisfactoria su labor. Un médico sin la preparación necesaria, no sólo no resolverá los problemas que le plantean sus pacientes, sino que agravará las condiciones de los mismos.

Más aún, no basta con tener una capacitación adecuada al egreso de la universidad. La velocidad y el recambio de los conocimientos son absolutamente dominantes y el médico debe hacer todo lo necesario por mantenerse actualizado en los nuevos desarrollos.

Y además de estas capacidades clínicas, deben prepararse para que en su trabajo cotidiano cuenten con los elementos para el desarrollo del conocimiento, por tanto, no basta entonces la

suma de verdades técnicas o el desarrollo de habilidades y destrezas, se requiere que en su ejercicio pongan en práctica la formación y la actitud que como científicos deben tener.

El auténtico médico debe contar con la premisa técnica necesaria, con los mecanismos de actualización indispensables, con una actitud positiva y responsable frente a los problemas de salud de su paciente y con las capacidades para desarrollar la verdad científica.

Aunado a esto, debe agregar todo un cúmulo de condiciones y características sin las cuales no pasará de ser alguien enterado y capacitado para tratar enfermedades, pero nunca para atender a un enfermo. Discreción, resistencia a la frustración, interés, perseverancia, sensibilidad, tolerancia y una gran dosis de humildad, son algunos de los elementos que separan al practicante, del verdadero profesional de la Medicina.

La mística, la abnegación, el deseo permanente de superación, una determinación muy especial para renunciar a lo personal, para anteponer el servicio a los demás con gran capacidad de trabajo, son también rasgos de quienes, en todo tiempo, se han constituido en verdaderos arquetipos de esta profesión.

Por la inmensa variedad de asuntos que debe tratar y de personalidades a quienes debe atender, ha de contar con la capacidad necesaria para comunicarse, lo mismo que con uno de sus pares, que con cada uno de sus posibles pacientes.

Alcanzar un mejor perfil de los profesionales de la Medicina requiere en adición, de una sólida formación humanística que le permita conocer y entender de una mejor manera a sus pacientes, a sus problemas y al medio en que se desenvuelven; debe contar con un bagaje que le permita entender los fenómenos naturales y conocer la esencia y la sensibilidad del hombre.

Al parecer, lo anterior puede sonar un tanto utópico, sin embargo, es necesario contar con verdaderos universitarios que tengan una amplia capacidad para interactuar con su sociedad y para transformarla, de médicos con amplias capacidades de comunicación, de interacción con sus pacientes y con sus compañeros de trabajo.

Demanda del interés y del conocimiento de la heterogeneidad de los desarrollos sociales; requiere de la comprensión de los asuntos de actualidad, teniendo una actitud humanitaria que se

fundamenta, por encima de todo, en los valores humanos; el médico completo deber ser un humanista porque el hombre es el motivo de su atención y de su trabajo.

Este profesional al que se aspira, con formación técnica, capacidad científica y actitud humanista, debe expresar en su práctica cotidiana esas capacidades a través de una virtud, cada día menos común en la vertiginosa sociedad urbana en que vivimos, la disposición para escuchar. En este sentido, se debe prevenir a los que inician su práctica médica de que nada sustituye a la comunicación entre el paciente y su médico; mucho se gana si se aprende a escuchar al enfermo.

De esta forma, al estar preparado y con capacidad para interesarse genuinamente por sus enfermos es un profesional que tendrá facilidad para entender los problemas de salud de los pacientes. No basta con conocer o recordar las descripciones clínicas o los esquemas terapéuticos, se necesita de la traducción práctica en casos concretos, se requiere identificar las condiciones e influencias familiares y laborales sobre el paciente y el curso de su enfermedad, demandando así, la capacidad para individualizar cada caso.

De la misma manera, buena parte de la preparación de los estudiantes de Medicina depende de una situación de contacto cercano entre el maestro y el alumno. El proceso formativo incluye no sólo la transmisión de conocimientos o habilidades, de manera fundamental, implica también aspectos relacionados con la socialización en la profesión y con la adquisición de actitudes aceptadas ampliamente en la práctica profesional.

Aunque el desarrollo de la investigación clínica contribuirá enormemente a incrementar la proyección social y académica del trabajo del médico. La generación y la aplicación de nuevos conocimientos coadyuvarán sin duda, al mejor tratamiento de los problemas de salud de nuestra colectividad. El trabajo cotidiano le ofrece un ilimitado campo de acción para la investigación. Ese contacto metódico con los pacientes, ese estudio sistemático de los tejidos y los productos de los enfermos, constituyen el sustrato para el desarrollo de la investigación clínica, la investigación más cercana y útil al médico.

Por todo lo anterior, cada vez es más clara la responsabilidad social de la actualización profesional. De un acto que refleja la pura necesidad individual, estamos transitando hacia la ruta del compromiso institucional, puesto que el médico ocupa en la sociedad una posición

nueva, ya que, como se ha señalado, su misión no consiste tan sólo en adquirir y aplicar técnicas correctas, radica esencialmente en valerse de ellas para superar en sí y contribuir a superar en todos, virtudes y defectos colectivos.

Ante estas presiones sociales, los autores Ramos et al. (1969) en su momento, estuvieron interesados por plantear una revisión del contenido de la enseñanza y de su organización para conciliar los objetivos teóricos con los aplicativos y utilizar en la mejor forma posible, técnica y ciencia, en la satisfacción de las demandas nacionales, argumentando por su parte que al afrontar el problema de la enseñanza de la Medicina, se podría equilibrar una valiosa tradición histórica, con la dinámica de la ciencia y de la sociedad contemporánea, ya que, es muy factible que llegue a surgir alguna complicación cuando el “antiguo estudiante”, ya profesionalista médico, tenga la necesidad de aplicar sus conocimientos y vivir sus valores y actitudes en un ejercicio en el que descubre modalidades para él desconocidas y sobre las cuales no había sido advertido.

Para estos autores, el estudiante que se propone llegar a ser médico, necesita adquirir determinados conocimientos que no necesariamente están incluidos en el plan de estudios, puesto que, retomando sus argumentos, ejercer la profesión médica no significa en sí, poseer una serie de conocimientos; significa adoptar un género diferente de vida. Esta profesión requiere la posesión de determinadas actitudes que lo harán capaz de enfrentarse con éxito a las circunstancias difíciles en que transcurre su existencia y buscar el progreso en el perfeccionamiento del ejercicio profesional.

Por tanto, entre estos conocimientos y actitudes básicas que señalan los autores antes citados se encuentran por ejemplo (op. cit):

- **ACTITUDES ANÍMICAS DEL MÉDICO.**- Podríamos considerar como básicas: la actitud de servicio, la de renovación, la preventiva, la inquisitiva, la de objetividad, la de comprensión.

Actitud de servicio.- Disposición característica de la profesión médica; actitud que debe ser formada e incrementada desde el principio de los estudios.

Actitud de renovación.- Para conservar sus conocimientos y su ejercicio al día, debe conocer las nuevas circunstancias sociales y mantener una disposición favorable hacia la evolución de los conocimientos para juzgar y decidir sobre la necesidad de un cambio. Aunque la posición del

médico siempre ha sido avanzada debe saber resistir ante variaciones circunstanciales e intrascendentes.

Actitud preventiva.- La Medicina, durante una época, tuvo como objetivo único, restaurar la salud perdida; en la actualidad, lo anterior sólo es una parte de la actividad médica. Es necesario que el alumno dirija sus esfuerzos a la búsqueda y conocimiento de las causas que deterioran y atacan la salud individual y social para proceder a su eliminación.

Actitud inquisitiva.- Consiste en tener los sentidos y la mente abiertos a la captación de cualquier fenómeno orgánico, psíquico o social y a la investigación de sus causas y efectos. Esta actitud se encuentra muy ligada con la anterior y es fundamental en una mente científica.

Actitud de objetividad.- Relacionada con la posibilidad de ver los acontecimientos y los fenómenos tales como son, con el mínimo posible de influencia subjetiva o de juicios previos. Actitud que influye en forma decisiva sobre la conducta del médico.

Actitud de comprensión.- Necesaria e imprescindible. La posibilidad que tiene el médico de realizar en plenitud su misión de servir y de auxiliar a sus semejantes está en relación directa con esta actitud. Consiste en la capacidad de comprender al hombre de acuerdo con su posición social, religión o cualquiera otra característica social u orgánica y sustraerse conscientemente de cualquier posición de intolerancia y desarmonía.

- **FORMAS DE CONDUCTA DEL MÉDICO.**- Los conocimientos médicos y las actitudes para ser efectivas deberán traducirse en acción, la cual se realiza a través de la conducta. Las principales formas de conducta del médico son: preventiva, diagnóstica, terapéutica, readaptativa, social y administrativa.

Las cuatro primeras formas de conducta son la base de la actuación diaria del médico. La conducta social aunque existió siempre en forma implícita, hoy ha logrado alcanzar su dimensión ideal.

La conducta administrativa es necesaria para lograr la máxima eficiencia de las pequeñas o grandes colectividades en que actúe.

6. FUNCIÓN SOCIAL DEL MÉDICO

Por lo anterior, cada vez es más clara la responsabilidad social de la actualización profesional. De un acto que refleja la pura necesidad individual, estamos transitando hacia la ruta del compromiso institucional. Es indispensable garantizar a los pacientes, en todo acto médico, una atención profesional y de calidad.

En el último siglo el mundo se transformó, y en esa transformación, la Medicina participó en forma muy activa. Sin ella no se hubiera podido realizar, ni tampoco hubiera sido posible concebir la vida actual. Ahora, su influencia es mayor, sus objetivos son más generales, no sólo cura enfermedades, las previene; cuida la salud de las generaciones presentes y se preocupa por mejorar las condiciones de la humanidad futura; hoy en día, la Medicina es preventiva, integral, individual y de proyección social.

De hecho, en México, en los últimos años, hemos presenciado un cambio de panorama en la enseñanza médica: una renovación de las instalaciones físicas, un aumento de los recursos materiales y un decidido empeño en proporcionar información y adiestramiento continuos al médico en ejercicio. Además, se ha logrado mayor penetración profesional, gracias a un cambio social que ha permitido que más grupos humanos se beneficien de la Medicina.

Es por esto que, actualmente, debido a las constantes innovaciones y avances tecnológicos, metodológicos y sociales, también es necesario una transformación de los sistemas de salud, ya que este sistema y el sistema educativo, desde el punto de vista de Cravioto et al. (citados en Rivero et al. 2003), son la base del desarrollo humano sustentable; tenemos que transformar los sistemas de salud a la par que construimos nuevas formas para educar a los médicos y al personal de salud del mañana, y es necesario concebir a las facultades y escuelas de Medicina como parte del sistema social de innovación y hacerlas actuar como nodos de una red social articulada con las instituciones y la comunidad para promover el cambio de conformidad con los nuevos conceptos de la salud.

La tercera revolución industrial, por cuanto constituye el paradigma emergente, reta a los sistemas de salud tradicionales y demanda nuevas modalidades de atención. La Medicina preventiva se vuelve rentable y prioritaria, debido a que las industrias demandan la preservación

de las capacidades mentales y la lucha contra las enfermedades crónico-degenerativas para tener un capital humano a largo plazo.

En general, las nuevas empresas demandan un modelo distinto de atención a la salud, descentralizado, resolutivo, adaptable, con alta velocidad de respuesta, capaz de atender simultáneamente la salud biológica y mental, dotado de un enfoque preventivo, apto para promover la salud, que contemple el saneamiento del ambiente, los riesgos de trabajo y la educación y participación de la comunidad.

De igual manera, Cravioto et al. (op. Cit) mencionan que las nuevas exigencias sociales y la nueva instrumentación biomédica exigen un nuevo tipo de generalista (un médico altamente calificado y dotado de gran capacidad resolutiva) capaz de sustentar sus acciones en el conocimiento científico, capaz de trabajar en equipo y vincularse a la comunidad.

El futuro que se vislumbra está muy ligado a la recuperación de una Medicina más humana, preocupada por los problemas de cada individuo pero capaz de percibir los problemas de salud pública, que simultáneamente aborde los aspectos biológicos y los psicológicos; a la vez, especializada y genérica, curativa y preventiva, tecnificada y humanista.

La principal tarea de la Medicina del siglo XXI es encontrar la unidad original por medio del empleo intensivo de los conocimientos científicos, la miniaturización, la informática y el humanismo. La formación de nuevos médicos se orienta a preparar individuos y grupos humanos para el futuro.

En consecuencia, es imprescindible una mayor colaboración entre las instituciones académicas y las de servicios para realizar la investigación que permita establecer protocolos de manejo, evaluar la tecnología y desarrollar un sistema nacional de actualización y evaluación de la calidad de la atención.

Desafortunadamente, la educación en las ciencias de la salud existente en nuestro país ha sido en extremo conservadora, y con frecuencia la autonomía universitaria ha sido invocada erróneamente para encubrir bajos niveles académicos y oponerse a los sistemas nacionales de evaluación de la calidad de la educación médica.

Por lo mencionado anteriormente, se corrobora que las nuevas realidades obligan a cambiar y mejorar los procesos educativos, estos autores (Cravioto et al. op. Cit), proponen algunas medidas interesantes de mencionar específicamente en la carrera de Medicina:

- Crear un sistema nacional para la planeación de los recursos humanos en salud a fin de determinar el número y nivel de los expertos que son requeridos para la atención de la salud en México.
- Establecer el perfil nacional por competencias del profesional mexicano que se espera obtener, cuidando que nuestros estándares se encuentren al nivel del estado del arte y contemplen los avances internacionales, a fin de formar a los generalistas del futuro y no a los del pasado.
- Sólo pueden formarse en instituciones innovadoras capaces de evaluar y retroalimentar sus acciones, aptas para modificarse en función del avance de los conocimientos y poseedoras de un sistema de garantía de calidad e investigación original. Es prudente establecer un sistema de acreditación para las instituciones de salud que deseen participar en la enseñanza.
- Difundir las innovaciones entre los médicos mexicanos que permita adoptar los conocimientos más convenientes para resolver nuestros problemas y desechar lo obsoleto. Es necesario desarrollar o adecuar los protocolos de previsión y manejo a nuestras condiciones biológicas y culturales. Asimismo, la evaluación de tecnología médica debe ser una actividad sistemática y sustentada en la evidencia científica.
- La educación no debe limitarse al perfil epidemiológico actual, sino contemplar el cambio vertiginoso de la patología, caracterizado por las transiciones y contra-transiciones epidemiológicas.
- No es posible formar individuos innovadores y creativos en un ambiente tradicional y memorístico que carece de todo fermento intelectual. La educación médica tradicional concede una importancia exagerada a la memorización de datos inertes, mientras se deja de lado la necesidad de estructurar el conocimiento, diferenciarlo,

relacionarlo, evaluarlo y aplicarlo. Cualquier modelo educativo basado en transmitir habilidades fijas y códigos rutinarios está condenado al fracaso.

Es necesario desarrollar en nuestros egresados la capacidad del estudio autodirigido, el hábito de la educación continua y dotar el proceso de formación con una serie de características que sean parte sustantiva de la educación médica moderna, tales como el establecer servicios de actualización y consultoría permanente mediante el acceso a redes de cómputo, programas vía satélite, educación a distancia, cursos de actualización y preparación para los exámenes de certificación y recertificación. Aunado a esto, es prioritario vincular el conocimiento con la solución de problemas y favorecer la enseñanza tutorial, el trabajo supervisado, el registro acucioso del desempeño del alumno y su creciente incorporación como corresponsable de la atención de los pacientes.

- Preparar a los egresados en los procesos de calidad total de los servicios de salud. Es preciso desarrollar por igual la capacidad diagnóstica en la identificación de patrones, y con esto, incrementar la competencia para la prescripción de los medicamentos.
- Desarrollar nuevos sistemas de evaluación capaces de medir las competencias profesionales. Es conveniente evaluar tanto la capacidad de resolver problemas actuales como la habilidad de mantenerse competente y continuar aprendiendo. También se debe medir el desempeño potencial, es decir, la vitalidad del egresado para trabajar en equipo y asimilar los cambios e innovar la práctica médica.

Como podemos ver, para los autores antes citados, por lo menos en México, la educación y la atención médica requieren una profunda transformación para elevar la calidad de las mismas y modernizar entonces el sistema Nacional de Salud.

Por su parte, Sepúlveda et al. (1984) también proponen algunos cambios a efectuar en el sistema de enseñanza en las escuelas de Medicina. Ellos indican que en las escuelas de las grandes ciudades se tiene frecuentes limitaciones para la impartición de una educación científica que puede adquirirse en la fase de formación universitaria cuando se establecen los hábitos esenciales de interés por el saber y la autoeducación por medio del estudio y la observación.

Estos autores consideran que una educación científica adecuada se traduce en curiosidad e iniciativa, desarrollo de la capacidad de observación, habilidad para ordenar e interpretar hechos y precisión en el uso de términos. Todas estas, cualidades para el trabajo clínico cotidiano.

También precisan que para impulsar las materias básicas en la educación médica y así promover un desempeño profesional de más alto nivel será necesario aplicar las siguientes estrategias:

1. Revisar el currículo de las escuelas de Medicina, no sólo tomando en cuenta la típica explosión de los conocimientos adquiridos hasta ahora, sino las realidades de problemas de salud analizados con criterio epidemiológico y balanceados ante la realidad de los recursos disponibles para resolverlos, para dar así cabida a un concepto de “ciencias básicas” más acorde con nuestras necesidades.
2. Estudiar y analizar la literatura nacional y extranjera de alta calidad científica; dominar el acceso a las fuentes de información en bibliotecas y hemerotecas, y discutirla con compañeros, profesores y el personal médico con mayor experiencia y criterio.
3. Promover la participación de algunos estudiantes seleccionados e interesados en proyectos de investigación.
4. Convertir en realidad la idea de que la enseñanza científica de la Medicina a nivel de la clínica sólo puede ser conducida por un profesor de clínica que posee conocimientos adecuados de las materias básicas y que, como tal, puede comprender mejor las enfermedades y así brindar una atención de mayor calidad al enfermo; este tipo de profesor podría convertirse en el modelo del saber y del éxito profesional de los alumnos.

7. SÍNTEISIS

Así pues, como se ha venido mencionando, el médico ocupa en la sociedad una posición nueva, su misión no consiste tan sólo en adquirir y aplicar técnicas correctas, radica esencialmente en valerse de ellas para superar en sí y contribuir a superar en todos, virtudes y defectos colectivos.

La Medicina es esencialmente variable en su contenido y en su forma, se van modificando por causa de la ciencia y las formas sociales de los hombres. Los problemas por los que atraviesa esta disciplina no son siempre los mismos, se transforman con el paso de la cultura, varían de región a región; son problemas dinámicos, propios de un momento y cultura determinados.

El ejercicio médico como función social sigue fielmente la evolución. Práctica, instituciones y organización se han ajustado a las necesidades sociales, por esto, con objeto de seguir preparando los elementos humanos en la calidad y número necesarios, se hace indispensable orientarnos hacia una enseñanza integral que incorpore la formación tecnológica y científica con los procedimientos pedagógicos, la aplicación del conocimiento y la formación moral. Además, se habrán de adaptar a las nuevas modalidades, buscando compenetrar al estudiante desde la institución docente con su sociedad y con las instituciones ligadas al ejercicio, pues se trata de procurar en esa forma, que el médico se encuentre preparado para asumir su papel de agente en el cambio de su entorno.

Finalmente, en la época actual, se requiere de una renovación constante de los conocimientos que se aplican en el ejercicio profesional. El aumento constante de las adquisiciones técnicas y científicas origina un problema de calidad, porque exigen del estudiante y del médico, cualidades especiales de estudio y dedicación, constancia y comprensión.

La enseñanza médica debe transmitir los conocimientos a través del plan de estudios y la escuela, debe establecer el ambiente propicio, científico y material, que estimule al estudiante a adoptar las formas de conducta y de actitud, porque la educación también es formativa, no consiste solamente en impartir conocimientos, persigue también la asimilación de las actitudes y formas de conducta que han de guiar su esfuerzo de perfeccionamiento y maduración durante el transcurso de su vida.

C. FACTORES PSICOLÓGICOS QUE INTERVIENEN EN LA FORMACIÓN DEL MÉDICO

Hernández (1991) nos comenta que, en general, se suelen tener en cuenta especialmente las variables personales de los alumnos para la propia elección de la carrera de Medicina. En primer lugar estarían la inteligencia, la personalidad y la motivación, para determinar el éxito que se puede alcanzar en determinada disciplina.

A su vez, otros elementos que sería importante tomar en cuenta como determinantes durante la formación de un alumno en su carrera son, por ejemplo: los conocimientos previos del alumno, problemas y desajuste personal; factores como la baja motivación para el aprendizaje, las dificultades en sus relaciones familiares o con los compañeros; la deficiencia de sus métodos o estrategias de aprendizaje intelectual; la inadecuada forma de enseñanza y el estilo del maestro, entre otros.

No obstante, en este capítulo se abordarán específicamente la descripción de los factores en el ámbito psicológico que pueden utilizarse para hacer una caracterización del estudiante de primer ingreso a la carrera de Médico Cirujano, como son: la inteligencia, la personalidad y el estado emocional.

1. INTELIGENCIA

La inteligencia es ciertamente el factor del éxito escolar más estudiado desde hace tiempo. Desde principios de siglo, autores como A. Binet (1911) en Francia, C. Burt (1921) en Gran Bretaña, E. Claparde (1924) en Suiza, consideraron la inteligencia como uno de los factores principales del éxito. Las revistas publicadas en 1928 por B. S. Burks, y en 1930 por Ch. John, dan una idea de la cantidad de trabajos dedicados a este tema, principalmente en Estados Unidos.

El interés suscitado también ha sido representado por otras dos obras, una de K. Nassiri (1930) y la otra de M. Foucault (1933), consagrados totalmente, o en parte, al estudio de las relaciones entre la inteligencia general y el éxito escolar. Las búsquedas interiores, aunque hayan enriquecido nuestros conocimientos en este terreno, no han hecho más que confirmar el importante papel jugado por el bagaje intelectual global. Pues también

se nos han presentado numerosos estudios subrayados por H. Piéron (1936), concluyendo que de todas las formas de inteligencia, la forma verbal es la que permite establecer el mejor pronóstico del éxito escolar. (Gilly, 1978)

No obstante, la mayoría de los psicólogos están de acuerdo con la descripción general que hizo David Weschler (citado en Coon, 1998) de la **inteligencia** como la capacidad global de actuar con un propósito, de pensar racionalmente y de enfrentarse de manera efectiva con el ambiente. Algunos elementos que debemos considerar importantes para este concepto son: el pensamiento o razonamiento abstracto, la habilidad para la solución de problemas, la capacidad para adquirir conocimientos, la memoria y la adaptación al ambiente.

Posteriormente, varios autores también han propuesto algunas definiciones de inteligencia que se asemejan entre sí:

La primera de estas es propuesta por Anne Anastasi, enunciando que la inteligencia no es una cosa que esté dentro del organismo, sino que es una cualidad de la conducta. La conducta inteligente es esencialmente adaptativa, en cuanto que representa modos eficaces de satisfacer las demandas de los cambios ambientales. Las diferencias individuales en inteligencia humana pueden medirse en distintos niveles de generalidad o de especificidad, según el propósito que se persiga con la evaluación. En un nivel relativamente amplio encontramos los tradicionales “tests de inteligencia”, que pueden considerarse más exactamente como medidas de inteligencia académica o de aptitud escolar (Anastasi, en Sternberg, Detterman, 1992)

Así mismo, postula ciertas líneas de investigación que servirían para incrementar la comprensión de la naturaleza y etiología de la inteligencia humana:

- Es necesario investigar más los cambios cualitativos que la inteligencia experimenta con la edad.
- Desde otro punto de vista, hay una escasa información sobre las demandas ambientales propias de los diferentes grupos de edad, cultura, subcultura, etc., específicamente para la elaboración de test diseñados para medir la inteligencia.

- Se necesita una mayor información acerca del papel de la escolarización formal, con su separación, temporal y espacial, de los contextos de la vida diaria, en el desarrollo de las destrezas para la formación de conceptos y para el pensamiento abstracto, esto es, la contribución del contenido del conocimiento a la conducta inteligente, así como la relación de este contenido con las destrezas intelectuales específicas.
- La investigación sobre los procesos individuales que se utilizan para la resolución de problemas intelectuales se ha enfocado desde diversos ángulos, como se ha comprobado mediante preguntas directas, análisis de errores, administración de tareas piagetianas y algunas de las técnicas más sofisticadas de la psicología cognitiva contemporánea.
- Finalmente, todos los tests deberían estar encuadrados dentro de un esquema de diversidad cultural. Ningun test está – ni estará – libre de cultura, porque la conducta humana no está libre de cultura.

Por otro lado, Jonathan Baron (en Sternberg, Detterman, 1992) define la inteligencia como un conjunto de todo tipo de aptitudes que las personas utilizan con éxito para lograr sus objetivos racionalmente elegidos, cualesquiera que sean estos objetivos y cualquiera que sea el medio ambiente en que estén. Decir que una persona tiene un determinado nivel de aptitud es decir que puede alcanzar un cierto grado de rapidez, exactitud o propiedad en un proceso definido por la teoría en cuestión.

Seguidamente, este autor explica que hay dos clases de aptitudes, esto es: las *capacidades*, tales como rapidez mental, energía mental o exactitud de recuperación; cualidades que no pueden ser incrementadas en un momento mediante la instrucción o la autoinstrucción. Las *disposiciones*, las que se pudieran presentar al examinar un problema minuciosamente antes de quedar satisfecho con la solución, o la de ser autocrítico. Estas últimas pueden ser controladas por la instrucción.

Con todo esto, el concepto de inteligencia sería prácticamente imposible de medir exactamente, solo se podría obtener una aproximación de ésta.

Por otra parte, Robert Glaser (op. cit) propone algunas maneras de medir esta capacidad, al considerársele una eficiencia cognitiva. Investigaciones recientes sobre la destreza en

diversos ámbitos sugieren un esquema general para la evaluación de la eficiencia intelectual:

- La eficiencia en un campo no es garantía de la eficacia en otros.
- La inteligencia se manifiesta por la aptitud para percibir rápidamente modelos amplios y significativos de la información.
- La inteligencia se caracteriza por un conocimiento procesual dinámico. Los conceptos y el conocimiento declarativo están limitados en su aplicación por procedimientos y por las condiciones bajo las cuales estos procedimientos son útiles.
- La eficiencia intelectual facilita las capacidades representativas y la percepción de situaciones de forma que se reduce en gran medida el papel de la memoria.
- La inteligencia esta limitada y condicionada por la estructura de la tarea y por el medio ambiente en que actúa.

Por tanto, la inteligencia, tanto en el dominio natural como en el artificial, está limitada por estructuras organizadas de conocimiento, depende de procesos básicos automatizados de rendimiento, produce procesos metacognitivos autorregulativos y está influida por exigencias y limitaciones ambientales y culturales.

Otro autor que estudió ampliamente el terreno de la inteligencia es Howard Gardner (1993), él cree que la competencia cognitiva del hombre queda mejor descrita en términos de un conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales, que se denominan «inteligencias». Todos los individuos normales poseen cada una de estas capacidades en un cierto grado; los individuos difieren en el grado y en la naturaleza de la combinación de estas capacidades.

Además, enunció que en una visión tradicional, se define operacionalmente la inteligencia como la habilidad para responder a las cuestiones de un test de inteligencia, esto es, resolver problemas o elaborar productos que son de importancia en un contexto cultural o en una comunidad determinada. La capacidad para resolver problemas

permite abordar una situación en la cual se persigue un objetivo, así como determinar el camino adecuado que conduce a dicho objetivo.

Gardner postuló la teoría de las inteligencias múltiples (musical, cinético-corporal, lógica-matemática, lingüística, espacial, interpersonal e intrapersonal), y para definir cada ámbito de la inteligencia, estudió el desarrollo de habilidades en los niños y la forma en que se descomponen las diferentes capacidades en casos de daño cerebral. Observó como se manifiesta cada una de las inteligencias dentro de la cultura del individuo y concluyó que una persona puede no ser particularmente dotada en ninguna, y, sin embargo, a causa de una particular combinación o mezcla de habilidades, puede ser capaz de cumplir una función de forma única. Por lo tanto, es de capital importancia evaluar la combinación particular de habilidades que pueden destinar a un individuo concreto a ocupar una cierta casilla vocacional.

El lenguaje, la percepción y el pensamiento inteligente se desenvuelven a partir de una serie de etapas, Vernon (1980) cita el desarrollo cognoscitivo e intelectual que se vive en cualquier persona. Afirma que las capacidades del hombre no están determinadas por su estructura interna en la misma cuantía que las de las especies inferiores; estas capacidades en el caso del hombre se van formando en gran medida a través de la estimulación y el aprendizaje.

Los trabajos de Piaget más que los de cualquier otro psicólogo, han contribuido a que no se siga pensando en la inteligencia como una entidad o poder definitivo, a modo de una facultad mental autónoma, que simplemente madura a medida que los niños crecen. Tiene que concebirse más bien como una construcción acumulativa de esquemas (término empleado por Piaget) muy flexibles y complejos a través del impacto recíproco entre el organismo en período de crecimiento y el ambiente.

Bruner, 1966 (en Vernon, 1980) discrepa de Piaget en una serie de aspectos, pero se asemeja a él al sugerir que las funciones mentales y el aprendizaje de los niños evolucionan a través de estadios cualitativamente diferentes.

De igual manera, en opinión de Piaget, la mayor parte de los conceptos básicos y de las destrezas de pensamiento han sido principalmente adquiridas a través de una prolongada experiencia variada y práctica de cómo acaecen las cosas, y por medio del descubrimiento.

En cuanto al aspecto escolar, Ausubel y cols. (2001) resaltan que el nivel de inteligencia influye también en los aspectos cualitativos del rendimiento. Afectan a la rapidez con que se adquieren actitudes de aprendizaje, a la ejecución en tareas estructuradas de clasificación y a la estrategia para resolver problemas. Incluso, es más probable que los sujetos con CI elevados corrijan independientemente sus errores, verifiquen sus soluciones, recurran a enfoques lógicos, sigan métodos más eficientes y persistan más (fenómeno de autorregulación). Igualmente, estos alumnos se caracterizarán por tener mejores hábitos de estudio, mostrar más autodominio y mecanismos compensatorios antes que de protección del yo, tendrán niveles de aspiración más realistas y destacarán en rasgos de personalidad como la confiabilidad, la confianza en sí mismos, la ambición, el deseo de investigar y la persistencia.

No obstante, no se debe olvidar que en muchos casos, las diferencias entre alumnos que completen una carrera universitaria y los que no lo logren, son más de intereses que de capacidad, ya que las actitudes, aspiraciones y recursos financieros, así como el grado en que los estudiantes perciban sus propias capacidades, están también muy relacionadas con el alcance de un éxito profesional.

Por consiguiente, se puede concluir que mejor que una inteligencia promedio, es indudablemente un interés vocacional el que puede predecir el éxito escolar, pues dado un buen grado de capacidad intelectual, el éxito especial dentro de una ocupación está más en función del talento o la creatividad particulares, y de varios rasgos de personalidad, que en función de una inteligencia general extremadamente elevada.

2. PERSONALIDAD

La mayoría de los psicólogos consideran el término **personalidad** como los patrones de comportamiento únicos y relativamente estables de una persona. Es decir, se refiere a la consistencia en quién es el individuo, quién ha sido y quién será. También abarca la mezcla especial de talentos, actitudes, valores, esperanzas, amores, odios y hábitos que hacen a cada persona única entre las demás.

En cuanto a los rasgos de personalidad, se definen como cualidades duraderas específicas de una persona. Por lo general los rasgos se infieren a partir del

comportamiento observado, y por esto, a menudo se utilizan para predecir el comportamiento futuro a partir del comportamiento pasado (los rasgos se relacionan con cierta consistencia en el comportamiento) (Coon, 1998).

La personalidad, constituye la unidad fundamental y concreta de la vida mental que tiene formas categóricamente singulares e individuales. En el transcurso de los siglos los hombres no dejaron de describir y explorar este fenómeno. Fue motivo de interés para los filósofos, científicos, artistas, entre otros; por ejemplo, algunas definiciones se citan a continuación (Rivera, J. P., 1997):

- La organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos, considerándola como algo en constante desarrollo y cambio, que es motivacional y se autorregula. (Allport)
- Formas relativamente estables, características del individuo, de pensar, experimentar y comportarse. (Rotter)
- Una organización más o menos estable y perdurable del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, lo cual determina su adaptación única al ambiente. (Eysenck)

Se sabe que la personalidad es una de las categorías más polémicas y complejas de la Psicología. Si consideramos que somos análogos los seres humanos (percepción, aprendizaje o pensamiento) debemos analizar cómo nos diferenciamos de los demás y cómo cada uno posee una personalidad propia y peculiar.

Igualmente, es preciso diferenciar la etimología del término personalidad, distinguiéndola del temperamento y el carácter que, a menudo, se han tomado como sinónimos.

El *temperamento* consiste en la herencia biológica recibida y, por tanto, es difícil de cambiar o modificar. Millon, 1993 (citado en Rivera, J. P., 1997) lo describe como el material biológico en bruto desde el cual la personalidad finalmente emerge. Se puede decir que incluye el sustrato neurológico, endocrinológico y bioquímico desde el cual la personalidad comenzará a formarse.

Por otro lado, Allport (1974) define el temperamento como el “clima interno” en el que se desarrolla la personalidad; es el clima subjetivo provisto por las dotes fisiológicas y cinéticas innatas. El temperamento designa los fenómenos característicos de la naturaleza emocional de un individuo, fenómenos entre los cuales se encuentra su susceptibilidad a la estimulación emocional, su intensidad y velocidad de respuesta habituales, la cualidad de su estado de ánimo predominante y todas las peculiaridades de fluctuación e intensidad de su estado de ánimo; todos estos fenómenos son considerados dependientes de su estructura constitucional y, por lo tanto, de origen principalmente hereditario.

El *carácter* es un término derivado de una palabra griega que significa *grabado*, y se forma por los hábitos de comportamiento adquiridos durante la vida. Millon (citado en Rivera, J. P., 1997) piensa que el carácter puede ser considerado como la adherencia de la persona a los valores y costumbres de la sociedad en que vive. Así mismo, Allport (1974) menciona que el carácter es un término que a menudo se usa como sinónimo de personalidad o, en su defecto, como una subdivisión de la personalidad, identificado con alguna forma de voluntad. Es el aspecto de la personalidad que engendra estabilidad y que permite que se confíe en el individuo, que hace posible el esfuerzo sostenido frente a obstáculos o trabaja para cumplir fines remotos en lugar de dejarse llevar por los que están más cerca en el tiempo, pero son de menor valor.

Se podría decir entonces que la personalidad es la conjunción del temperamento y el carácter en una única estructura. La personalidad representa un patrón profundamente incorporado de rasgos cognitivos, afectivos y conductuales manifiestos, que persisten por largos períodos de tiempo y son relativamente resistentes a la extinción. Entre las características más relevantes de la personalidad se pueden citar éstas (Rivera, 1997):

- No tiene una existencia real, se infiere a partir de la conducta de los individuos. Es una abstracción que nos permite ordenar la experiencia y predecir el comportamiento en situaciones específicas.
- Es la forma habitual de comportamiento de cada individuo. Comprende tanto su conducta manifiesta como su experiencia privada. No consiste en una suma de conductas aisladas, sino que incluye la globalidad del comportamiento.

- Se produce por la interacción de la herencia genética y el ambiente del individuo, por el aprendizaje social y las experiencias personales. Se desarrolla y cambia a lo largo de la vida.
- Es individual y social. Somos distintos pero también iguales, y una tarea primordial es alcanzar el equilibrio entre lo que nos une y lo que nos diferencia. Cada persona es única e irrepetible, sin embargo, cuando nos vemos como actores en el escenario del mundo, podemos superar la inercia y los intereses mezquinos de ciertas concepciones racistas. Cuando somos más conscientes de nuestras acciones y reacciones observamos cómo nos condiciona el entorno y cómo somos nosotros quienes lo construimos.

Y, ¿cómo es que se va formando la personalidad? Hay tantos modos de desarrollo como individuos en crecimiento, por tanto, como primer punto es importante mencionar que la persona desarrollada tiene una variedad de intereses autónomos; esto es, puede entregarse al trabajo, la contemplación, la recreación o la lealtad para con los otros. Participa con interés y constancia en toda empresa que ha adquirido valor para él. (Allport, 1974).

Una vez que se ha alcanzado una orientación objetiva definida, los placeres y penas del momento, los reveses y derrotas y el impulso de autojustificación pasan a un segundo plano y de tal modo no oscurecen los objetivos elegidos.

El segundo requisito se puede llamar auto-objetivación, el desprendimiento que muestra la persona madura cuando examina sus propias pretensiones en relación con sus habilidades, sus objetivos presentes en relación con los objetivos posibles para él, sus propias dotes en comparación con las dotes de los demás y su opinión sobre sí mismo en relación con la opinión que los otros tienen sobre él. Supone una comprensión de sí mismo que se puede nombrar introvisión y esta ligada de modo complejo y sutil con el sentido del humor. El egocentrismo no es una señal de personalidad madura.

Asimismo, la personalidad madura debe incluir un factor integrador: una filosofía unificadora de la vida. Estas son las tres condiciones para el desarrollo óptimo de la personalidad.

a. TEORIA DE RASGOS

Y centrándonos ahora en el impacto de la personalidad sobre una caracterización psicológica, encontramos la teoría de rasgos, en la que un rasgo surge por la integración de muchos hábitos específicos que tengan en común no ya elementos idénticos sino el mismo significado adaptativo para la persona.

Según Allport (op. cit), para aceptar la existencia de los rasgos no se requiere una revisión radical de las creencias fundamentales del psicólogo, ya que los rasgos son biofísicos en el mismo sentido en que las tendencias determinantes, las actitudes y otras influencias dinámicas han sido siempre consideradas biofísicas por la Psicología. La “tendencia determinante” se refiere a una actitud mental que facilita la solución de un problema especial o de un cierto acto. Todos los rasgos son tendencias directivas, pero en sí mismos, los rasgos son más generalizados y más duraderos, y tienen que ver menos con actitudes mentales fugaces que son estructuras mentales persistentes tales como los intereses, gustos, complejos, sentimientos, ideales y otras formaciones del mismo tipo.

3. ESTADO EMOCIONAL

D. Coon (1998) plantea que la emoción es un estado caracterizado por la activación fisiológica, cambios en la expresión facial, gestos, postura y sentimientos subjetivos. La raíz de esta palabra, proviene de “conmover”, y, en efecto, sabemos que las emociones aumentan mucho al significado de la vida y a la profundidad del afecto en nuestras relaciones.

Ante el efecto de cualquier estado emocional, el cuerpo es activado físicamente, esta agitación corporal es la que hace decir que una situación determinada “conmovió”. A menudo, diversas emociones motivan para emprender una acción, y quizás por esta razón se ha concluido, tras diversos estudios, que están vinculadas con comportamientos adaptativos básicos, los cuales a su vez, apoyan los intentos para sobrevivir y para adaptarnos a condiciones cambiantes.

Por lo anterior, es posible señalar que, el estado emocional, como todos aquellos sentimientos que se producen en el individuo, son capaces de transformar, impulsar o influenciar el comportamiento.

Para efectos del presente proyecto, es necesario entonces que el estado emocional se condense en tres aspectos principales: la ansiedad, la depresión y el estrés.

a. ANSIEDAD

Con respecto a este elemento, es preciso señalar que ésta, ha sido uno de los factores emocionales más estudiados en lo que se refiere al campo de la ciencia psicológica. Y, de hecho, la mayoría de los estudios coinciden en relacionar la ansiedad y la ejecución con variables como el propio nivel de ansiedad, la complejidad y familiaridad de la tarea, etc.

La ansiedad, como un estado emocional, consiste en una particular combinación de pensamientos y sentimientos desagradables, así como de cambios fisiológicos aunados a la activación del sistema nervioso autónomo. Los estados de ansiedad varían en intensidad: en los niveles bajo y moderado se experimentan el temor, la incertidumbre y el nerviosismo, los niveles altos se caracterizan por un medio sobrecogedor y algunas veces por pánico. Los niveles moderado y alto pueden reflejar inquietud, temblores, respiración acelerada, sudor en las manos así como tensiones y tics musculares. Cuando el nivel aumenta, también lo hace el ritmo cardiaco, la presión arterial se eleva, la respiración se acelera y la tensión muscular se incrementa. Según diversos estudios realizados por Spielberg (1976), se ha observado que los cambios psicofisiológicos conductuales específicos, ligados a los estados de ansiedad elevados, difieren entre las personas.

En este sentido, la ansiedad debe diferenciarse de otras clases de estados parecidos al de temor. Genéricamente, se refiere a una respuesta fóbica real o a una tendencia a responder con temor ante cualquier situación corriente o anticipada, que es percibida como amenaza potencial a la autoestima, antes que en contra del bienestar físico, y puede ser de naturaleza anticipada o presente (Ausubel, 1976).

Citemos un ejemplo que aclara lo anterior: cualquier persona siente miedo cuando un perro furioso la amenaza, por el contrario, se siente ansiosa cuando experimenta o contempla la pérdida de la autoestima resultante del fracaso ocupacional o académico.

La ansiedad difiere también de los sentimientos de inseguridad, que son semejantes al temor pero surgen solo como respuestas a una amenaza prevista, en el hecho de que la amenaza que produce ansiedad va dirigida específicamente en contra de la autoestima del individuo y no en contra de su seguridad física (Ausubel, op. cit.). Sin embargo, en muchas situaciones se suscitan al mismo tiempo la inseguridad y la ansiedad, por ejemplo, la amenaza de un posible fracaso ocupacional no sólo deteriora el respeto de sí mismo sino que genera también una gran desconfianza sobre las oportunidades de vivir en condiciones normales adecuadas.

Reeve (1997), por otro lado, plantea que las condiciones de aislamiento y temor, en las que la gente se siente inquieta y tensa, son generadoras de ansiedad. Para reducir la ansiedad y el temor, los humanos adoptan a menudo la estrategia de buscar a otros. Cuando está temeroso, el individuo desea afiliarse para lograr apoyo emocional y para observar la forma en que otros manejan las emociones que sienten a causa de un objeto temido. Tener a otras personas alrededor mientras se siente temor resulta reconfortante, pero los confidentes también son aliados prácticos, al menos en la medida en que ayudan a clarificar la situación amenazante, proporcionan estrategias de solución y ayudan a realizar intentos de arreglo.

De igual manera, sabemos que en diversas ocasiones, los conceptos de angustia y ansiedad pueden considerarse como dos formas de expresión de un mismo problema, sin embargo, no son sensaciones del todo idénticas. En este sentido, basándonos en las ideas de los autores De la Gándara Martín y Fuertes Rocañín (1999), sabemos que ambos términos pueden diferenciarse a partir de una descripción fenomenológica y psicopatológica.

Ansiedad suele referirse más a las vivencias o sentimientos psíquicos que se manifiestan en forma de una espera incierta, de inquietud o de sobresalto, y por tanto, con una traducción en el ámbito de la conducta de la persona de tipo esencialmente psicológico y motor y menos visceral.

La angustia es más bien un sentimiento sensorial localizado en el cuerpo que se manifiesta en forma de opresión en el pecho, de ahogo, de congoja, y que a la vez se acompaña de un sentimiento general, vital, de malestar, de sobrecogimiento o de paralización que afecta a todo el organismo y con frecuencia se localiza en las funciones viscerales (corazón, aparato digestivo, etc.). La ansiedad es sobresalto, la angustia, sobrecogimiento; la primera nos activa, la segunda nos paraliza.

Continuando con la investigación de los autores recién mencionados (op. cit.), la ansiedad puede manifestarse como un estado, sentimiento o reacción ligados a determinados objetos o situaciones (como ocurre en el caso de las fobias) o ser incorrecta, en cuyo caso no está motivada por o derivada de nada aparentemente (ansiedad libre o flotante).

Por otro lado, también se podría distinguir entre una ansiedad generalizada (ansiedad continua, más o menos estable, fluctuante en intensidad pero permanente), y una crisis de ansiedad (la cual se manifiesta en periodos breves de inicio súbito y cesación rápida).

A su vez, la ansiedad puede presentarse de forma aguda, como un estado transitorio, o bien de forma crónica, en cuyo caso se manifiesta a lo largo de toda la vida del individuo afectado, como un rasgo peculiar de su personalidad. En base a lo anterior, se ha querido diferenciar entre una ansiedad como manifestación típica de la personalidad de un individuo (ansiedad rasgo) o como una expresión de un estado clínico patológico (ansiedad estado) (De la Gàndara Martín y Fuertes Rocañin, 1999).

Por otra parte, regresando a las ideas de Ausubel (1976), dentro del significado genérico del término de ansiedad, pueden concebirse diferentes variedades de ésta, cualitativamente distintas, que surgen en condiciones de motivación básicamente desiguales. Atendiendo a la situación, por ejemplo, se genera ansiedad en los estudiantes de Medicina cuando éstos se enfrentan a exámenes importantes que amenazan la consecución de una meta vital estrechamente identificada con sus niveles percibidos de competencia.

Asimismo, se suscita ansiedad durante los periodos de transición del desarrollo de la personalidad, como la adolescencia, cuando los individuos tienen que alcanzar un nuevo estado biosocial y vivir en un prolongado estado de incertidumbre acerca de los resultados; los sentimientos de hostilidad pueden generar también ansiedad,

amenazando a un individuo con la pérdida de su status por efecto de ciertas personas de las cuales dependa (Horney, 1939, citada en Ausubel, 1976).

De la misma manera, los sentimientos de culpa pueden generar ansiedad exponiendo al individuo a un retrato deshonroso y censurable de sí mismo, en desacuerdo con los valores morales que haya interiorizado.

Estas variedades diferentes de ansiedad normal tienen en común una propiedad que las distingue de la ansiedad neurótica: en cada situación descrita, la ansiedad es instigada por una amenaza objetivamente peligrosa para la autoestima. En algunos casos, esta amenaza puede ser de origen externo: por ejemplo el examen decisivo en el caso de los estudiantes de medicina o la necesidad de adquirir estatus de adulto en condiciones de incertidumbre en el caso de los adolescentes. En otros casos, la fuente de la amenaza está dentro de la persona misma; puede provenir de impulsos agresivos o del conocimiento que el individuo tiene de haber ido en contra de algunos de sus escrúpulos morales.

El factor diferencial importante en todos estos casos – independientemente de que la fuente amenazante sea interna o externa – consiste en que la amenaza es objetivamente capaz de menoscabar la autoestima de las personas normales. En todos los casos, este estímulo perturbador, procede de una fuente distinta de la entidad que está siendo amenazada; en ningún caso surge del deterioro en el autoestima del individuo. En todos los casos, la respuesta al sentirse en peligro, es adecuada y proporcional al grado objetivo de riesgo que enfrenta la autoestima del individuo.

No obstante, considerando lo anterior, se puede decir que, en general, la ansiedad es un sentimiento subjetivo que implica la presencia de tensión, desconfianza, inquietud, temor indefinido, inseguridad o miedo, a modo de anticipación indefinida de un peligro no aclarado u objetivo, miedo ante la “nada” en contraposición al “miedo” ante un peligro o amenaza real (De la Gándara Martín, Fuentes Rocañin, 1999).

Puntualizando esta información, sabemos entonces que la ansiedad:

- Es una sensación que todos podemos experimentar.
- Es algo normal en la vida de las personas.

- Es una reacción o respuesta a acontecimientos de la vida.
- Puede ser más o menos intensa.
- Afectará más a unas personas que a otras dependiendo de su carácter.
- Puede ser necesaria y buena para adaptarse a los problemas de la vida y superarlos o puede ser todo lo contrario: perjudicial e inadaptada.

Finalmente, también es importante que especifiquemos la siguiente distinción:

- ANSIEDAD NORMAL.- Adaptativa y útil para resolver problemas de la vida, controlable y lógica, que, aunque puede ser incómoda, no implica sufrimiento grave.
- ANSIEDAD ANORMAL.- Inútil, excesiva, inapropiada; no sirve para adaptarse y por el contrario dificulta el rendimiento y la adaptación.
- ANSIEDAD REACTIVA.- Motivada por un desencadenante, con una relación comprensible con un suceso o una anticipación de algo; puede ser normal y servir para enfrentarse a ella o anormal y dificultar la adaptación.
- ANSIEDAD ENDÓGENA.- Aparentemente inmotivada, surge sin razón o causa comprensible, como una manifestación del carácter de la persona, excesiva y poco o nada adaptativa.

b. DEPRESIÓN

Otro estado emocional que se puede presentar en un estudiante es la **depresión**. Sergio Rojtenberg(2001), define la depresión como una perturbación compleja. Un síndrome con diferentes matices sintomáticos promovido por múltiples causas que afecta al sujeto tanto por el alto grado de sufrimiento psíquico que le promueve como por sus secuelas personales y sociales. Se puede decir que se caracteriza por el decaimiento del estado de ánimo, la disminución de la capacidad de experimentar placer y de la autoestima con manifestaciones afectivas, ideativas, conductuales, cognitivas, vegetativas y motoras con serias repercusiones sobre la calidad de vida y el desempeño socio-ocupacional.

De la misma forma, Palmer 2000, menciona que este desorden se caracteriza por una pérdida distintiva de la actividad funcional, reduciendo la habilidad de:

- Experimentar un rango normal de reacciones afectivas
- Concentrarse
- Formular ideas
- Razonar y recordar
- Comunicarse
- Tener una vida plena

A su vez, la depresión puede ser desencadenada por diferentes eventos: biológicos, derivados de algunas patologías o por un accidente cardiovascular. Asimismo, la génesis de muchos episodios se encuentra vinculada a eventos estresantes, lo que demuestra cierta vulnerabilidad del sujeto frente a éstos. Existen también ciertos factores psicológicos y/o psicosociales que pueden ser causa de depresión (y que de hecho, se caracterizan por ser situaciones estresantes), como: la muerte de un familiar próximo o de un amigo, una enfermedad crónica, problemas interpersonales, dificultades financieras, divorcio, etc. Estos eventos, sostenidos a lo largo del tiempo, pueden desencadenar en una depresión clínica. De igual manera, son más propensas a padecer depresión las personas que, por lo general, presentan esquemas mentales negativos, baja autoestima, sensación de falta de control sobre las circunstancias de la vida y una tendencia a la preocupación excesiva.

El riesgo de padecer depresión es de 2 a 6 veces mayor en pacientes de primer grado que en aquellos que no tienen antecedentes familiares y en aquellos con una historia familiar de problemas afectivos o alcoholismo, enfermedades crónicas, trastornos de la personalidad e historia de eventos traumáticos tempranos o abuso infantil.

En un principio, se consideró que la depresión era episódica y recurrente, pero indicios cada vez mayores muestran que a lo anterior se le suma una clara tendencia de ésta a la cronicidad. Pero la depresión no suele venir sola ya que se asocia con trastornos de ansiedad, abuso de sustancias y trastornos del sueño.

Desafortunadamente, un porcentaje muy alto de las personas que padecen depresión - alrededor del 70%-, no sabe que presenta este padecimiento y no consultan en el momento adecuado, racionalizando el episodio como cansancio, trabajo, edad, etc. Es por ello que ésta es una entidad de diagnóstico tardío.

Así, la depresión se subdiagnostica y subreconoce. Los factores que intervienen en el subreconocimiento, son la vanalización propia y ajena, atribuyéndola al estrés o al cansancio; la racionalización, vinculándola a algún episodio negativo reciente, o la negación, mecanismo psíquico que por excelencia evita el contacto con contenidos angustiantes.

Además, hay factores que intervienen en el subdiagnóstico por parte del profesional: el enmascaramiento psíquico, el enmascaramiento somático, la comorbilidad con otros cuadros -tanto psiquiátricos como neurológicos o clínicos- la confusión con un duelo, etc. También intervienen la falta de tiempo y/o espacio mental para contactar con el padecer del paciente.

El cuadro clínico que menciona Rojtenberg (2001) caracteriza a la depresión por: el abatimiento y el desgano, la retracción y la pérdida de interés por el mundo externo, la disminución de la capacidad de experimentar placer, la presencia de trastornos funcionales y del sueño, el pensamiento lento, rumiante y monotemático y hasta una vivencia delirante de ruina y necesidad de castigo que pueden ser diversas expresiones de diferentes trastornos depresivos.

Los síntomas que marcan el comienzo de la depresión pueden ser: humor deprimido la mayor parte del día y casi todos los días, pérdida del placer o interés por las tareas habituales, pérdida o aumento del apetito y/o peso sin dietas especiales, insomnio o hipersomnias, agitación o enlentecimiento psicomotor, pérdida de energía o fatiga, sentimientos de inutilidad, autorreproche o culpas excesivas o inapropiadas, disminución de la capacidad de pensar o de concentración, ideaciones recurrentes de muerte, suicidio o deseos de estar muertos; todos éstos, menos intensos en un principio.

Un síntoma cardinal del comienzo son las perturbaciones del dormir. El insomnio de conciliación, el despertar temprano y el sueño no reparador pueden aparecer precediendo al decaimiento y al ánimo depresivo que, con el correr del tiempo, se van haciendo más evidentes.

El sujeto percibe una progresiva tendencia a la reclusión y al encierro, sin ganas de salir y refiere dificultades cada vez mayores y progresivas para experimentar placer. Está abatido, no sabe por qué se siente de esta manera, no encuentra razón o desencadenante que justifique su estado o éste no guarda relación con la intensidad del cuadro. En casos severos se observan también vivencias de despersonalización y desrealización.

Las alteraciones en el apetito, generalmente hiporexia o anorexia y diferentes dificultades en las relaciones sexuales (disminución del deseo, hiporgasmia o anorgasmia y disfunción eréctil en el hombre,) se van haciendo manifiestas.

Por último, las manifestaciones somáticas de la depresión pueden comenzar con síntomas vagos, inexplicables, erráticos y no mejorables por la terapéutica sintomática, particularmente ciertos dolores.

Estas pueden acompañarse de las expresiones ideo-afectivo-conductuales de la depresión o bien transformarse en su única manifestación.

Aunado a esto, hay una caracterización en la presentación física del sujeto, el rostro denota una marcada hipomimia y pobreza gestual, presenta el ceño fruncido, con una característica forma de “omega” en la frente. La postura y la presencia son negligentes e indiferentes, evidenciando y refiriendo desgano y falta de iniciativa. El semblante pálido, la mirada orientada hacia abajo, el ensimismamiento, los hombros caídos, la espalda encorvada y el desaliño, que puede ir desde un relativo desaseo hasta un estado de total abandono, nos dan la impresión de un sujeto envejecido y deteriorado. El discurso es lento y forzado, como si se arrastrase con las palabras; desvitalizado y egocéntrico, con prevalencia de tonos graves.

Además se destacan síntomas somáticos, como son:

- Alteración del ritmo circadiano del humor. La cual se caracteriza por la variación diurna del estado de ánimo en forma de un empeoramiento matutino y una mejoría vespertina. También, junto a la astenia y fatigabilidad, que suele ser más intensa durante las primeras horas del día,
- Síntomas vegetativos como las cefaleas o dolores de cabeza.
- Otros dolores: algias musculares generalizadas y poliartralgias atípicas.

- Síntomas gastrointestinales: la disminución del apetito suele ser el síntoma gastrointestinal más precoz. Aunque menos habitual, puede existir un aumento del apetito junto con ganancia de peso; esto suele relacionarse con la presencia de ansiedad y es más frecuente en mujeres.
- Pérdida de la libido: en general, la pérdida de la libido es uno de los primeros síntomas que aparecen en las etapas iniciales de la depresión, y suele ser uno de los últimos en recuperarse con la mejoría clínica.
- Trastornos del equilibrio.
- Sudoración, palpitaciones y/o parestesias.

Al respecto de la conducta, sus manifestaciones pueden ir desde la inhibición psicomotora (en la depresión con inhibición) hasta la excitación, elemento que deviene del componente ansioso. Los movimientos están retardados y por ello parecen torpes. En ocasiones, el vínculo con las actividades se mantiene, pero no la gratificación que éstas le pueden aportar. El cambio en la conducta habitual del paciente suele ser algo evidente tanto para el paciente como para las personas de su entorno. Igualmente, se presentan síntomas afectivos que se traducen en:

- La *tristeza patológica* (también denominada tristeza vital), humor depresivo o humor disfórico, el cual se puede considerar el síntoma nuclear depresivo y se caracteriza por su cualidad negativa, desagradable, displacentera, difícil de expresar y a veces difícil de percibir, y que envuelve al sujeto y a todo su mundo relacional intra e interpersonal.

- La *ansiedad*, estado de alerta que se experimenta como un miedo intenso sin causa conocida, que puede manifestarse en la impresión subjetiva del paciente como si estuviese esperando algún acontecimiento terrible, acompañándose de fenómenos de inquietud, intranquilidad, desasosiego, desesperación y necesidad urgente de alivio o ayuda.

- La *irritabilidad*, que suele caracterizarse por la reacción desproporcionada e injustificada ante cualquier estímulo, de forma violenta, denotando una hipersensibilidad morbosa, y a menudo con una actitud huraña por parte de los pacientes y tratando de evitar el contacto con los demás.

- La *anestesia del sentimiento* o la incapacidad de expresar otros sentimientos u otras preocupaciones por su entorno, en la que los pacientes suelen estar invadidos por una sensación de vacío interior que les impide experimentar interés por las personas que les rodean.

- La *apatía* se ha definido como un estado generalizado de indiferencia que envuelve todo el impulso vital y que se manifiesta por el desinterés en todas las actividades del sujeto.

Y finalizando con los síntomas, en general, el curso del pensamiento de los pacientes con depresión se caracteriza por su tendencia al enlentecimiento. También es frecuente la dificultad de ideación o de generar ideas (que puede referirse como un estado de confusión), la pérdida de vivacidad y una disminución general para discurrir, pensar y concentrarse (inhibición del pensamiento), y a menudo la indecisión, las dudas, los escrúpulos morales y la monotonía de las ideas.

El contenido del pensamiento de los enfermos con depresión se caracteriza por una tonalidad pesimista. Son también frecuentes los autorreproches y la valoración negativa de su persona y sus bienes.

Ciertas experiencias vitales pueden configurar situaciones de pérdida o ser significadas como tales y promover reacciones o trastornos depresivos. La ruptura de vínculos simbióticos puede desencadenar cuadros depresivos de tal intensidad que son confundidos con episodios melancólicos. Así, más allá de la queja y tristeza que manifiesta, el sujeto no suele estar ensimismado e inhibido sino, por el contrario, muy ansioso.

c. ESTRÉS (STRESS)

El stress (o estrés) no es un fenómeno nuevo. Ha existido siempre, íntimamente ligado al proceso de la vida y de la evolución del hombre. Desde hace milenios el ser humano sufre el stress, y se puede incluso decir gracias a él ha sobrevivido, obligándole a adaptarse a un mundo en transformación constante.

Lo que es nuevo es la cualidad del stress, el cual se ha hecho más psicológico y emocional que físico, pero también más nefasto y mortífero. La energía de adaptación del ser humano es acumulada frecuentemente en vez de ser consumida físicamente de manera natural y así resulta nociva para los diferentes órganos y el equilibrio psicológico. El mecanismo natural del stress es desviado, la respuesta ya no es más física y saludable sino sobre todo psicológica; eso es lo que resulta nuevo y devastador.

Hablando específicamente de la definición del término estrés, ésta se puede establecer de manera muy general, como la “respuesta no especificada del organismo a toda demanda que se haga” (Salye citado en Bensabat, Soly 1994).

Como se puede observar, esta definición tomada del padre del stress, el Prof. Hans Salye, es muy amplia y resume que cualquier demanda, ya sea física, psicológica o emocional, buena o mala, provoca una respuesta biológica del organismo, idéntica y estereotipada.

Esta respuesta debe ser medible y corresponde a ciertas secreciones hormonales responsables de nuestras reacciones al stress, somáticas, funcionales y orgánicas. Por lo tanto, de esta definición se deduce que: el stress es la respuesta de adaptación a unas demandas muy dispares llamadas factores de stress (o stressseurs en francés).

El frío, el calor, el traumatismo físico, el ejercicio físico, la enfermedad, la fatiga, entre otros, son factores de stress, con el mismo título que la alegría, la pena, el miedo, la coacción, el éxito o el fracaso.

En este sentido, la mayoría de las veces, las respuestas del organismo se hacen en armonía, con la mayor naturalidad y sin consecuencias, ya que están adaptadas a las normas fisiológicas del sujeto (buen stress o eustress) (op. cit).

Otras veces, las respuestas exigidas por una demanda intensa y prolongada, agradables o desagradables, son excesivas y superan las capacidades de resistencia y de adaptación del organismo. En este caso se habla de un mal stress o détresse, distress en inglés (op. cit).

Por otro lado, además de la respuesta específica de cada factor de stress, como el frío que exige una respuesta de calentamiento de la piel, o el calor con una respuesta de enfriamiento, existe una respuesta complementaria biológica común a todos esos

factores y por tanto no específica, es decir, independiente del tipo del factor causante, y que se traduce por un conjunto de cambios y de reacciones biológicas orgánicas de adaptación general.

El stress está íntimamente unido a esas reacciones no específicas de adaptación, a las que el Prof. Salye llamó síndrome general de adaptación ó S.G.A. y es gracias a este, que nos adaptamos a las condiciones cambiantes del medio ambiente y a las diferentes circunstancias de la vida.

La no especificidad del agente causal incluye pues toda respuesta que sólo algunos agentes pueden suscitar, y toda respuesta selectiva limitada a ciertos órganos solamente, ya que la respuesta es global intensa en el conjunto del organismo.

De igual manera, la respuesta del stress, es decir, el disparo de la reacción hormonal, no es tampoco específica de tal o cual tipo de demanda y de agresión. La reacción defensiva de adaptación se realizará siempre siguiendo el mismo modelo, cualquiera que sea el agresor. Sin embargo, esa respuesta será proporcional a la intensidad de la demanda.

En este sentido, es preciso señalar que el estrés no solo tiene repercusiones psicológicas, sino que existen manifestaciones físicas que denotan la presencia de estrés estado emocional, entre las más significativas se encuentran:

- *Aparato digestivo*: el estómago segrega más ácidos. Si la situación se mantiene, las paredes se terminan irritando. La sangre se desvía del estómago y se altera el proceso de la digestión. Muchas úlceras gastroduodenales y la colitis ulcerosa están relacionadas con situaciones continuas de estrés.
- *Aparato muscular*: la tensión aparece en forma de contracturas a distintos niveles: mandíbulas, cuello, espalda, dolores en las piernas.
- *Aparato respiratorio*: la respiración se acelera y se vuelve entrecortada. Se tiene la sensación de que el aire no llena los pulmones. Sistema cardiovascular: se liberan adrenalina y noradrenalina, que hacen que el ritmo cardiaco y la presión de la sangre aumenten. Se produce una dilatación de los vasos sanguíneos y retención de líquidos.

- *Piel*: aumento de la sudoración. Si el estrés es prolongado, pueden surgir patologías dermatológicas vinculadas a estados de ansiedad.

No obstante, las condiciones estresantes pueden ser muy variadas, y requieren de una clasificación para poder ser manejadas de modo adecuado. Por ejemplo, Elliot y Eisdorfer (citados en Buendía Vidal, 1993) han distinguido, en base a la temporalidad, cuatro categorías generales de eventos que se considerarían estresantes debido a que normalmente conducen a reacciones de estrés, es decir, suelen llevar a una perturbación emocional, malestar psicológico o deterioro físico:

- *Estresores agudos, limitados en el tiempo.*- Visitas al dentista, un insecto dentro del auto, la espera de ciertos resultados de un estudio médico.
- *Secuencias estresantes.*- Divorcios, duelo por la muerte de un ser querido, pérdida del empleo.
- *Estresores intermitentes crónicos.*- Exámenes parciales realizados a los alumnos durante un semestre, reuniones de negocios con colegas que no son de nuestro agrado.
- *Estresores crónicos continuos.*- Enfermedades degenerativas, discordias conyugales prolongadas, exposición a peligros constantes en el área laboral.

Así pues, el estrés implicaría tanto la amenaza de una pérdida neta de recursos como a propia pérdida efectiva de tales recursos, y también, el gasto de recursos excesivo en comparación con los beneficios obtenidos mediante el mismo (Hobfoll, 1989, citado en Buendía Vidal, 1993).

De igual forma, en cuanto al término estrés se refiere, Lazarus y Launier (citados en Buendía Vidal, 1993), consideraron el estrés como un fenómeno relativo definido como “cualquier suceso en el que las demandas ambientales o internas (o ambas) sobrecargan o exceden las posibilidades adaptativas de un individuo”.

Por su parte, McGrath (op cit.) conceptualiza el estrés como un “desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales y la capacidad de respuesta del organismo”. Es decir, que el fenómeno del estrés implica en todo caso una transacción del organismo con su entorno, que se caracteriza por una descompensación entre las demandas que el

ambiente plantea y los recursos disponibles en ese momento para hacer frente a las demandas.

Esta última característica es muy importante puesto que no se debe considerar como estresante cualquier demanda, sino sólo aquellas que por su particular intensidad, novedad e indeseabilidad requieren una respuesta esforzada (Compas 1987, citado en Buendía Vidal 1993) o afrontamiento (Lazarus y Folkman 1984, citados en Buendía Vidal 1993).

Asimismo, Mason (citado en Buendía Vidal 1993) señala que en lugar de una respuesta inespecífica para los distintos estresores, lo que tiene lugar es una respuesta específica para todos los estímulos emocionales, con lo que el estrés sería fundamentalmente una respuesta a factores psicológicos.

Este autor llega a demostrar que diferentes circunstancias estresantes son susceptibles de evocar distintas respuestas endócrinas; siendo la interpretación de un estímulo como nocivo o peligroso lo que determina la respuesta de estrés y no necesariamente el estímulo en sí, por lo tanto, las respuestas de estrés implican tanto a los factores fisiológicos y conductuales como a los procesos cognitivos.

V. OBJETIVO GENERAL:

Identificar y analizar las características psicológicas de inteligencia, personalidad, estado emocional (ansiedad, depresión, estrés) que se presentan en los alumnos de nuevo ingreso de la carrera de Médico Cirujano.

A. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a) Identificar y analizar los rasgos de personalidad que están presentes en los alumnos de primer semestre de la carrera de Médico Cirujano.
- b) Identificar y analizar el nivel de inteligencia en el que se ubican los alumnos de primer semestre de la carrera de Médico Cirujano.
- c) Identificar y analizar el estado emocional de depresión, ansiedad y estrés, que presentan los alumnos de nuevo ingreso a la carrera de Médico Cirujano.

VI. HIPÓTESIS

H = Los estudiantes del primer semestre de la carrera de Médico Cirujano poseen un nivel alto de inteligencia (en referencia al Test de Dandosa), capacidad de memorización, juicio crítico, análisis y solución de problemas.

H = Tienden a presentar rasgos de perseverancia, motivación al estudio, sensibilidad, actitud de servicio, prudencia, estabilidad emocional, liderazgo y trabajo en equipo (en base a los factores 16 FP)

H = Se caracterizan por presentar depresión normal, ansiedad y estrés (de acuerdo a los parámetros del test de Hamilton).

VII. JUSTIFICACIÓN

Un problema muy grave que existe en la Facultad de Medicina es el índice de alumnos que no acreditan una o más materias. Jaimes y Vallejos (2003), afirman que este problema causa gastos altísimos a la Facultad si consideramos que reprueban 3 alumnos por grupo los 2 primeros años de la carrera y suponiendo que existen 30 grupos por año con 35 alumnos por grupo, el número de alumnos no acreditados es de 210 que representan el 10% de la población de los primeros 2 años.

Si calculamos que el gasto por alumno por año es de \$50,000 se gastan \$10,500,000 anuales. A esta cifra habría que añadir los gastos indirectos como transporte, alimentos, recursos bibliográficos, etc., que pierde cada alumno o su familia, lo cual ascendería a una suma aproximada de \$1,300,000 anuales. Y, no obstante, además del problema económico, está el familiar y el personal debido a la crisis que genera el no aprobar una materia.

Asimismo, para la Facultad, tener alumnos que repiten cursos ocasiona que no pueda ingresar un mayor número de alumnos, creando descontento social en las personas rechazadas, ya que la Facultad es la escuela de Medicina con mayor número de aspirantes a nivel nacional. Cada alumno reprobado implica que en esa generación se titule un médico menos y que haya un médico interno en un hospital o un pasante menos, disminuyendo la capacidad de atención médica a la población. (op cit.)

Aunado a esto, se presenta un índice elevado de deserción en los primeros años de la carrera, lo cual se corrobora con un estudio realizado por Rillo y cols (2002) en la Universidad Autónoma del Estado de México, donde se cuestionó: ¿Cuál es la razón por la que se da la deserción en los primeros años de la carrera en Medicina? Se encontró que esto ha sido atribuido en cierta medida a la vocación que el estudiante tiene. Entre los resultados obtenidos destacan estas dos vertientes:

- El 61% de la población total carecía de vocación para el ejercicio de la Medicina.
- El 39% contaba con actitudes, aptitudes e intereses para el ejercicio de este tipo de profesión, esto es, tienen vocación hacia el ejercicio de la Medicina.

Ante este panorama surgen infinidad de preguntas debido a que el examen de ingreso no valora la vocación médica, durante el primer año se presenta una elevada deserción, existe una ausencia de compromiso por parte de los estudiantes para las actividades de autoaprendizaje, se desconocen los resultados de estudios vocacionales dentro del área de la medicina y, finalmente, siguiendo esta línea de reflexión, es pertinente preguntarse sobre el nivel de impacto y de eficacia de los procesos de orientación vocacional o educativa a la que se encuentran sometidos los alumnos a nivel medio superior.

A su vez, estos mismos resultados descubren la necesidad de implementar procesos de orientación educativa al interior de la Facultad de Medicina, desarrollando sus múltiples funciones entre las que destacarían, evidentemente, la orientación vocacional.

Por otro lado, en un estudio realizado por Patricia Tato Zaldivar, en el ciclo escolar 2002-2003, se reveló que uno de los aspectos que inquietan a las instituciones educativas es la deserción que se ha registrado en los últimos 8 años. La mayor se observa en el primer año de la carrera y es seguida por el segundo y quinto años. Es muy probable que, en el primer año, ésto se deba a la preparación académica deficiente del bachillerato, a la falta de orientación vocacional, de conocimiento de la carrera y de recursos económicos. Mas adelante, la deserción puede deberse a la incapacidad de los alumnos para manejar el estrés y la frustración generada por no poder resolver todos los problemas que se les presentan a lo largo de la carrera.

Es importante notar hasta este punto que el deficiente conocimiento de las características y habilidades que se requieren para estudiar una carrera llevan con un porcentaje elevado a la deserción y el abandono irrevocable de la carrera, y tratándose del estudio de Medicina, conlleva mucha frustración y decepción.

En este sentido, la periodista Rocío Castro Reyes (2004) elaboró un artículo con referencia a la deserción de los estudiantes universitarios, en el cual mencionó que los principales motivos de tomar esta decisión se remite a factores de naturaleza económica. Inclusive, la autora enlista las principales causas por las cuales muchos jóvenes toman la decisión de dejar definitivamente sus estudios e ingresar en el ámbito laboral. Éstas son:

1. Elección incorrecta de la profesión.
2. Cuestiones familiares.
3. Cambio de residencia.
4. Problemas de salud.

Además, siguiendo con el estudio, las carreras donde más se registra la deserción escolar son aquellas con licenciatura en algún tipo de Ingeniería, Actuaría, Medicina y las relacionadas con el área de las Humanidades.

Algunos otros autores han intentado obtener una aproximación hacia la explicación de las causa de la deserción y el rezago, Romo y Fresán (2001) retoman la teoría de Tinto sobre factores psicológicos que inciden en este hecho, suponiendo que la conducta de los estudiantes refleja atributos propios y específicos relacionados con las características psicológicas de cada individuo (personalidad, disposición, motivación, habilidad y capacidad). Gracias a esto, es posible distinguir a los estudiantes que permanecen y a los desertores, debido a los atributos de su personalidad que determinan diferentes respuestas a circunstancias educativas similares.

Seguidamente, los autores antes mencionados, proponen el establecimiento de un perfil en el alumno en el momento del ingreso a la educación superior, exponiendo que las capacidades y conocimientos indispensables para desarrollar una carrera universitaria se dan por supuestas, a pesar de las evidencias existentes sobre la insuficiencia de la formación en los niveles elemental y medio, todo esto debido a que no hay una evaluación diagnóstica específica.

Asimismo, otro estudio que cobra importancia para estos autores es el elaborado por De los Santos et al.. (citado en Romo y Fresán op cit), donde se detectó que la deserción responde a una multiplicidad de factores que afectan a los estudiantes. Entre ellos, se encuentran las características académicas previas del estudiante, tales como los bajos promedios obtenidos en la educación media superior, la insuficiencia de los conocimientos y habilidades con que egresan los estudiantes de este nivel para atender las exigencias académicas del nivel superior (principalmente durante el primer año posterior a su ingreso a la licenciatura).

También se mencionan las características personales del estudiante y la deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la licenciatura, lo que provoca que los alumnos se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión de una forma sólida. Con todo esto, los autores concluyen que la caracterización del perfil del alumno de nuevo ingreso es esencial para definir las estrategias y prioridades de atención para el universo de los que conforman una cohorte (es un estudio epidemiológico, observacional, analítico, longitudinal prospectivo, en el que los individuos que componen los grupos de estudio se seleccionan en función de la presencia de una determinada característica o exposición. También se llama estudio de seguimiento, de proyección o de incidencia.) y evitar o, cuando menos, abatir significativamente los problemas de rezago y de deserción.

Por todo esto, se considera sumamente relevante la identificación de las características psicológicas de los estudiantes que ingresan a la carrera de Médico Cirujano, para que otros jóvenes que buscan emprender este mismo recorrido, puedan tener una idea o parámetro de las habilidades y rasgos que se necesitan para lograr concluir satisfactoriamente este camino y recibir el apoyo necesario durante éste, para lograr un egreso exitoso.

VIII. METODOLOGÍA

Como ya se ha mencionado, es de suma importancia que el estudiante conozca los requerimientos básicos que necesita para estudiar una disciplina, las herramientas o habilidades con las que debe contar o, en su defecto, desarrollar para obtener éxito en sus estudios. Por este motivo, la presente investigación explora las características psicológicas presentes en los estudiantes de primer semestre de la carrera de Médico Cirujano, enfocándose en las áreas de Inteligencia, Personalidad y Estado Emocional (depresión, ansiedad, estrés).

Por lo anterior, es preciso elegir un método, que pueda facilitar la exploración, descripción, interpretación y sintetización de la información recabada. Etimológicamente, la palabra método, proviene del término griego *methodus*, que significa el camino hacia algo. Se entiende como el modo de decir o hacer con orden una cosa: regla o norma (Eyssautier, 1998).

El método es el camino que conduce al conocimiento. Es el sendero por el cual se llega a cierto resultado en la actividad científica, inclusive cuando dicho camino no ha sido fijado por anticipado de manera deliberada y reflexiva. Es el instrumento de la actividad científica; esto es, aquello que se utiliza para conseguir el conocimiento de la naturaleza y sociedad (Gortari, 1978).

El método de investigación, según Muchinsky 2002, es un procedimiento en el que se estudia de manera sistemática los fenómenos. Se basa en la recopilación de datos, su ordenamiento y su posterior análisis con dos diferentes enfoques: cuantitativo y cualitativo.

Por su parte, Hernández S. (1991) explica estos dos métodos de investigación:

- Investigación Cuantitativa:

Ofrece la posibilidad de generalizar los resultados más ampliamente, otorga control sobre los fenómenos y un punto de vista de conteo y magnitudes de éstos. Brinda una gran posibilidad de réplica y un enfoque sobre puntos específicos de tales fenómenos, además de que facilita la comparación entre estudios similares. Es la más usada por ciencias como la Física, Química y Biología, es decir, es propia de las ciencias llamadas “exactas”.

En el mismo sentido, Hidalgo (1992) asocia este enfoque con la estrategia verificacionista, la cual es tributaria de la tradición positivista cuya lógica general propone o consiste en verificar la veracidad o falsedad de una hipótesis, proponiendo el uso de modelos matemáticos para objetivar los indicadores y operar la hipótesis, en este tipo de investigaciones el rigor matemático se erige como criterio y sustento de veracidad o falsedad.

- Investigación Cualitativa:

Es una metodología o perspectiva en constante evolución y reformulación, da profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como la flexibilidad. Se ha empleado en disciplinas humanísticas como la Antropología, la Etnografía y la Psicología social (Hernández, op, cit).

Continuando con esto, Hidalgo (1992) menciona que este tipo de investigación, esta vinculada al constructivismo que apunta a la especificidad de los acontecimientos y, no obstante que sus explicaciones construidas sólo responden a ciertos casos particulares, la relevancia de las relaciones reveladas sí enriquecen las condiciones para entender la situación en general. Esto es, se dirige a construir nuevas condiciones de inteligibilidad sobre los hechos, producir concepciones explicativas mediante proposiciones develadoras de relaciones y estructuras que hacen comprensibles los acontecimientos.

Ambos modelos son empíricos, porque recogen datos del fenómeno que estudian. Tanto el uno como el otro requieren seriedad, profesionalismo y dedicación. Emplean procedimientos distintos que es posible utilizar con acierto.

En vista de lo anterior, para la realización de este estudio, y por sus características descritas en párrafos anteriores, se utilizará un enfoque cuantitativo. En este sentido, se tomará como base un método descriptivo-exploratorio, por el hecho de que los estudios *exploratorios* se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Este tipo de métodos suelen utilizarse para “preparar el terreno” y por lo común, anteceden otros tipos de estudios.

Además, se utilizan para familiarizarse con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular, investigar problemas de comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados (Hernández, 1991).

Por otro lado, los estudios *descriptivos* buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Se seleccionan una serie de cuestiones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga. Pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a los que se refieren. (op. cit.)

La investigación se organizó en diferentes momentos que permitan un estudio objetivo, esto es:

- A. Organización del equipo de investigación y selección de instrumentos
- B. Selección de la muestra
- C. Aplicación de pruebas psicométricas.

A. FORMACIÓN DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Se formó un equipo de investigación, en el cual se construyó el planteamiento del problema y se elaboraron las unidades de análisis: personalidad, inteligencia y estado emocional. Los instrumentos a utilizar fueron seleccionados en relación a los objetivos que persigue dicha investigación. Además, estas pruebas se caracterizan por permitir facilidad en su aplicación (grupal o individual, de lápiz y papel, elaboración rápida) y calificación, y sobre todo, nos brindan una evaluación precisa y completa de las variables que intervienen en el proyecto.

Los tests que se eligieron, y que a continuación se describen, son: Test de Habilidad Mental DANDOSA (Inteligencia), Cuestionario de 16 Factores de Personalidad 16 PF y Test de Hamilton (Estado emocional: depresión, ansiedad y estrés).

1. CARACTERÍSTICAS DE LOS INSTRUMENTOS

a. Test de Habilidad Mental DANDOSA.

Esta prueba mide la eficiencia, por lo que exige el máximo rendimiento en la tarea tanto en la que “puede” hacer como en lo que mide en el momento del examen, es indispensable tener presente que no mide directamente la inteligencia, sino que sirve para evaluar al individuo frente a tareas que requieren razonamientos, juicio y solución de problemas.

- Instrumento de lápiz y papel de aplicación grupal o individual
- Se constituye por 8 subtest que están divididos en 2 grandes áreas:

Ejecutoria (tareas 1, 2, 3 y 8): Ésta revela el nivel de cualidad que está íntimamente ligada a la experiencia práctica, su desarrollo no está vinculado a una preparación académica, sino a una actuación con el medio ambiente, esto es, la capacidad para llevar a la acción.

Verbal (4, 5, 6 y 7), que indica el nivel de cualidades que están vinculadas con el aprendizaje académico, de tal forma que habla del éxito de una persona en sus estudios; así como también muestra la capacidad para expresar ideas en forma verbal y escrita.

- Cada subtest se aplica con tiempo y en cada uno va aumentando el grado de dificultad progresivamente.
- Duración total aproximada de 35 a 40 minutos.

Parte ejecutoria:

- Errores (Tarea 1): calcula la habilidad de concentración visual, atención a detalles, capacidad de realizar trabajos minuciosos y capacidad de comparación y selección. Reactivos: 12, en cada uno se presentan 4 imágenes, de las cuales se debe elegir cual es la que tiene un error. Tiempo: 3 min.

- Relaciones espaciales (Tarea 2): Mide la organización visual, habilidad para visualizar la forma de los objetos, capacidad para determinar lo que hay en un espacio determinado.

Reactivos: 12 conjunto de cubos, dibujados en tercera dimensión, donde se debe contar el número total de ellos. Tiempo: 3 min.

- Arreglo de Figuras (Tarea 3): Determina la capacidad de organizar y planear ante una situación de tipo social anticipándose a la conducta de otras personas. Reactivos: 7 conjuntos de imágenes, las cuales se deben ordenar en una secuencia lógica. Tiempo 5 min.

- Símbolos de Dígitos (Tarea 8): Esta enfoca a medir la actividad imitativa y velocidad motriz. Reactivos: 96 celdas que se deben completar de acuerdo a un código que relaciona números con figuras. Tiempo: 1min. 30 seg.

Parte verbal:

- Aritmética (Tarea 4): Indica la habilidad para trabajar con dígitos en las operaciones, concentración mental y atención específica. Reactivos: 20 problemas aritméticos, que se resulten utilizando las operaciones básicas (suma, resta, multiplicación, división) y porcentajes. Tiempo: 10 min.

- Proverbios (Tarea 5): Se enfoca a determinar la habilidad en el razonamiento verbal, manejo de ideas y conceptos así como también la habilidad para comprender y asimilar órdenes, es decir, descubrir automáticamente lo que es apropiado y pertinente en una situación. Reactivos: 12 frases populares, se debe seleccionar, entre cuatro opciones, el significado correcto de estos. Tiempo: 3 min.

- Vocabulario (Tarea 6): Indica la habilidad que se tiene para manejar los procesos propios en la dinámica de las ideas, para aprender, la amplitud general de las ideas y el reconocimiento de las palabras. Reactivos: 25 frases que definen una palabra, donde se elige el término que mejor responde, se tienen 4 opciones. Tiempo: 3 min.

- Semejanzas: Mide la habilidad para hacer abstracción y hallar similitud entre las cosas, para generalizar y pensar en forma ordenada. Reactivos: 15 enunciados que hacen una comparación entre dos palabras, hay dos renglones con opciones (cuatro en cada renglón). Tiempo: 4 min.

Se califica de forma manual, tarea por tarea, sumando el número de aciertos. Se obtienen los datos brutos de cada tarea y se normalizan en base a la tabla del Test de Dandosa I (Anexo 1). Posteriormente, se suman los puntajes del área verbal y del área ejecutoria y al final se obtiene una cifra que, al compararlo con la tabla II, proporciona un nivel de CI.

b. Cuestionario de 16 Factores de Personalidad (16PF)

Esta prueba verifica 16 factores de la personalidad y da una visión amplia y profunda de la persona evaluada. Es un test de lápiz y papel, de aplicación grupal o individual, sin límite de tiempo. Es una prueba con calificación objetiva que se diseñó por medio de investigación básica en psicología para dar la cobertura más amplia posible de la personalidad en un corto tiempo. Esta constituido por una serie de preguntas, distribuyendo de 10 a 13 reactivos por cada escala. Las preguntas están dispuestas en un orden aproximadamente cíclico, determinado por un plan cuyo propósito es dar la máxima conveniencia en situaciones de calificación manual y para garantizar variedad e interés para el sujeto valorado.

Los factores que mide este cuestionario, son los siguientes:

FACTOR A: Reservado-expresivo,

FACTOR L: Confiado-desconfiado,

FACTOR B: Menos inteligente-más inteligente,

FACTOR M: Objetividad-Imaginativo,

FACTOR N: Franco-astuto,

FACTOR C: Menor estabilidad-estabilidad emocional,

FACTOR O: Seguro de sí mismo-Inseguro,

FACTOR E: Sumiso-dominante

FACTOR Q1: Conservador-experimentador,

FACTOR F: Mesurado-despreocupado,

FACTOR Q2: Dependencia del grupo-autosuficiencia,

FACTOR G: Oportunista-escrupuloso,

FACTOR Q3: Incontrolado-controlado,

FACTOR H: Timidez-audacia,

FACTOR Q4: Tranquilidad-tensión.

FACTOR I: Realista-sensibilidad emocional,

Por lo que se refiere al método de respuesta, en cada una de las preguntas se proporcionan tres alternativas de respuesta, de las cuales solo se debe elegir una, la que más se aproxime a su punto de vista. Es un test de lápiz y papel, en el que cada alumno tiene su cuadernillo de preguntas y su hoja de repuestas. Se requieren alrededor de 45 a 60 minutos para su aplicación. Está dirigido tanto a poblaciones grupales como individuales.

Para la calificación, se debe verificar que solo se haya elegido una respuesta en cada pregunta, y posteriormente, con la ayuda de unas platillas de calificación, sumar los puntajes por escala. Los cuales se convertirán en base a las tablas normativas (utilizándose en este caso, las tablas de “Normas para estudiantes universitarios: Varones + Mujeres forma A (tabla)”, ver Anexo 2). Y finalmente se hace una representación gráfica de los resultados en una hoja de Perfil por cada hoja de respuestas calificadas.

c. Test de Hamilton

Determina el nivel de estrés, ansiedad y depresión del individuo. Prueba de lápiz y papel. Se aplica de manera individual o grupal. Con un tiempo de aplicación de 40 a 50 min. aproximadamente. Se divide en 3 escalas independientes:

Escala 1: Depresión. Se compone de 21 preguntas o situaciones a las que el sujeto debe elegir la frecuencia con que se presenta en si mismo. Tiene una escala para contestar de nunca, algunas veces, bastantes veces, casi siempre, siempre.

Escala 2: Ansiedad. Contiene 21 conjuntos de Frases, que pueden ser desde 4 frases a 7 frases, de las cuales se tiene que elegir una, la que mejor refleje la situación del individuo.

Escala 3: Estrés. Son 20 situaciones de las cuales se tiene que elegir una respuesta, las opciones son: raramente, algunas veces, muchas veces y siempre.

La forma de calificación es cuantitativa, haciéndose un recuento de las puntuaciones que corresponden a la respuesta dada por el individuo en cada pregunta y la puntuación final se ubica en las tablas normativas de cada escala (Anexo 3), donde se da una interpretación del nivel de ansiedad, estrés o depresión que presenta el sujeto.

B. SELECCIÓN DE LA MUESTRA: 51 ALUMNOS

Se organizó una convocatoria donde se explicó el estudio en general, su importancia y los beneficios que los alumnos podrían obtener al participar de este. Posteriormente se realizó una conferencia presidida por cada uno de los integrantes del proyecto, a esta asistieron aproximadamente cien estudiantes pertenecientes al primer semestre de la carrera de Médico Cirujano, los cuales, después de escuchar detenidamente las características y objetivos fundamentales perseguidos en la investigación, decidieron de manera individual su inserción, y se comprometieron a asistir unos días después a la aplicación de los instrumentos seleccionados.

Consecuentemente, la muestra no tuvo un proceso de selección como tal, sino que más bien, fue una autoselección, la cual se compuso de 51 alumnos, todos interesados en conocer más a fondo las áreas que aborda el estudio y con esto, identificar sus principales deficiencias y obtener herramientas que les permitan mejorar su desempeño académico. Las edades de los participantes fluctúan entre 18 y 21 años, son solteros, pertenecen a un nivel socio económico medio, medio-bajo y algunos de ellos se desenvuelven en el área laboral.

C. APLICACION DE PRUEBAS PSICOMÉTRICAS

La examinación se realizó en la sala de usos múltiples de la institución, la cual tiene cupo de 120 alumnos aprox. El periodo de tiempo de aplicación fue de las 14:30 a 18:00 hrs., esto es, terminando el horario de clases de los participantes.

La aplicación tenía un orden específico, DANDOSA, Test de Hamilton, seguido de éste, y para finalizar el Cuestionario de 16 Factores de Personalidad. Debido a que los alumnos no llegaron a la hora establecida, sino paulatinamente, se tuvo que hacer un ajuste al orden señalado y, más bien, se inició con la prueba que mide el estado emocional. Se dio una tolerancia de 30 minutos, así que, pasado este periodo de tiempo, y ya que se había reunido una cantidad considerable de alumnos, se procedió a la aplicación del DANDOSA, cuyas pruebas deben ser cronometradas (de ahí la importancia de reunir la mayoría de los alumnos convocados). Para concluir esta sesión los estudiantes contestaron el Cuestionario de Personalidad, esto con el fin de que, a medida que iban terminando con esta última prueba, entregaban las tres en conjunto.

IX. RESULTADOS

En este aspecto los datos obtenidos se distribuyen en diferentes momentos: A. Calificación de las pruebas y obtención de los resultados, B. Entrega de resultados, C. Caracterización psicológica del estudiante de nuevo ingreso de la Carrera de Médico Cirujano y, D. Análisis y Discusión.

A. CALIFICACIÓN DE LAS PRUEBAS Y OBTENCIÓN DE RESULTADOS

1. INTELIGENCIA. Test de Habilidad Mental DANDOSA

Forma de Calificar:

Al conjuntar todas las pruebas aplicadas, éstas fueron calificadas manualmente. La manera de calificar este test es tarea por tarea, pues, este test se divide en 8 tareas dirigidas hacia un área específica de la inteligencia, que a su vez pertenecen a dos grandes categorías: verbal y de ejecución. Se obtienen los datos brutos de cada tarea y se normalizan en base a las tablas por tareas. Posteriormente, se suman los puntajes del área verbal y del área ejecutoria y al final se obtiene una cifra que, al compararlo con puntajes generales, proporciona un nivel de CI.

Las puntuaciones que se obtienen en cada área, se pueden interpretar en 7 niveles diferentes, que expresan la habilidad en esa área, esto son: Muy Bajo (1-3 puntos), Bajo (4-6 puntos), Promedio Bajo (7-9 puntos), Promedio (10 puntos), Promedio Alto (11-13 puntos), Alto (14-16 puntos) y Muy Alto (17-20 puntos).

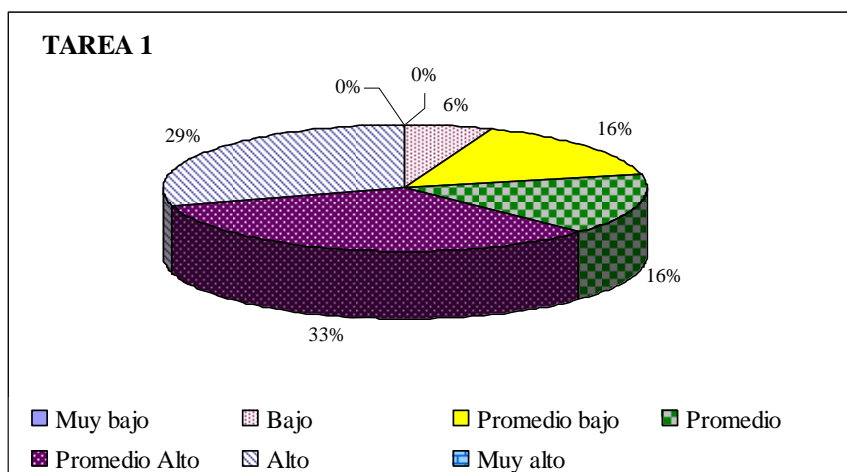
Toda la información obtenida se trabajó en una hoja de cálculos de Excel, para obtener los promedios y las gráficas correspondientes.

A continuación se presentan los resultados obtenidos:

ÁREA EJECUTORIA:

Tarea 1: ERRORES

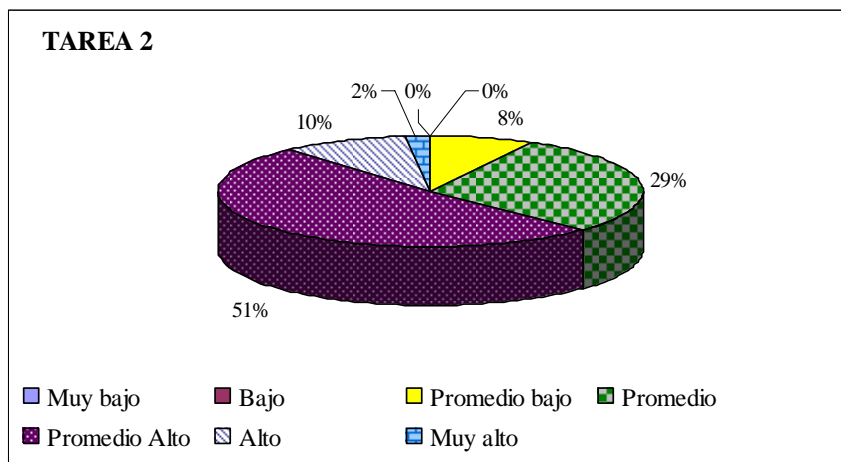
La media de los datos obtenidos de la muestra fue de 11 puntos, que equivale a un nivel de *Promedio Alto* de ejecución en esta área, es decir, que su capacidad de concentración visual, atención a detalles, capacidad de comparación, de selección y la capacidad de realizar trabajos minuciosos se encuentra mínimamente por encima del nivel esperado. En la *gráfica 1* se observa que ninguno de los estudiantes se situó en el nivel Muy Bajo ni Muy Alto, el 6% tuvieron un nivel Bajo, 16% se situaron en el Promedio bajo, 16% se ubican en el Promedio, el porcentaje más alto 33% se asientan en un Promedio Alto, y un 29% registra un nivel Alto.



Gráfica 1: Errores

Tarea 2: RELACIONES ESPACIALES

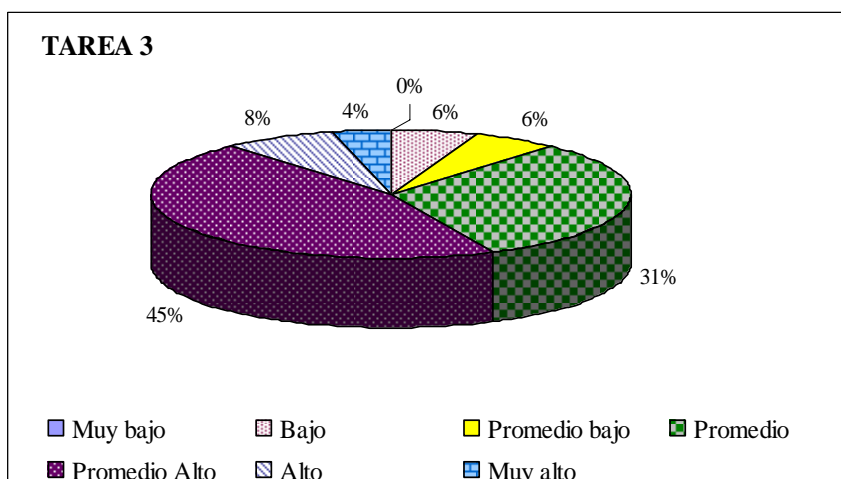
La media de los datos obtenidos de la muestra fue de 11 puntos, equivalente a nivel de *Promedio Alto* en estas habilidades: capacidad de organización visual, habilidad para visualizar la forma de los objetivos, capacidad para determinar lo que hay en un espacio determinado. Asimismo, incluye un desempeño adecuando en cuanto a la capacidad de análisis para ver las formas e integrarlas en un todo. En la *gráfica 2* se resume que ninguno de los estudiantes se situó en el nivel Muy Bajo ni Bajo, el 8% se situaron en un nivel Promedio Bajo, 29% se asientan en el Promedio bajo, 16% están en el Promedio, el porcentaje más alto que constituye un poco mas de la mitad 51% se registran en un Promedio Alto, y un 10% se ubica en un nivel Alto.



Gráfica 2: Relaciones Espaciales

Tarea 3: ARREGLO DE FIGURAS

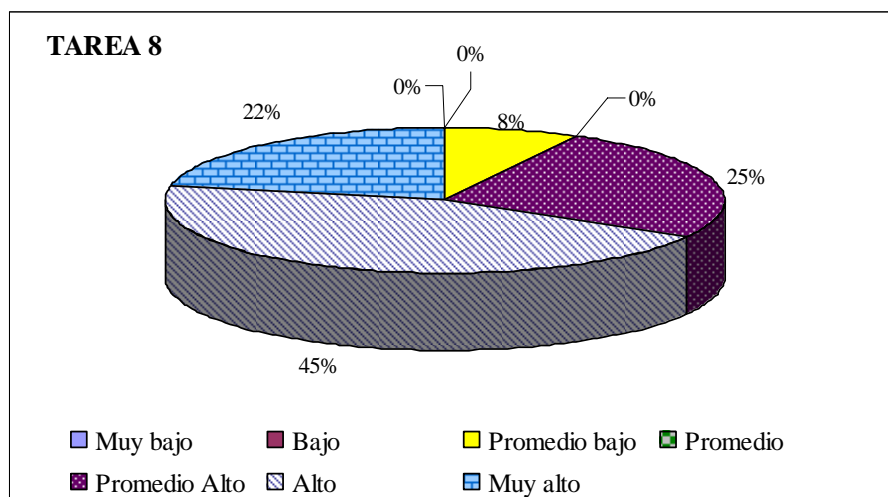
La media de los datos obtenidos de la muestra fue de 11 puntos. Esta cantidad nos indica un nivel de *Promedio Alto*. Con lo anterior, se establece que los alumnos poseen la capacidad de organizar y planear ante una situación de tipo social y pueden anticiparse a la conducta de otras personas. Esta habilidad también remite a la capacidad de comprensión y evaluación de una situación que permita captar lo esencial de la relación con los demás, lo cual exige atención, memoria y juicio. En la *gráfica 3* se representa que ninguno de los alumnos están en el nivel Muy Bajo, el 6% se colocan en Bajo, el 6% se registra en Promedio Bajo, el 31% se ubican en el Promedio, el porcentaje mayor, 45% estuvo en el Promedio Alto, un 8% se asienta en Alto y un 4% se situó en el nivel Muy Alto



Gráfica 3: Arreglo de Figuras

Tarea 8: SÍMBOLOS DE DÍGITOS

El promedio de los datos obtenidos de la muestra fue de 14 puntos, lo que indica un nivel *Alto*. La intención en esta tarea se enfoca a medir la actividad imitativa, velocidad motriz y exige una capacidad de asociación de símbolos con símbolos. En la representación *gráfica 4* se puede observar que ninguno de los estudiantes se registró en los niveles Muy Bajo, Bajo ni Promedio, un 8% se coloca en el Promedio Bajo, el 25% se ubica en el Promedio Alto, la mayor concentración se situó en Alto con 45% y el 22% se asienta en el nivel Muy Alto.

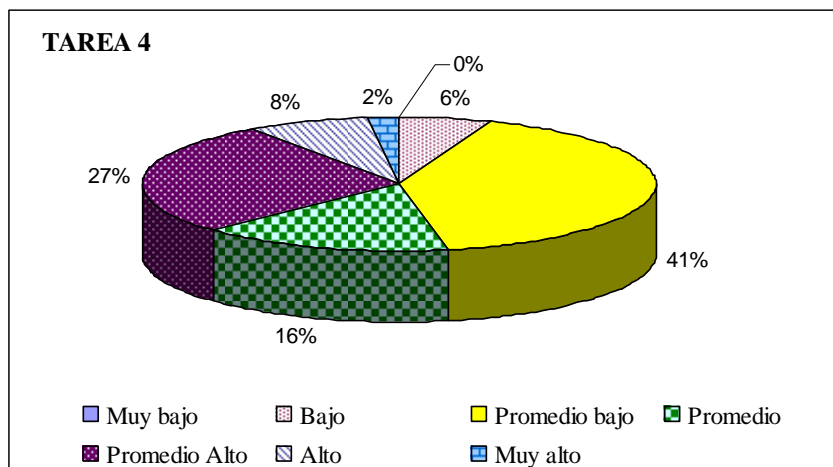


Gráfica 4: Símbolos de Dígitos

ÁREA VERBAL:

Tarea 4: ARITMÉTICA

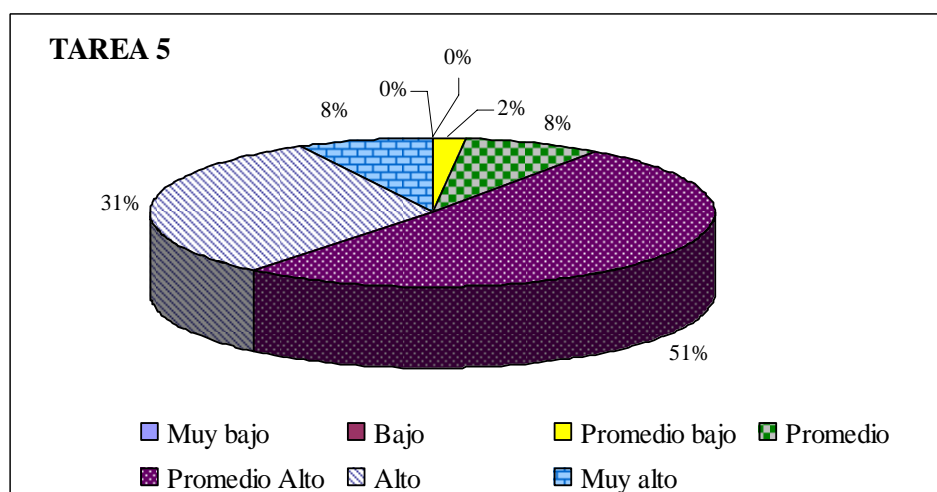
El promedio de los datos obtenidos de la muestra fue de 9, lo que equivale a un nivel *Promedio Bajo* conforme a la norma esperada, con lo que se deduce que la habilidad que tienen los alumnos para trabajar con dígitos en las operaciones es aceptable. Estas habilidades requieren concentración mental, solución de problemas y atención específica. Pone en juego la abstracción, en relación a formación de conceptos, exige capacidad de atención inmediata y automática. Con la *imagen 5* se puede percibir que ningún estudiante se ubica en el nivel Muy Bajo, el 6% se sitúa en Bajo, el mayor porcentaje de 41% se coloca en Promedio Bajo, un 16% se asienta en el Promedio, un 27% esta en el Promedio Alto, un 8% se registra en Alto y un 2% tuvo un nivel Muy Alto.



Gráfica 5: Aritmética

Tarea 5: PROVERBIOS

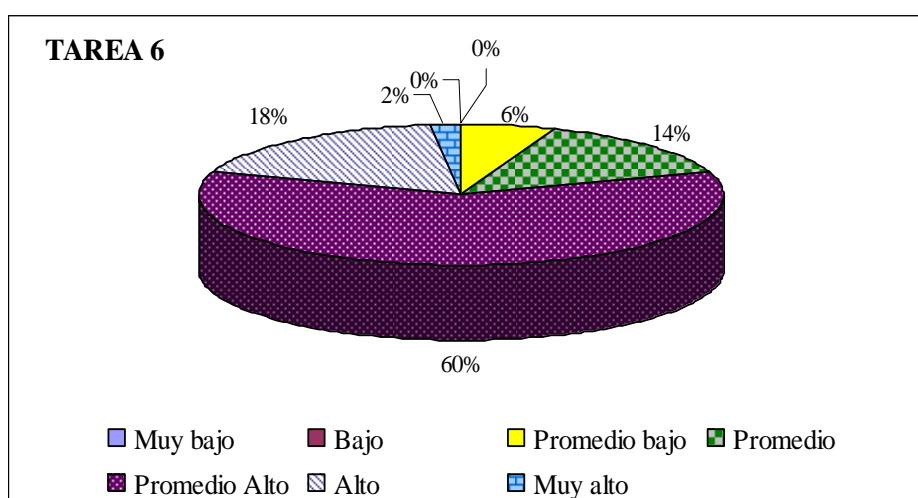
El promedio de los datos obtenidos de la muestra fue de 13 puntos, cifra equivalente a un nivel *Alto*, lo que determina un índice superior en el razonamiento verbal, el manejo de ideas y conceptos, así como también la habilidad para comprender y asimilar ordenes. Es decir, nos indica la capacidad para descubrir automáticamente lo que es apropiado y pertinente en una situación. Nos indica el sentido común que posee una persona así como la habilidad para evaluar y utilizar las experiencias y el aprendizaje pasado. Se representa de manera gráfica en la *figura 6* la distribución de los resultados donde ningún alumno se colocó en Muy Bajo y Bajo, el 2% están en Promedio Bajo, un 8% se sitúan el Promedio, la mayor concentración de puntuaciones se registran en el Promedio Alto con un 51%, un 31% tuvieron un nivel Alto, y el 8% se ubica en Muy Alto.



Gráfica 6: Proverbios

Tarea 6: VOCABULARIO

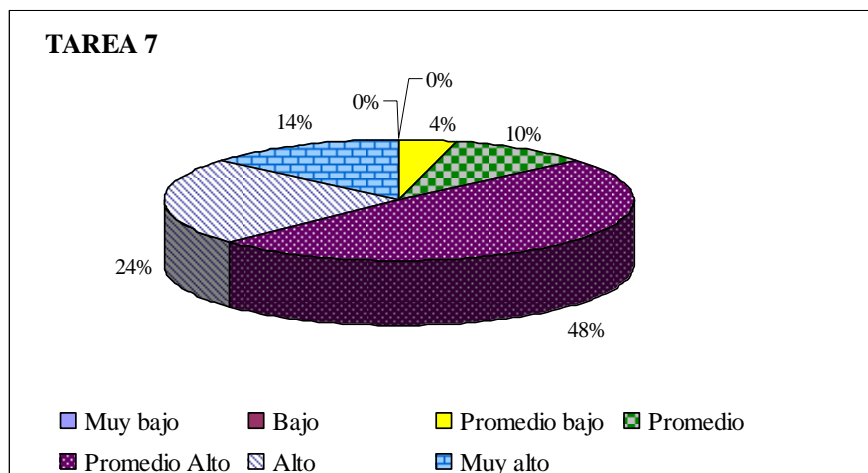
La media de los datos obtenidos de la muestra fue de 11 puntos, lo que nos indica un nivel de *Promedio Alto* en las habilidades correspondientes al manejo de los procesos propios en la dinámica de las ideas y el reconocimiento de las palabras. Igualmente, esta capacidad exige un buen nivel de memoria y de formación de conceptos. En la *figura 7* se muestra que ninguno de los estudiantes se situó en el nivel Muy bajo y Bajo, el 6% se ubica en un nivel Bajo, el 14% se asienta en el Promedio, la mayoría se registra en Promedio Alto con un 60%, el 18% se sitúa en Alto y un 2% están lo de nivel Alto.



Gráfica 7: Vocabulario

Tarea 7: SEMEJANZAS

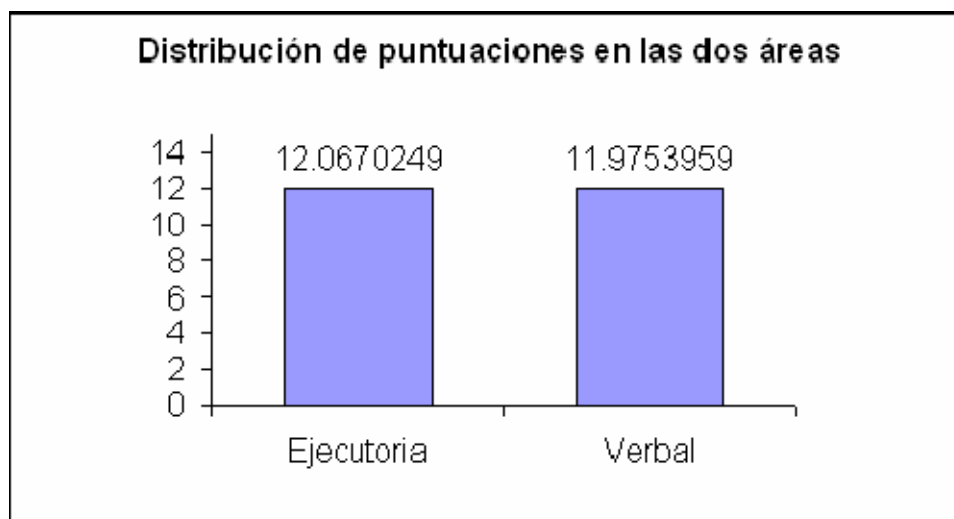
El promedio de los datos obtenidos de la muestra fue de 13 puntos, equivalente a un nivel *Alto*. Esta tarea mide la habilidad para pensar de forma ordenada, para hacer abstracción, y para hallar similitud entre las cosas y generalizar. Exige capacidad para razonar partiendo de lo concreto hacia lo funcional. En la *imagen 8* se desglosa que ninguna de las personas evaluadas registran en los niveles Muy Bajo y Bajo, se obtuvo un 4% en Promedio Bajo, el 10% se sitúa en el Promedio, la mayor concentración está en el Promedio Alto con un 43%, el 24% se asienta en un nivel Alto y el 14% en Muy Alto.



Gráfica 8: Semejanzas

En resumen...

Para hacer una diferenciación entre las dos áreas, Ejecutoria y Verbal, en la *gráfica 9* se muestran los promedios de las tareas correspondientes al área Ejecutoria y de la misma forma el área verbal, en las cuales no se obtuvo una diferencia en los resultados, interpretándose que existe el mismo nivel de inteligencia tanto el área Ejecutoria como Verbal.



Gráfica 9: Diferencia de puntuaciones entre las áreas Ejecutoria y Verbal.

2. PERSONALIDAD: Cuestionario de 16 Factores de Personalidad

Forma de calificar

Posterior a la aplicación de este test, se realizó la calificación de cada una de las pruebas. Para lo anterior, se cuenta con dos plantillas, las cuales se dividen en 8 factores cada una. Se sitúa la plantilla correspondiente sobre la hoja de respuestas y se van sumando los recuadros señalados por los sujetos (valores de 1 ó 2) y se obtiene un puntaje por cada factor.

En seguida, de acuerdo a tablas estandarizadas por grupos de edades, sexo y/o escolaridad, se normalizan cada uno de estos puntajes con lo cual se determina si el sujeto evaluado se encuentra en un nivel promedio o si sus características se inclinan hacia uno de los extremos del factor correspondiente, en una escala de 10 puntos (positivo /+/, por arriba del promedio del puntaje 7 al 10, y negativo /-/, por debajo del promedio de los puntos 1 al 4), el promedio se considera un puntaje entre el 5 y 6.

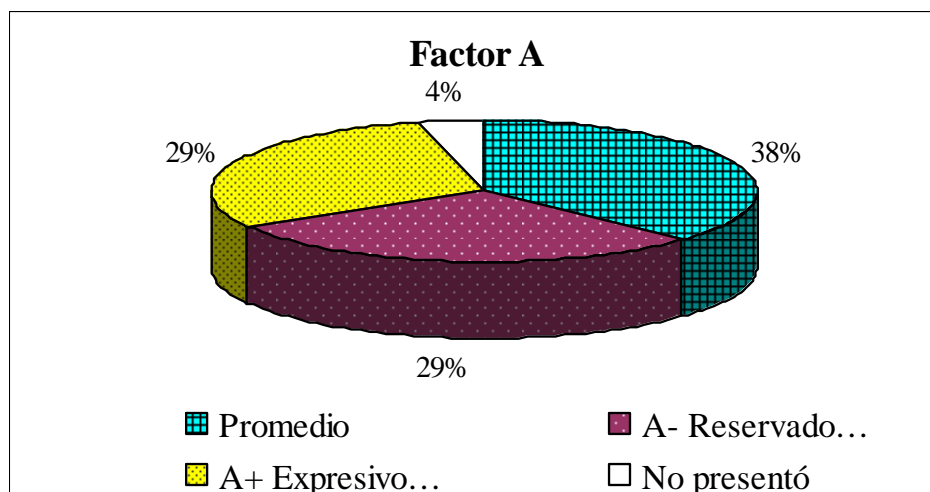
A continuación, se describirá cada uno de los factores que constituyen esta prueba y la distribución de la muestra en cada uno de éstos.

FACTOR A.- RESERVADO VS EXPRESIVO

En las respuestas al cuestionario, el individuo A+ expresa una notable preferencia por ocupaciones en las que se trata con personas, disfruta del reconocimiento social y, en general, está dispuesto a amoldarse a conveniencia. Se refiere a las ocupaciones referentes al trabajo social con disposición y entrega. Tienden a ser joviales, gustan de situaciones sociales que dejan impresión; además son generosos en las relaciones personales, compasivos, dispuestos a cooperar, atentos y confiados con los demás.

Por otro lado, la persona A-, siente agrado por cosas o palabras (por ejemplo: lógica, maquinaria), por trabajar sola, por los enfoques intelectuales prácticos y rechaza los arreglos. Tienden a ser inflexibles, serenas, escépticas y distantes; es probable que sean precisas y rígidas en su modo de hacer las cosas y en sus normas personales. En ocasiones, pueden tender a ser críticos, obstructivos o difíciles.

Este rasgo no es muy significativo, ya que como se muestra en la *gráfica 10*, la mayoría de los estudiantes evaluados (38%) se ubican en un nivel promedio y el resto se distribuyen de manera igual entre los dos factores, con un 29% cada uno.



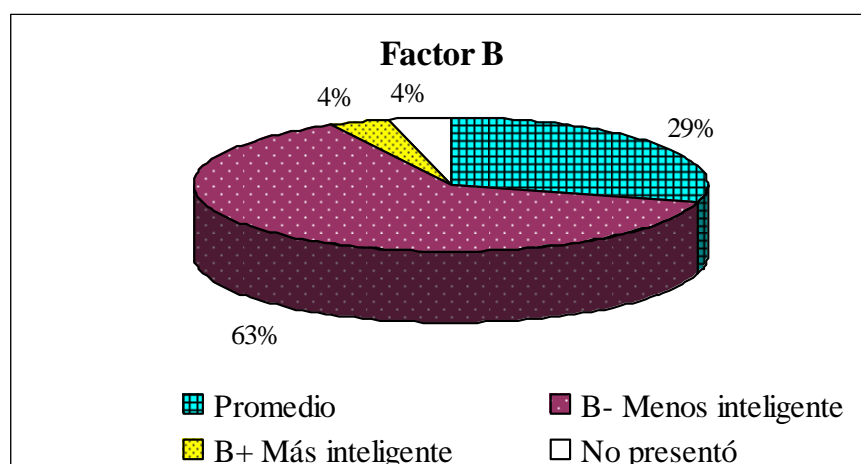
Gráfica 10: Reservado - Expresivo

FACTOR B.- MENOS INTELIGENTE VS. MÁS INTELIGENTE

Aunque desde la perspectiva de Catell la inteligencia no es técnicamente un rasgo de personalidad, se incluyó en el cuestionario 16 PF debido a su importancia para comprender muchos aspectos del funcionamiento humano. Las personas con bajas puntuaciones en el factor B tienden a ser lentas para aprender y comprender, torpes y propensas a interpretaciones concretas y literales. En general se puede considerar que tienen baja capacidad mental general y son incapaces para manejar problemas abstractos; son menos organizados, tienen un juicio más deficiente, ánimo más bajo y están propensos a la deserción escolar.

Por el otro lado, los individuos con altas puntuaciones en este factor, tienden a ser veloces para comprender las ideas, o más rápidos para aprender e inteligentes. Existe cierta correlación con el nivel de cultura y también con la atención. Muestran elevada capacidad mental general, mejor capacidad de juicio, están inclinados a tener mejores intereses intelectuales, motivación al estudio, ánimo más elevado y tienden a ser perseverantes.

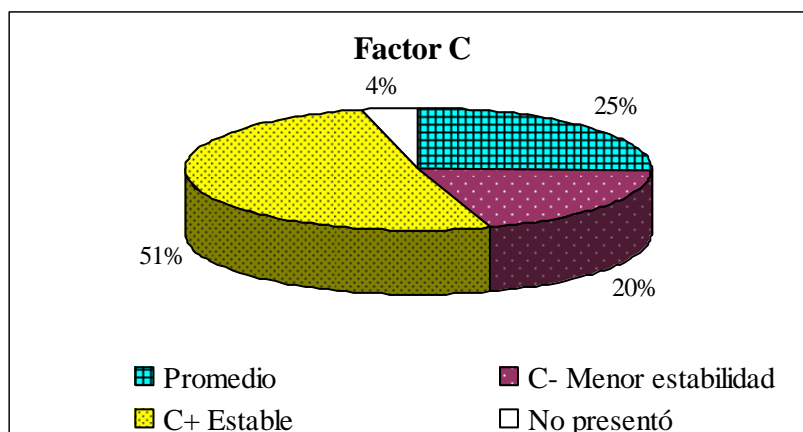
En este factor, la *figura 11* indica que la puntuación obtenida marca que el 63% de la muestra se inclina hacia el extremo B-, esto es “menos inteligentes”, un 29% se ubica en el promedio y solo un 4% se desvía hacia el extremo B+. Sin embargo, como antes se especificó, el bajo nivel de inteligencia no necesariamente indica un CI por debajo de la norma, sino que puede indicar más bien, una deficiencia en ciertas habilidades específicas, como son: la organización, la atención, falta de motivación, entre otros, las cuales pueden interferir en el proceso de aprendizaje.



Gráfica 11: Menos inteligente – Más inteligente

FACTOR C.- MENOR ESTABILIDAD VS. ESTABILIDAD EMOCIONAL

Este factor expresa integración dinámica y madurez, por el contrario de emotividad general desorganizada y sin control. Al responder al cuestionario, la persona C- evidencia que se molesta fácilmente con personas o cosas, se encuentra insatisfecha con la situación mundial, su familia, las restricciones de la vida, su propia salud y se siente incapaz de enfrentar la vida. Tiende a presentar baja tolerancia a la frustración en condiciones insatisfactorias, cambiantes o plásticas; evade las demandas necesarias de la realidad; se fatiga de manera neurótica, es impaciente, se molesta y conmueve con facilidad; está insatisfecha. Carece de energía, tiene temores irracionales y problemas para dormir; además, muestra cierto resentimiento probablemente incongruente hacia los demás.



Gráfica 12: Menor estabilidad- Estable

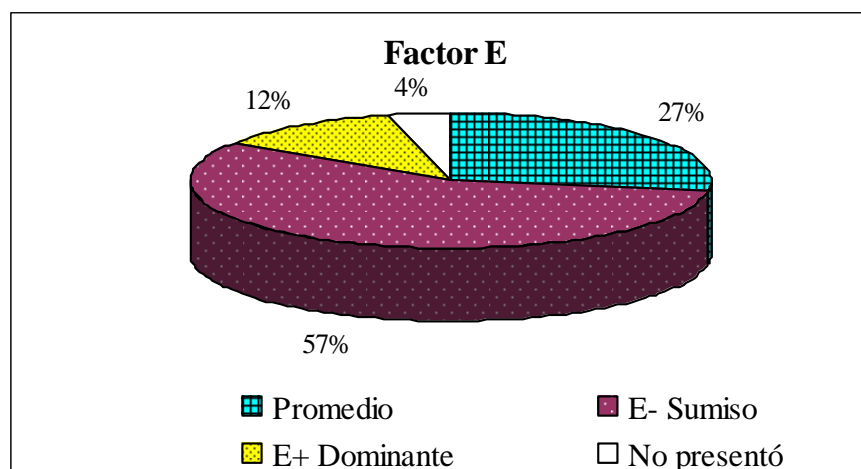
En cuanto a los individuos con factor C+, tienden a ser emocionalmente maduros, estables, realistas acerca de la vida, relajados, poseen fortaleza yoica, son más capaces de tener un ánimo grupal sólido. Con frecuencia tienen facilidad para ser líderes, ya que se adaptan de manera resignada a los problemas emocionales no resueltos, es decir, no permiten que las necesidades emocionales oscurezcan las realidades de una situación, sino que se adapta a los hechos. Son relajados y muestran compostura para evitar dificultades.

Las puntuaciones obtenidas por los alumnos evaluados como aparecen en la *imagen 12*, se agrupa el 51% en el extremo de estabilidad emocional (C+), el resto de la muestra se distribuye entre el promedio con un 25% y el extremo negativo con un 20%.

FACTOR E.- SUMISO VS. DOMINANTE

Los individuos con bajas puntuaciones (E-) tienden a ceder ante los demás, a ser dóciles y a conformarse; a menudo son dependientes, deseosos de admitir errores, ansiosos por una corrección obsesiva. La autoridad los domina con facilidad, son considerados, diplomáticos, expresivos, convencionales, conformistas y humildes.

Los grupos con promedio alto en este factor (E+), muestran mayor eficiencia en interacción de rol y procedimiento democrático (se sienten libres de participar, anuncian los problemas del grupo y critican los defectos del mismo). Los individuos con altas puntuaciones en este factor son asertivos, seguros de sí mismos e independientes; tienden a ser austeros, a regirse por sus propias leyes, a ser hostiles y extrapunitivos, autoritarios y a desdeñar a la autoridad, son obstinados, rebeldes y poco convencionales.



Gráfica 13: Sumiso - Dominante

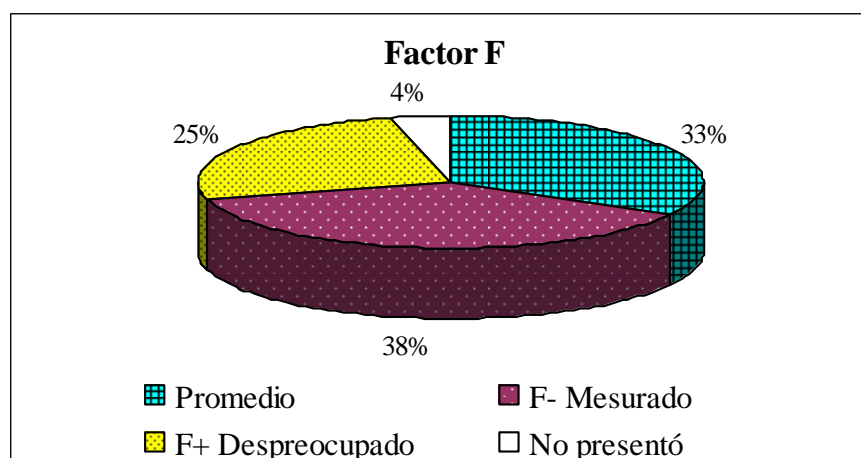
Los resultados que se obtuvieron por los alumnos se concentran en el *dibujo 13*, donde en el extremo negativo (Sumiso) del factor hay un 57%, en el promedio se ubica un 27% y solo un 12% se desvía al extremo positivo.

FACTOR F.- MESURADO VS. DESPREOCUPADO

Este es uno de los componentes más importantes en la extraversión. Las personas con bajas puntuaciones en este factor (F-), tienden a ser refrenadas, prudentes, reticentes e introspectivas. En ocasiones son retraídas, pesimistas, extremadamente deliberadas y se les considera presuntuosas y sumamente correctas; por otra parte, tienden a ser personas sobrias y fiables. Existen ciertos adjetivos que se relacionan con el extremo de este factor: pesimistas, depresivos, retraídos, huraños, débiles, aburridos, taciturnos, introspectivos, preocupados, ansiosos, obsesivos, rígidos e intolerantes.

Los individuos con altas puntuaciones (F+) en este rasgo, tienden a ser alegres, activos, locuaces, francos, expresivos, inquietos y despreocupados; pueden ser impulsivos y volubles. Catell asocia los siguientes adjetivos en este extremo: alegre, feliz, sociable, receptivo, energético, abierto, jovial, ingenioso, plácido, contento, hábil, original, adaptable, confiado, compasivo y de movimientos rápidos.

En este factor, no existe una marcada diferencia entre uno y otro extremo como se representa gráficamente en la *figura 14*, ya que se obtuvo un 38% en el extremo F- (seriedad), un 33% dentro del promedio, y un 25% hacia el extremo F+ (impetuoso).

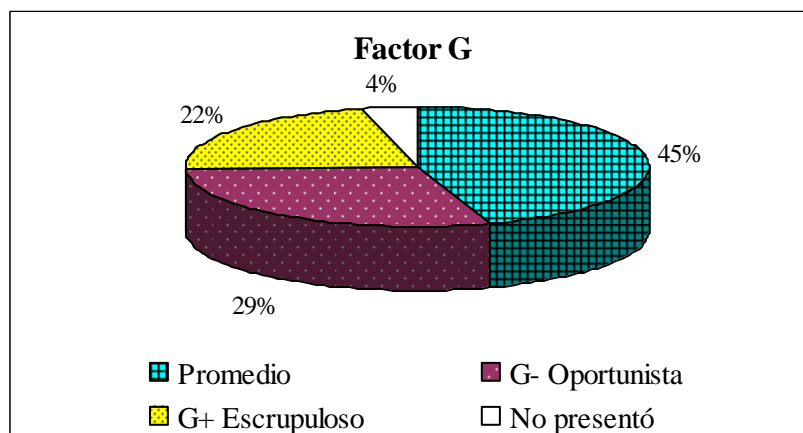


Gráfica 14: Mesurado – Despreocupado

FACTOR G.- OPORTUNISTA VS. ESCRUPULOSO

Las personas con puntuaciones bajas en el factor G (G-) tienden a tener propósitos poco firmes, a menudo son inconstantes y carentes de esfuerzo para las empresas grupales y las demandas culturales. Su libertad con respecto a la influencia del grupo puede conducir a actos antisociales, pero en ocasiones los hace más eficientes, al tiempo que su negativa a verse atados a las normas les provoca menos trastornos somáticos producto del estrés.

La persona G+ se ve a sí misma como guardián y ejemplo de comportamiento y moral, así como perseverante, planificadora, capaz de concentrarse, interesada en analizar a los demás y cauta en sus expresiones, además de preferir a personas eficientes, en lugar de otro tipo de compañeros. Tienden a representar un carácter riguroso, están dominadas por el sentido del deber, son perseverantes, responsables, planificadoras y no desperdician ni el menor momento. En general, son escrupulosas y moralistas y prefieren a las personas trabajadoras que a los compañeros ingeniosos.



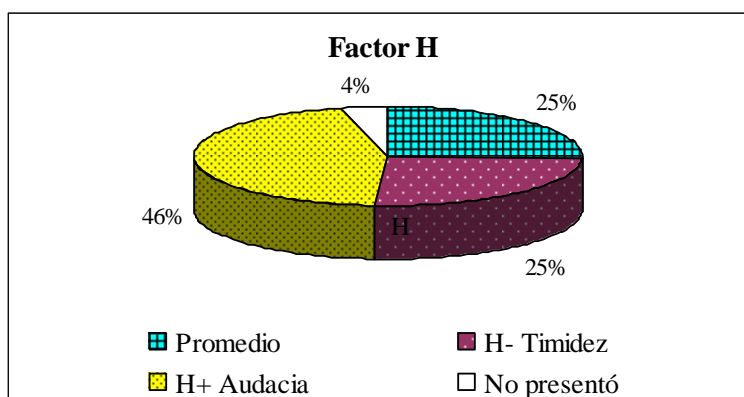
Gráfica 15: Oportunista – Escrupuloso

Este rasgo no es muy significativo para considerarlo como determinante en la caracterización psicológica de la personalidad en los estudiantes evaluados, ya que la mayoría de los estudiantes evaluados que se muestra en la *gráfica 15*, se ubican en un nivel promedio, esto es el 45%, y el resto de la muestra se distribuye de manera casi uniforme entre los dos factores con 29% en el extremo negativo y un 22% el positivo.

FACTOR H.- TIMIDEZ VS. AUDACIA

Este factor tiene asociaciones constitucionales y autónomas. El individuo H- informa que es intensamente tímido, está atormentado por un sentido irracional de inferioridad, es lento y tiene impedimentos para expresarse, le desagradan las ocupaciones con contactos personales, prefiere uno o dos amigos a los grupos grandes, y no es capaz de mantener contacto con todo lo que sucede a su alrededor. Estos individuos tienden a ser retraídos, cautos, huraños, se quedan en un rincón. También suelen ser lentos y limitados en su discurso y para expresarse; en general tienen sentimientos de inferioridad.

Los resultados en situaciones grupales, muestran que las personas H+ se sienten libres de participar, realizan mayores afirmaciones socioemocionales (amistosas) que orientadas a la tarea. Son sociables, atrevidos, están dispuestos a intentar nuevas cosas, son espontáneos y abundantes en sus respuestas emocionales. Su apariencia recia les permite enfrentar el desgaste que implica el trato con la gente y las situaciones emocionales abrumadoras sin presentar fatiga. Pero pueden ser descuidados en los detalles, ignorar las señales de peligro y consumir demasiado tiempo hablando. Tienden a presionar a los demás y se interesan de manera activa en el sexo opuesto. Es importante señalar que el extremo H+ tiende a aumentar con la edad, a medida que las personas se vuelven menos tímidas



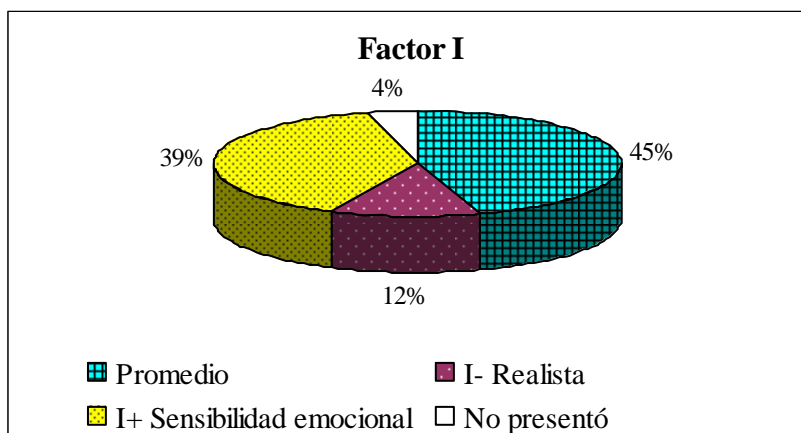
Gráfica 16: Timidez - Audacia

En cuanto a los resultados obtenidos en este factor, se observa en la *imagen 16*, que los alumnos evaluados se inclinan hacia el lado positivo teniendo un 46%. El resto de la muestra se distribuye de manera equitativa entre el extremo negativo del factor (25%) y el promedio de éste (25%).

FACTOR I.- REALISTA VS. SENSIBILIDAD EMOCIONAL

El desempeño grupal tiende a ser más deficiente en grupos con mayor promedio de I+ de sus miembros, ya que a estos individuos se les describe de manera más significativa como personas problemáticas, que retrasan el trabajo del grupo para llegar a decisiones y que hacen afirmaciones socioemocionales (que alteran el ánimo). Tienden a ser sensibles en términos emocionales, a fantasear. En ocasiones demandan atención y ayuda, son impacientes, dependientes, temperamentales y poco realistas, les desagradan las personas toscas y las ocupaciones rudas.

Por tanto, I- representa una especie de dimensión temperamental recia, masculina, práctica, madura, generadora de solidaridad en el grupo y realista (pragmática). Tienden a ser realistas, centradas, independientes, responsables; pero escépticas de las elaboraciones subjetivas y culturales. En ocasiones se muestran incommovibles, duras, cínicas y presuntuosas. Suelen mantener a un grupo en funcionamiento con una base práctica y realista de sentido común.



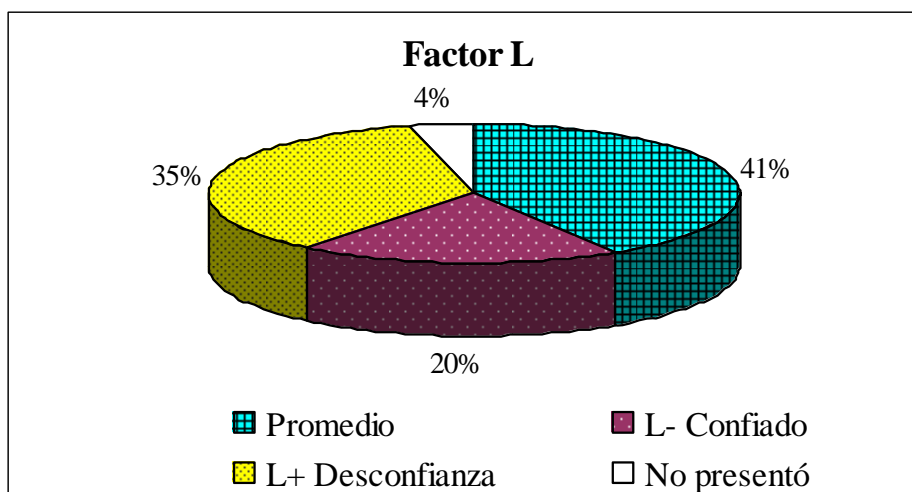
Gráfica 17: Realista – Sensibilidad emocional

Los resultados obtenidos figuran en el *dibujo 17*, para este factor se indica una mayor concentración en el promedio (45%), no obstante, se observa también una inclinación hacia el extremo positivo del factor con un 39%, y solo un 12% al negativo.

FACTOR L.- CONFIADO VS. DESCONFIANZA

La persona con bajas puntuaciones en el factor L tiende a carecer de tendencias celosas, es adaptable, alegre, poco competitiva, se preocupa por los demás y trabaja bien en equipo. Estos individuos son abiertos, tolerantes y en general están dispuestos a asumir riesgos con las personas. Son despreocupados, amistosos y tienen falta de ambición y esfuerzo.

Los individuos con puntuaciones altas en el factor L tienden a ser desconfiados e incrédulos; a menudo son egocéntricos, obstinados, les interesa la vida interna y mental. En general no actúan de modo deliberado, no les preocupan otras personas y tienen un desempeño deficiente como miembros en un equipo. Son celosos, tiránicos, irritables y meditan demasiado en sus frustraciones.



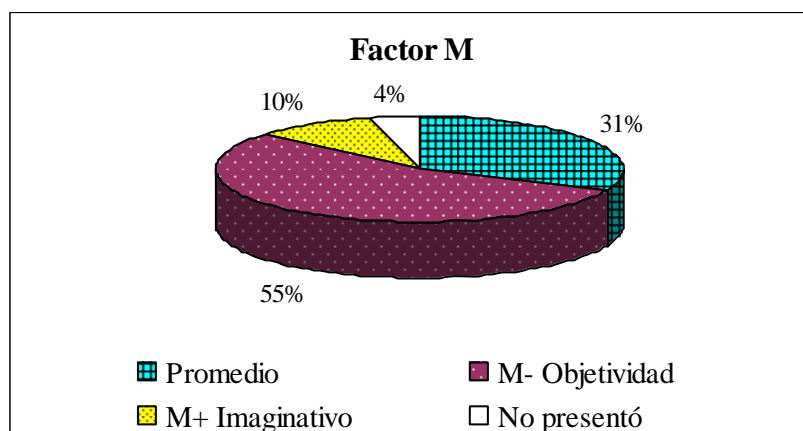
Gráfica 18: Confiado - Desconfianza

Los resultados obtenidos para este factor como se indican en la representación *gráfica 18*, hay una mayor concentración en el promedio (41%), no obstante, se observa también una inclinación hacia el extremo positivo del factor con un 35%, y solo un 20% al negativo.

FACTOR M.- OBJETIVIDAD VS. IMAGINATIVO

Las personas con puntuaciones bajas en el factor M (M-) tienden a sentir ansiedad por hacer las cosas bien, atienden a cuestiones prácticas y están sujetas a los dictados de aquello que es obviamente posible, les preocupan los detalles, son capaces de conservar la calma en urgencias, pero en ocasiones tienen poca imaginación. En resumen, responden al mundo exterior más que al interior.

En términos de criterios, los individuos con puntuaciones elevadas en M (M+) dentro de grupos, tienden a sentir que no se les acepta, pero no les preocupa esto, participan y hacen sugerencias originales de liderazgo que no se ignoran de inmediato aunque a la larga se rechazan por ser parcialmente poco prácticas. Tienden a ser poco convencionales, no les preocupan las cuestiones cotidianas, están automotivados, son creativos de una manera imaginativa, les ocupan los aspectos esenciales, a menudo se encuentran absortos en sus pensamientos y no prestan atención a las personas y realidades físicas en particular. Su individualidad puede provocar que se les rechace en actividades de grupo.



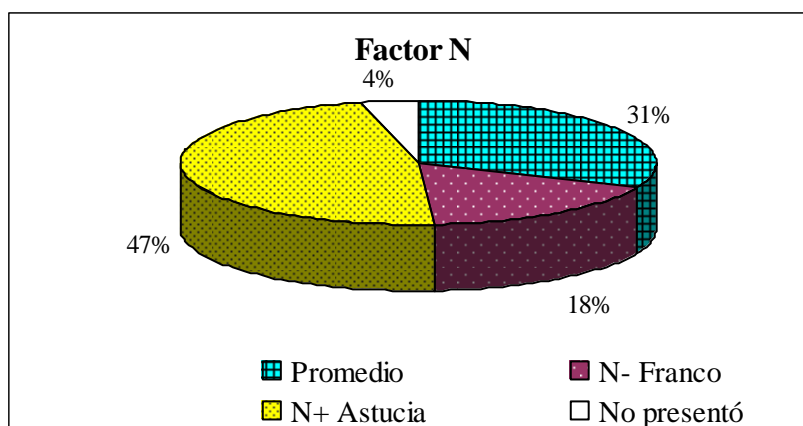
Gráfica 19: Objetividad - Imaginativo

Los resultados que se obtuvieron por los alumnos, como se indica en la *gráfica 19*, se concentran en el extremo negativo del factor un 55%, por esta razón, esta cifra es un indicador que caracteriza la personalidad de la muestra evaluada, ya que solo el 31% se ubica en el promedio y un 10% en el extremo positivo.

FACTOR N.- FRANCO VS. ASTUCIA

Los individuos con baja puntuación en N (N-), retrasan y obstaculizan los procedimientos en un grupo, tienen una enorme calidez natural y un agrado genuino por las personas, carecen de complicaciones; son sentimentales y llanos en su enfoque hacia los demás, son francos y tienen una sinceridad espontánea.

Las puntuaciones elevadas en N (N+), representan cierta forma de desarrollo intelectual-educativo en tanto habilidades tácticas astutas, pero hay algo de peligro en confundirlo con inteligencia. Los individuos que se encuentran en este extremo del factor, tienden a ser refinados y experimentados, su enfoque hacia las personas y los problemas es, en general, perceptivo, práctico y eficiente, tienen una visión poco sentimental hacia situaciones y afín al cinismo.



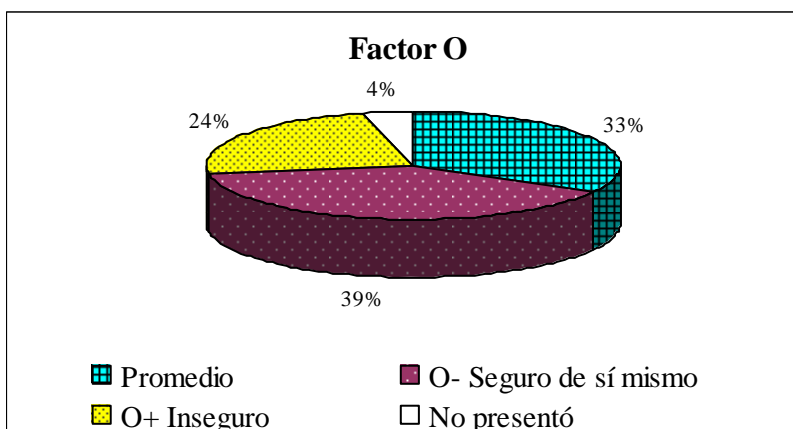
Gráfica 20: Franco - Astucia

Las puntuaciones obtenidas para este factor expresadas en la *figura 20*, se sitúan en el extremo positivo (N+), con un 47%, solo un 18% se situó en el extremo opuesto (negativo), y un 31% dentro del promedio..

FACTOR O.- SEGURO DE SÍ MISMO VS. INSEGURO

La persona con tendencia O+ siente que es inestable y forma una fatiga extrema producida por situaciones emocionales, es incapaz de dormir debido a la preocupación, se siente imposibilitada de satisfacer las duras demandas cotidianas de la vida, se desmoraliza con facilidad y siente remordimiento. Posee fuerte sentido de obligación y elevadas expectativas de sí mismo, tiende a preocuparse, a sentirse ansioso y lleno de culpa acerca de sus dificultades.

Por el lado de la tendencia hacia O- parecen distinguir a aquellos que actúan su desadaptación de aquellos con igual fortaleza y oica baja que sufren su desadaptación como un conflicto interno. Tienen a ser relajados y a tener un temple inquebrantable, poseen confianza madura y sin ansiedad en sí mismos y en su capacidad para enfrentar las cosas. Empero, pueden ser seguros al grado de mostrarse insensibles a la retroalimentación de los demás.

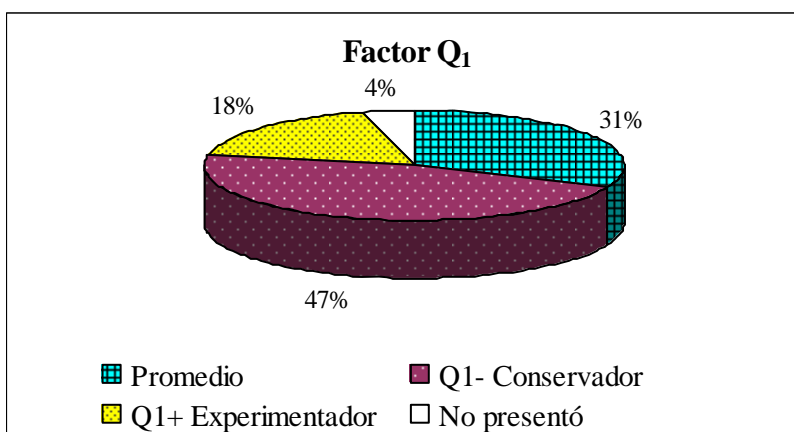


Gráfica 21: Seguro de sí mismo - Inseguro

En este factor, no existe una marcada diferencia entre uno y otro extremo como indica la *imagen 21*, ya que se obtuvo un 39% en el extremo O- (confianza en sí mismo), un 33% dentro del promedio, y un 24% hacia el extremo O+ (inseguridad), por lo cual, estos datos no son significativos para el objetivo de este estudio.

FACTOR Q1.- CONSERVADOR VS. EXPERIMENTADOR

Las personas con bajas puntuaciones en este factor confían en aquello que se les ha enseñado a creer y aceptan lo que está probado aun cuando pueda existir algo mejor. Son cautas y transigentes con respecto a las nuevas ideas; así, tienden a oponerse y a posponer el cambio, se inclinan a seguir la tradición, son más conservadoras en religión y política, y suelen no interesarse en el pensamiento analítico intelectual.



Gráfica 22: Conservador - Experimentador

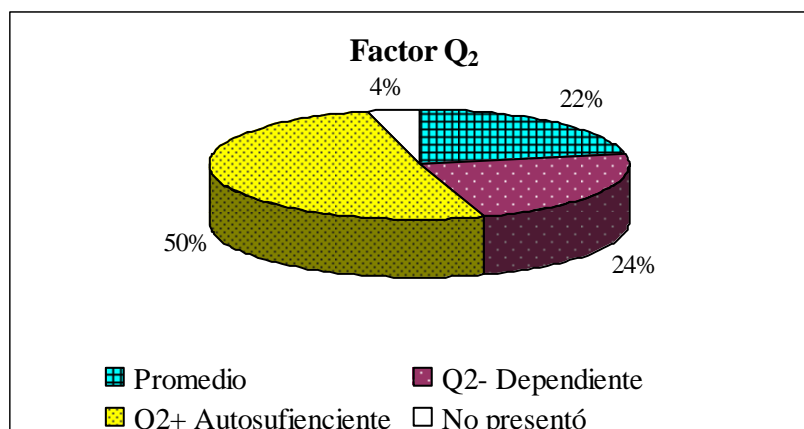
Los individuos con puntuaciones altas tienden a interesarse en cuestiones intelectuales y a tener dudas sobre los asuntos fundamentales, son escépticos e inquisitivos con respecto a las ideas, ya sean viejas o nuevas; en general están mejor informados, menos inclinados a censurar, más propensos a experimentarse en la vida, son más tolerantes a la inconveniencia y al cambio.

Los resultados que se obtuvieron se reflejan en el *dibujo 22*, en el cual los alumnos se concentran en el extremo negativo del factor, teniendo un 47%, un 31% ubicado dentro del promedio y solo un 18 % en el lado positivo.

FACTOR Q2.- DEPENDIENTE VS. AUTOSUFICIENTE

Los reactivos que se inclinan hacia el extremo positivo del factor (Q2+) rebelan una persona resuelta y acostumbrada a tomar sus propias decisiones por sí sola, son independientes en un sentido temperamental, están acostumbradas a seguir su propio camino. No consideran la opinión pública, pero no necesariamente son dominantes en sus relaciones con los demás; de hecho, pueden estar renuentes a pedir ayuda a otras personas; no sienten desagrado por la gente, sino que simplemente no necesitan su aceptación y apoyo, ya que son autosuficientes.

En el polo Q2-, vemos a una persona que sigue al grupo, depende en definitiva de la aprobación social, es convencional y está a la moda. Prefieren trabajar y tomar sus decisiones con otras personas, gustan de la admiración social, y pueden carecer de resolución individual, no necesariamente son integrantes por elección, más bien es posible que necesiten apoyo del grupo.



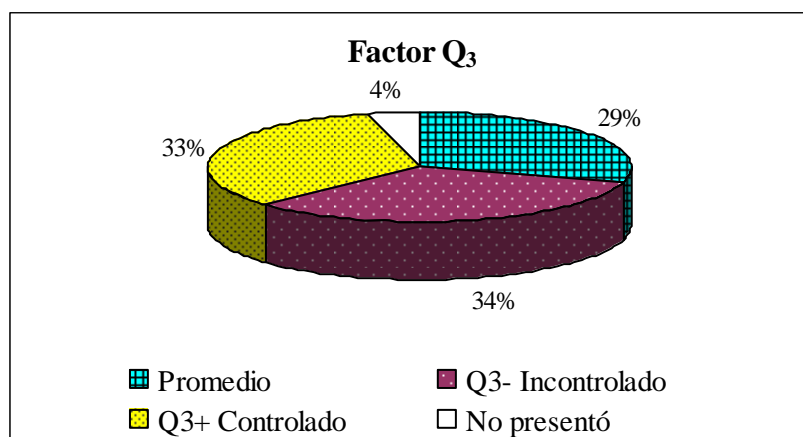
Gráfica 23: Dependiente - Autosuficiente

En cuanto a los resultados obtenidos en este factor, en la representación *gráfica 23* se observa que los alumnos evaluados se inclinan hacia el lado positivo teniendo un 50%. El resto de la muestra se distribuye de manera similar entre el extremo negativo del factor (24%) y el promedio de éste (22%).

FACTOR Q3.- INCONTROLADO VS. CONTROLADO

La persona Q3+ presenta respuestas de carácter socialmente aceptadas, autocontrol, persistencia, previsión, consideración hacia los demás, escrupulosidad, atención hacia la etiqueta y la reputación social. Tienden a presentar un fuerte control de sus emociones y conducta general, en ocasiones tienden a ser perfeccionistas y obstinados. En sí, se le puede considerar un seguidor de su autoimagen.

Los individuos con inclinación hacia el extremo negativo (Q3-) no se ocupan del control de la voluntad, prestan poca atención a las demandas sociales, son impetuosos y no demasiado considerados, son cuidadosos o concienzudos, quizás se sientan inadaptados. En general, se les considera indiferentes a las normas sociales.



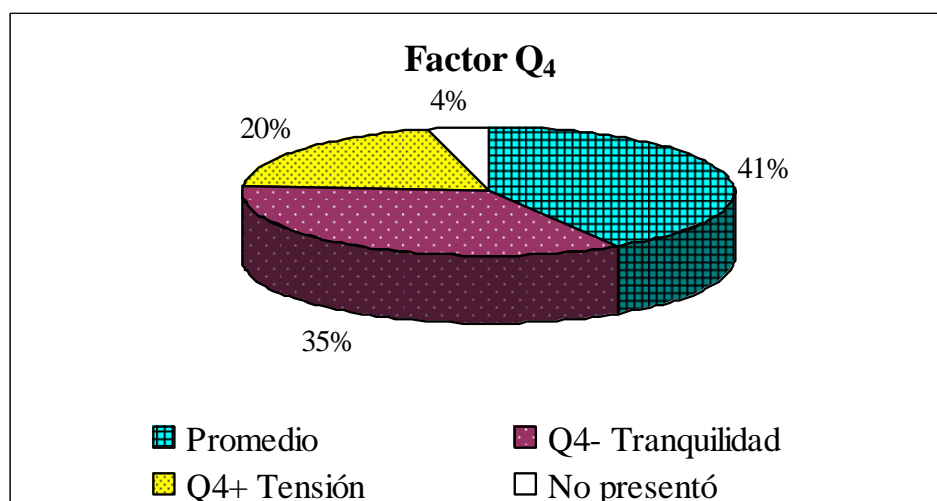
Gráfica 24: Incontrolado - Controlado

En este factor, tal como se expresa en la *gráfica 24*, no existe una marcada diferencia entre uno y otro extremo, ya que se obtuvo un 34% en el extremo Q3- (incontrolable), un 29% dentro del promedio, y un 33% hacia el extremo Q3+ (controlado).

FACTOR Q4.- TRANQUILIDAD VS. TENSIÓN

Los individuos con bajas puntuaciones en este factor, tienden a ser reposados, relajados, tranquilos y satisfechos (no frustrados). En algunas situaciones, su satisfacción excesiva tal vez conduzca a pereza y a desempeño bajo, en el sentido de que la poca motivación produce menos intentos de encontrar soluciones.

Las personas con altas puntuaciones en el factor Q4, tienden a ser tensos, inquietos, impacientes y exigentes, con frecuencia están fatigados, pero no pueden permanecer inactivos. Su frustración representa un exceso de impulso estimulado, pero sin descargar; por otra parte, el nivel extremadamente elevado de tensión puede perturbar el desempeño escolar y laboral.



Gráfica 25: Tranquilidad – Tensión

En este rasgo la *figura 25* indica que la mayoría de los estudiantes evaluados (41%) se ubican en un nivel promedio, no obstante, el 35% se inclinan hacia el factor de tranquilidad (Q4-), por lo cual, no podemos descartar la posibilidad de que este factor pueda ser determinante en la caracterización psicológica de los estudiantes que ingresan a la carrera de médico Cirujano.

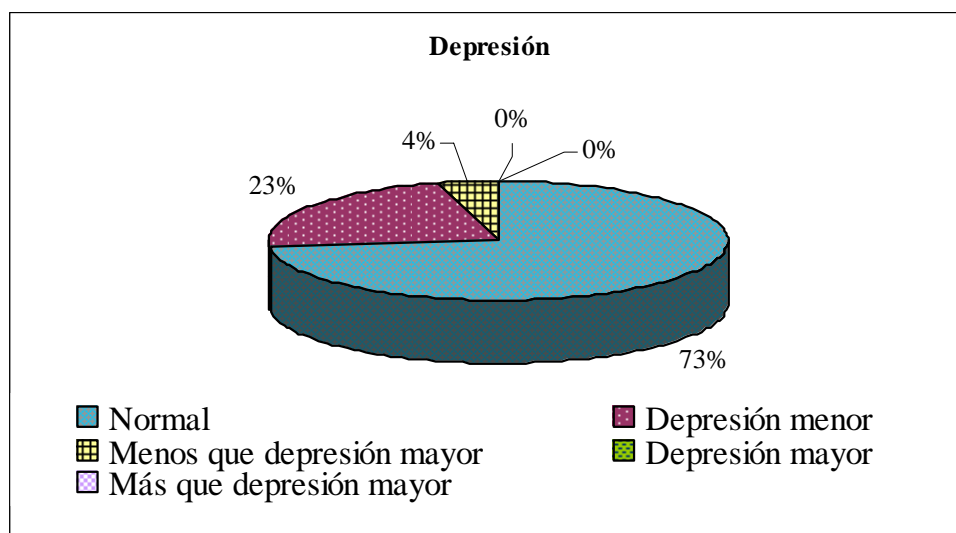
3. ESTADO EMOCIONAL: Test de Hamilton

Forma de calificar

Después de la aplicación del Test de Hamilton, se conjuntaron todas las pruebas para su calificación. Ésta se realizó de manera manual, se fueron sumando los puntajes de cada sección (depresión, ansiedad y estrés), y el total de estos puntajes se normalizaba en base a las tablas estandarizadas, de las cuales se obtenía una interpretación de la información numérica, esto es, el nivel del estado emocional que correspondía a cada alumno. Para la escala de depresión hay 5 parámetros, para la ansiedad 3 y para el estrés 3, que van de un grado leve hasta el más profundo, aumentando de manera gradual.

Resultados obtenidos

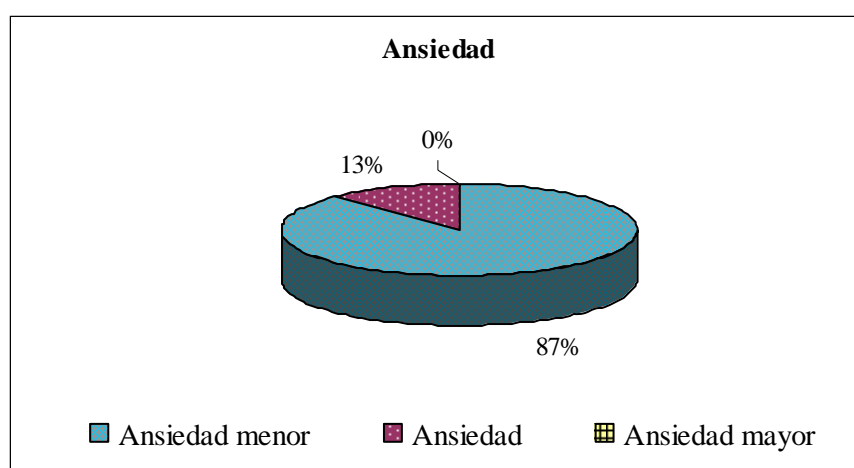
a. DEPRESIÓN.- Los niveles en los que se clasifica esta emoción en base a este test son: normal, depresión menor, menos que de presión mayor, depresión mayor, más que depresión mayor. De acuerdo a los resultados obtenidos en las puntuaciones de este test que se muestra en la *gráfica 26*, se concluye que en general, los estudiantes de la muestra seleccionada no presentan un nivel significativo de depresión, puesto que el 68% de los estudiantes evaluados se encuentran en el parámetro de normalidad y solo un 22% presentan una depresión menor.



Gráfica 26: Niveles de depresión

b. ANSIEDAD.- Los niveles en los que se clasifica esta emoción en base a este test son: Ansiedad menor, ansiedad, ansiedad mayor. Respecto a este rubro la *figura 27* indica que las calificaciones de los test representan que un 82% de los estudiantes se ubican en un nivel de ansiedad menor, y solo un 12% se encuentran en el parámetro de ansiedad.

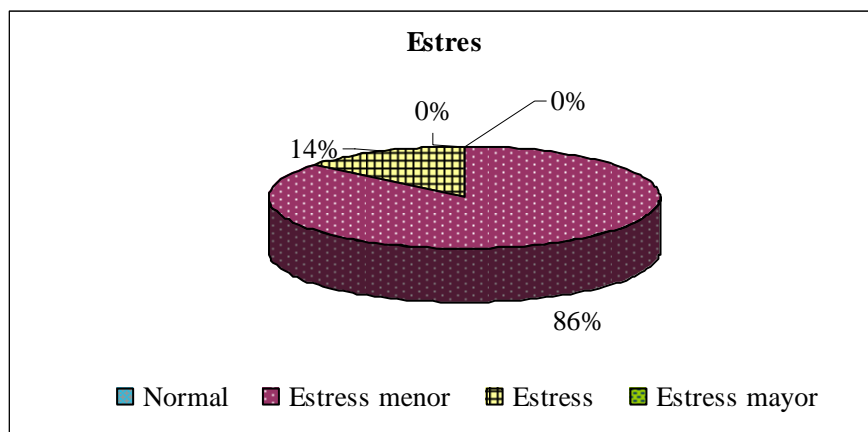
Cabe señalar que esta prueba se aplicó en un periodo de exámenes y por tanto, el porcentaje de alumnos que se encuentran en un nivel de ansiedad, pudo haber estado determinado por este factor, ya que no constituye una cifra significativa para establecer una caracterización que dependa de este rubro.



Gráfica 27: Niveles de Ansiedad

c. ESTRÉS.- Los niveles en los que se clasifica esta emoción en base a este test son: normal, estrés menor, estrés mayor. Por tanto, este sentido, los puntajes obtenidos en la muestra de estos estudiantes como se ejemplifican en *dibujo28*, representan niveles muy similares a los que arrojó el rubro de ansiedad, puesto que un 72% se ubica en un rango de estrés menor, y un 12% de los alumnos presentan estrés.

Un dato importante que debemos señalar es que un 16% de los estudiantes no presentaron esta prueba, por lo que los resultados se vieron afectados y sería riesgoso establecer conclusiones, ya que la información no es suficiente, sin embargo, con los datos que se tienen, podemos señalar que los alumnos evaluados se ven sometidos a cierto trabajo escolar que puede estarles generando niveles de estrés.



Gráfica 28: Niveles de Estrés

B. ENTREGA DE RESULTADOS

Para este propósito, se integraron los resultados de cada uno de los alumnos de forma individual. Esta se efectuó 1 mes y medio posterior a la aplicación, se contactó con cada uno de los jóvenes que participaron en el proyecto y se concertó una cita en un horario que fuera cómodo para ellos, en un cubículo en la escuela.

El formato que se manejó para la entrega de resultados se muestra en el anexo 4. Se inició con los datos generales del sujeto: nombre, edad, dirección, teléfono, e-mail. Posteriormente se elaboró un familograma donde, de manera gráfica, se podía ubicar al alumno en su entorno familiar. En seguida se hizo una descripción de las pruebas que se aplicaron y los resultados en cada área, describiendo, de manera detallada, tanto fortalezas como debilidades de cada uno de los ámbitos evaluados. Finalmente se plantearon algunas propuestas que, al implementarse, podrían ayudar al estudiante a tener una mejora en su desarrollo personal y académico.

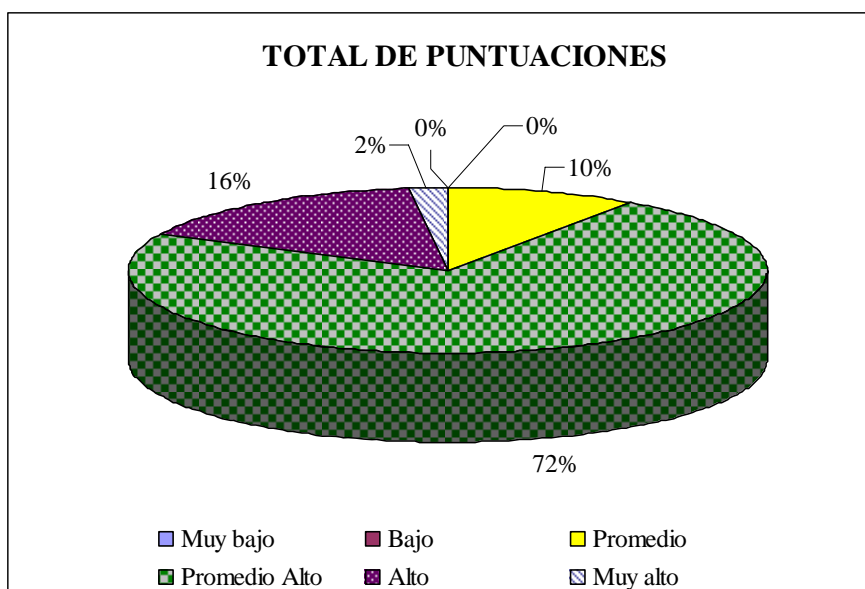
C. CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LOS ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO DE LA CARRERA DE MÉDICO CIRUJANO

En relación a cada una de las variables elegidas para ser estudiadas en esta investigación, se enuncian a continuación los rasgos característicos obtenidos en base a la aplicación de las pruebas realizadas.

1. INTELIGENCIA

Finalmente, el puntaje promedio obtenido por los 51 alumnos, fue de 93 puntos. Esta cifra incluye la suma de los promedios del resultado de cada tarea. La interpretación que se da a este dato numérico es de un *Promedio Alto*, lo que significa que el nivel de inteligencia de los alumnos se ubica por encima de la norma esperada.

De manera más específica, podemos agregar la forma en la que se distribuyeron las calificaciones de los estudiantes evaluados como aparece en la *gráfica 29*: un 2% se encuentra en un nivel muy alto, un 72% se ubica en un promedio alto y un 16% en un nivel alto, mientras que solo el 10% representa un nivel promedio.



Gráfica 29: Distribución del total de las puntuaciones

Como se mencionó anteriormente, el nivel de inteligencia en los estudiantes se ubica por arriba del promedio esperado, además que cuentan con habilidades específicas como son: concentración visual, atención a detalles, la actividad imitativa y educativa, velocidad motriz, razonamiento verbal, manejo de ideas y conceptos, habilidad para comprender y asimilar ordenes, buen nivel de memoria, juicio y formación de conceptos, la habilidad para evaluar y utilizar las experiencias y el aprendizaje pasado. Pensar de forma ordenada, hacer abstracciones, hallar similitud entre las cosas y generalizar. Además de poseer la capacidad para razonar partiendo de lo concreto hacia lo funcional.

2. PERSONALIDAD

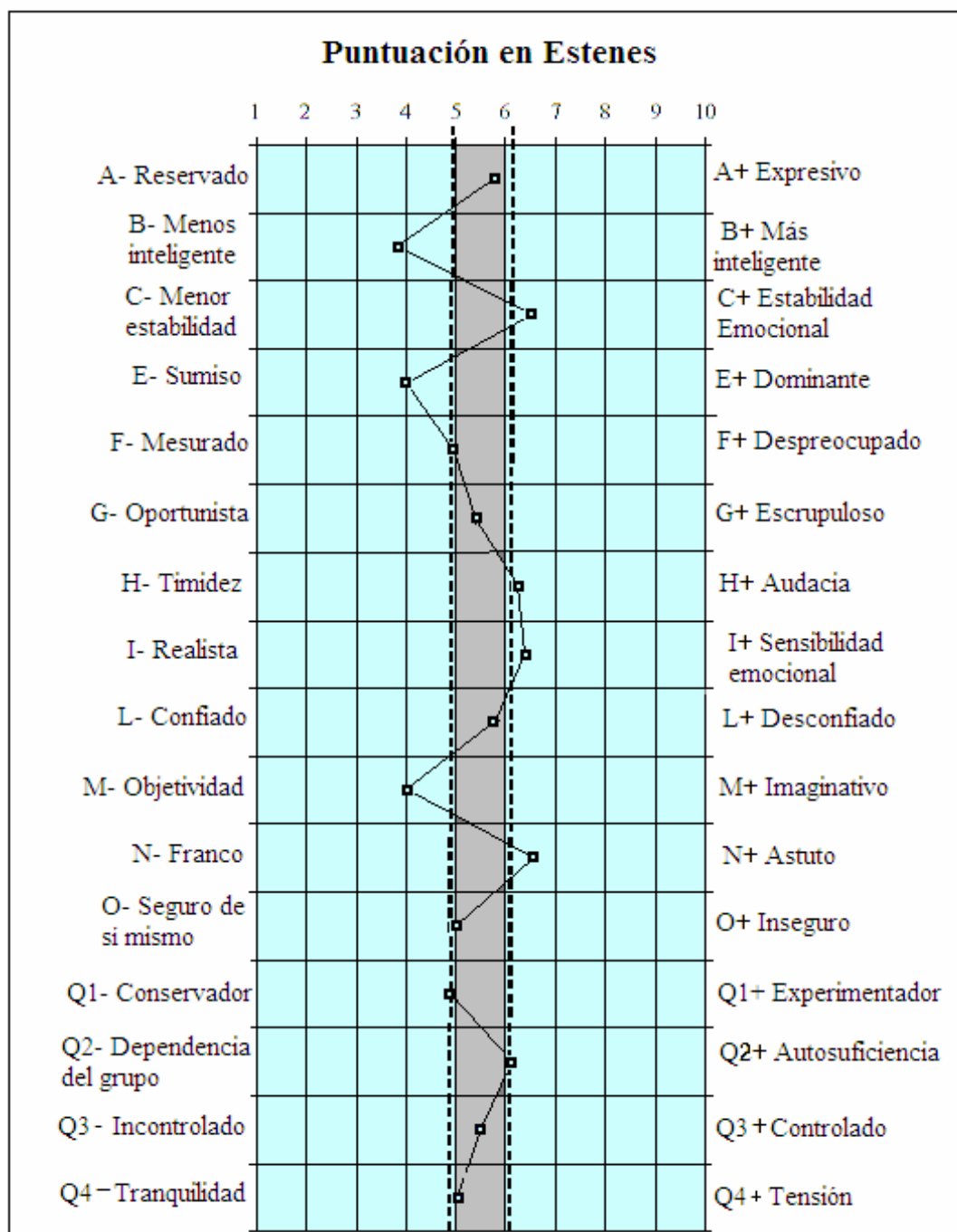
Por medio del estudio realizado, se logró identificar algunos rasgos que pueden ser característicos de los estudiantes de la carrera de Medicina, los cuales se muestran en la *gráfica 30*, la cual presenta la distribución que hubo en los factores; puede apreciarse que la parte sombreada, entre los estenes 5 y 6 representa el *promedio*, el lado izquierdo el extremo *negativo* y el derecho el *positivo*, cabe señalar que la información significativa es la que sale del área del promedio, y entre más se aleje a los extremos, indica una presencia importante del rasgo.

Los alumnos se encuentran en algunos factores dentro de la norma, como son: A Reservado vs. Expresivo, F Mesurado vs. Despreocupado, G Oportunista vs. Escrupuloso, L Confiado vs. Desconfiado, O Seguro de sí mismo vs. Inseguro, Q1 Conservador vs. Experimentador, Q2 Dependencia del grupo vs. Autosuficiencia, Q3 Incontrolado vs. Controlado y Q4 Tranquilidad vs. Tensión.

Por otro lado, los rasgos que salen de la norma son en deficiencia: B Menor inteligencia, E Sumisión y M Objetividad. Lo que significa que hay algunas habilidades que los alumnos deben ejercitar, por ejemplo: la organización, la atención, falta de motivación, el manejo de problemas abstractos, la velocidad en la comprensión de algunas ideas, entre otros. Estos estudiantes, tienden a ceder ante los demás, a ser dóciles y a conformarse; a menudo son dependientes, deseosos de admitir errores, ansiosos por una corrección obsesiva. La autoridad los domina con facilidad, son considerados, diplomáticos, expresivos, convencionales, conformistas y humildes.

Los individuos pertenecientes a esta Carrera, tienden a sentir ansiedad por hacer las cosas bien, atienden a cuestiones prácticas y están sujetos a los dictados de aquello que es obviamente posible, les preocupan los detalles, son capaces de conservar la calma en urgencias, pero en ocasiones tienen poca imaginación. En resumen, responden al mundo exterior más que al interior.

PERFIL DE PERSONALIDAD



Gráfica 30: Promedio en personalidad

En el extremo opuesto, los rasgos que se presentan en aumento son: C Estabilidad emocional, H Audacia, I Sensibilidad emocional y N Astucia. Lo cual se interpreta en que tienden a ser emocionalmente maduros, estables, realistas acerca de la vida, relajados, poseen fortaleza yoica, son más capaces de tener un ánimo grupal sólido.

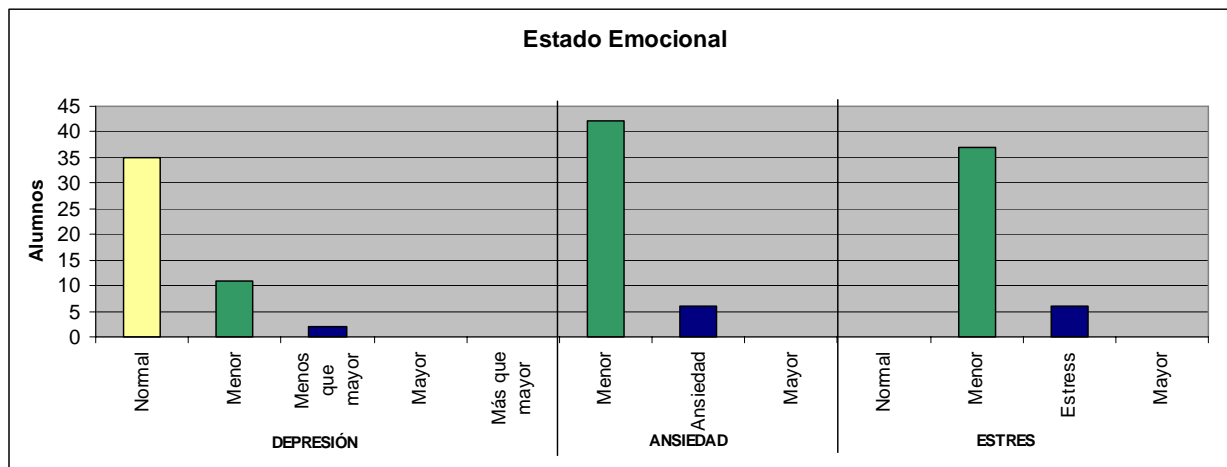
Generalmente, se adaptan de manera resignada a los problemas emocionales no resueltos, es decir, no permiten que las necesidades emocionales oscurezcan las realidades de una situación, sino que se adapta a los hechos. Son relajados y muestran compostura para evitar dificultades. Se sienten libres de participar, realizan mayores afirmaciones socioemocionales (amistosas) que orientadas a la tarea. Son sociables, atrevidos, están dispuestos a intentar nuevas cosas, son espontáneos y abundantes en sus respuestas emocionales.

Su apariencia recia les permite enfrentar el desgaste que implica el trato con la gente y las situaciones emocionales abrumadoras sin presentar fatiga. Pero pueden ser descuidados en los detalles, ignorar las señales de peligro y consumir demasiado tiempo hablando. Tienden a presionar a los demás y se interesan de manera activa en el sexo opuesto. Igualmente, suelen ser sensibles en términos emocionales, y ocasionalmente son fantasiosos.

En ocasiones demandan atención y ayuda, son impacientes, dependientes, temperamentales y poco realistas, les desagradan las personas toscas y las ocupaciones rudas. Se inclinan a ser refinados y experimentados, su enfoque hacia las personas y los problemas es, en general, perceptivo, práctico y eficiente, tienen una visión poco sentimental hacia situaciones y afín al cinismo.

3. ESTADO EMOCIONAL

Después de los resultados obtenidos, se hace patente en la *gráfica 31*, que los estudiantes evaluados no presentan niveles significativos en ninguno de los estados emocionales involucrados en esta investigación, esto es, que su depresión, ansiedad y estrés, están dentro de los rangos normales. En este sentido, podemos considerar que estos estudiantes poseen las habilidades necesarias para manejar situaciones que puedan generarles alteraciones en las emociones analizadas en este estudio.



Gráfica 31: Distribución del Estado Emocional

D. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Tras haber realizado esta investigación, después de la obtención de la información y calificación de las pruebas aplicadas, es evidente que, efectivamente, en los estudiantes del primer semestre de la carrera de Médico-Cirujano están presentes algunas características específicas, en los rubros de inteligencia, personalidad y el estado emocional; así mismo, existe una relación entre los puntos que se encontraron en la investigación y el marco teórico revisado, a continuación se destacan algunos de ellos.

En relación a la evaluación en el área de la inteligencia, Gardner (1993) menciona que la competencia cognitiva del hombre queda mejor descrita en término de un conjunto de habilidades talentos o capacidades, que se denominan inteligencias, todos los individuos normales poseen cada una de estas capacidades en cierto grado, y abarcan varias áreas como son: lógico-matemática, lingüística, interpersonal, entre otras, y en ese sentido, el test utilizado (Dandosa) permite explorar varias de estas áreas, para tener una concepción integral de las habilidades mentales.

En los resultados obtenidos, se muestra que el nivel de inteligencia en los estudiantes se ubica por encima del promedio esperado, y se desatacan algunas habilidades como: concentración visual, atención a detalles, actividad educativa, razonamiento verbal, manejo de ideas, buen nivel de memoria, juicio y formación de conceptos. Habilidades que se relacionan directamente con lo postulado por Narro et al. (1990), quienes afirman que los médicos requieren de

capacidades para el estudio, una memoria sobresaliente y un interés por los problemas de los demás.

Siguiendo con lo mencionado por estos autores, también se observa que aquellos estudiantes que pretenden escapar de áreas en las que han fracasado, como la numérica, la del lenguaje, o la relativa a las ciencias del hombre, ignoran que en su futuro como médicos, deberán mostrar capacidades en esos y en muchos otros campos. Y es interesante notar que en los estudiantes evaluados, la tarea de Aritmética presentó un promedio bajo, lo que refleja un foco de atención para abordar por medio de ejercicios que permitan entrenar esta área de la cognición para evitar problemas futuros en los que se involucre el uso de las matemáticas.

Sin embargo, resaltando el nivel de inteligencia obtenido por estos alumnos (por encima del promedio esperado), hay una gran posibilidad en los alumnos de lograr un buen rendimiento escolar, ya que Ausubel et al. (2001) afirman que estudiantes con un nivel alto de inteligencia poseen un rendimiento escolar de mayor calidad que el de otros estudiantes, esto es, aprenden con mayor rapidez y facilidad y su ejecución en tareas estructuradas de clasificación y la estrategia para resolver problemas es mucho mejor.

Incluso, menciona Ausubel et al. (op cit.), que el alto nivel de inteligencia –característica de estos estudiantes– influye en la rapidez con que se adquieren actitudes de aprendizaje, a la ejecución en tareas estructuradas de clasificación y a la estrategia para resolver problemas. De hecho, es más probable que los sujetos con CI elevados corrijan independientemente sus errores, verifiquen sus soluciones, demanden enfoques lógicos, sigan métodos más eficientes y recurran más fácilmente a la autorregulación.

De esta manera, estos alumnos se caracterizarán por tener mejores hábitos de estudio, mostrar más autodominio y tendrán niveles de aspiración más realistas. No obstante, no debemos olvidar que en muchos casos, las diferencias entre alumnos que completan una carrera universitaria y los que no lo logran, no se remite únicamente al área intelectual, sino que intervienen también los rasgos de personalidad, la motivación, actitudes, aspiraciones, recursos financieros, así como el grado en que los estudiantes perciban sus propias capacidades, son elementos básicos que se relacionan entre sí para el alcance del éxito profesional.

Es así que, el estudio de personalidad realizado por medio del Cuestionario de los 16 Factores de la Personalidad, da una visión amplia y profunda de la persona evaluada. Así como menciona Allport (1974), este test retoma la teoría de rasgos, en la que un rasgo surge por la integración de muchos hábitos específicos que tengan en común no tan solo elementos idénticos, sino el mismo significado adaptativo para la persona.

Algunos de los rasgos encontrados en los estudiantes del primer semestre de la Carrera de Médico-Cirujano corresponden a lo que en el perfil del egresado (Facultad de Medicina UNAM, 1985) se señala, por ejemplo: tienden a ceder ante los demás, a ser dóciles, la autoridad los domina con facilidad, son considerados, diplomáticos, expresivos, convencionales y humildes.

Ramos et al (1969) señalan que los médicos se caracterizan por manifestar actitudes que los harán capaces de enfrentarse con éxito a las circunstancias difíciles en que transcurre su existencia, estas son: actitud de servicio, renovación, prevención, inquisición, objetividad y comprensión.

En este sentido, los resultados reflejan que estos alumnos se caracterizan por estar dispuestos a intentar nuevas cosas, ser sensibles en términos emocionales y suelen ser perceptivos, prácticos y eficientes. No obstante, en la prueba utilizada los estudiantes se ubican dentro de la norma en el factor que contempla la actitud de servicio, lo cual señala la necesidad de implementar estrategias que les permitan fortalecer este rasgo, pues esta característica es básica en el ejercicio de esta profesión. Asimismo, un aspecto que se presenta también como deficiente en estos estudiantes, es la detección de señales de peligro, cualidad que debería ser sobresaliente en estos estudiantes.

Por otro lado, los autores, Narro y cols. (1990) mencionan que los profesionales que ejercen la medicina poseen una gran fortaleza de espíritu y una gran capacidad para el trabajo, además, suelen confiar en aquello que se les ha enseñado a creer y aceptan lo que está probado aun cuando pueda existir algo mejor.

Siguiendo esta línea, los resultados reflejan que efectivamente los individuos evaluados, son capaces de conservar la calma, tienden a ser emocionalmente maduros, estables, realistas acerca de la vida, se inclinan a seguir la tradición, son relajados y poseen gran fortaleza yoica.

Aunado a esto Narro et al. (op cit) declara que no es posible imaginar a un médico caracterizado como un organismo frágil o débil de carácter, no es así porque ellos mismos se estarían condenando al fracaso y a la frustración, puesto que la carrera de Medicina demanda la tolerancia al dolor y a lo desagradable, la resistencia a jornadas de trabajo no previstas y la disposición permanente para entregar capacidades, formación y experiencia sin mayor frontera que las propias limitaciones del médico.

De la misma manera, los alumnos que participaron en este proyecto, responden al mundo exterior más que al interior, son más capaces de tener un ánimo grupal sólido, son sociables, atrevidos, están dispuestos a intentar nuevas cosas, son espontáneos y abundantes en sus respuestas emocionales, suelen ser sensibles en términos emocionales; su apariencia recia les permite enfrentar el desgaste que implica el trato con la gente y las situaciones emocionales abrumadoras sin presentar fatiga.

Lo anterior coincide nuevamente con Narro et al. (op cit.), quienes determinaron que el Médico, por la inmensa variedad de asuntos que debe tratar y de personalidades a quienes debe atender, ha de contar con la capacidad necesaria para comunicarse, lo mismo que con uno de sus pares, que con cada uno de sus posibles pacientes. Demanda del interés y del conocimiento de la heterogeneidad de los desarrollos sociales; requiere de la comprensión de los asuntos de actualidad y ser un humanista, pues el hombre es el motivo de su atención y de su trabajo.

En este sentido, cualidades como el interés, perseverancia, sensibilidad, tolerancia y una gran dosis de humildad, son algunos de los elementos que separan al practicante, del verdadero profesional de la medicina.

Terminando con el área de personalidad, se encontró que la falta de motivación es una característica presente en estos estudiantes, y, contrariamente a lo mencionado por Ausubel (2001), quien afirma que este tipo de alumnos destacan en rasgos de personalidad como la confiabilidad, confianza en sí mismos, ambición, deseo de investigar y la persistencia, de acuerdo con los datos arrojados por este estudio, se observa que los jóvenes evaluados tienen necesidad de programas motivacionales que sean promovidos por la institución académica, para que los estudiantes muestren más interés por el futuro profesional para el cual se están formando,

pues aquel prospecto que no esté dispuesto al estudio y la superación permanentes, pronto fracasará en esta materia.

Y en el último rubro evaluado -estado emocional-, Hamilton explora cada uno de los síntomas que se presentan en la depresión, ansiedad y estrés, y de esta forma da una aproximación del grado que se experimenta en cada sujeto valorado.

En cuanto a la ansiedad, las preguntas abarcan los síntomas mencionados por Spielberg (1979), esto es, combinación de pensamientos y sentimientos desagradables, temor, incertidumbre y nerviosismo, hasta llegar a inquietud, temblores, respiración acelerada, sudor en las manos, así como tensiones y tics musculares.

En el subtest que se refiere a la depresión, las preguntas retoman los aspectos que Rojtenberg (2001) indica, tales como: el decaimiento del estado de ánimo, la disminución de la capacidad de experimentar placer y una baja del nivel de autoestima con manifestaciones afectivas, ideativas, conductuales, cognitivas, vegetativas y motoras, con serias repercusiones en la calidad de vida y el desempeño socio-ocupacional.

En el último apartado del test empleado -enfocado al estrés-, las preguntas se relacionan con lo que Bensabat (1994) postula al respecto de los síntomas del estrés: respuestas mesurables que corresponden a ciertas secreciones hormonales que produce el organismo en respuesta a condiciones como el frío, el calor, el traumatismo físico, el ejercicio físico, la enfermedad, la fatiga, entre otros, con el mismo título que la alegría, la pena, el miedo, la coacción, el éxito o el fracaso.

En relación a los resultados que arrojó el estudio, y que fueron mencionados anteriormente, se obtuvo que el 68% de los estudiantes evaluados se encuentran en el parámetro de normalidad en depresión y solo un 22% presentan una depresión menor, lo cual determina que los estudiantes no presentan síntomas depresivos, disminuyendo así la probabilidad de tener un deficiente desempeño escolar.

Un 82% de los estudiantes se ubican en un nivel de ansiedad menor, y solo un 12% se encuentran en el parámetro de ansiedad, este último dato es interesante relacionarlo con lo postulado por Ausubel (1976) al respecto: se genera ansiedad en los estudiantes de medicina

cuando éstos se enfrentan a exámenes importantes que amenazan la consecución de una meta vital estrechamente identificada con sus niveles percibidos de competencia.

De igual forma, la idea anterior se complementa con lo que postulan De la Gándara Martín y Fuentes Rocañin (1999): la ansiedad normal es adaptativa y útil para resolver problemas de la vida, controlable y lógica, que, aunque puede ser incómoda, no implica sufrimiento grave. Es decir, que es necesario que los estudiantes presenten cierto grado de ansiedad, mientras no afecte a su desempeño diario.

Y, finalmente, están los resultados del estrés, que van en la misma dirección que los anteriores, puesto que un 72% se ubica en un rango de estrés menor, y un 12% de los alumnos presentan estrés. Por lo que en los estudiantes es menos factible que las preocupaciones escolares, familiares o físicas repercutan en forma de malestares estomacales, tensión muscular, desordenes respiratorios o erupciones en la piel.

X. CONCLUSIONES

Al llegar a la culminación de este trabajo, se retoman los objetivos y las hipótesis planteadas inicialmente con la intención de contrastarlas con los resultados obtenidos y determinar así hasta que punto fueron cubiertos. Seguido de lo anterior, se enuncia la utilidad de este trabajo, incluyendo los beneficios y propuestas que se desprenden, las cuales van dirigidas desde los alumnos involucrados, hasta las instituciones que son promotoras del proceso de formación en el nivel de educación superior.

Se señala a continuación la experiencia vivida en el proceso de investigación y se manejan una serie de ideas que describen la trascendencia y utilidad de este tipo de proyectos. Asimismo, se detallan los obstáculos que estuvieron presentes en el trayecto de este estudio, y que sin embargo, son indicadores para la realización de mejoras en un futuro.

Hablando de los objetivos planteados para la realización de este trabajo, se puede señalar que el objetivo general fue cubierto, ya que se lograron analizar las categorías planteadas y describir las características psicológicas que tienen los estudiantes de medicina.

En cuanto a las hipótesis, la número uno – Los estudiantes del primer semestre de la Carrera de Médico Cirujano poseen un nivel “Alto” de inteligencia, capacidad de memorización, juicio crítico, análisis, y solución de problemas(en referencia al Test Dandosa) – no se cumplió, ya que el nivel esperado de los alumnos era el “Alto”, y el promedio que se obtuvo en el test de Hamilton fue “Promedio Alto”, además de estar ausentes las habilidades de análisis y solución de problemas, ya que en el área de aritmética no hubo un buen desempeño.

Como se observa, el que los estudiantes no hayan cumplido con la primera hipótesis establecida, no significa que tengan dificultades para aprender, sino que más bien, necesitan apoyo en ciertas áreas que les permitan desarrollar habilidades que favorecen el desempeño de su carrera.

La hipótesis dos, que se refiere a la personalidad – Tienen a presentar rasgos de diligencia, motivación al estudio, sensibilidad, actitud de servicio, prudencia,

estabilidad emocional, liderazgo y trabajo en equipo (en base a los factores del 16 PF) –, por un lado, efectivamente se presentan rasgos de estabilidad emocional, sensibilidad y liderazgo, pero éstos no fueron significativos debido a que el promedio de las puntuaciones de los alumnos evaluados apenas salen del rango de normalidad (esténes 5 y 6), esto es, no se acercan mucho a los extremos, siendo que lo esperado era que se situaran en un estén 8 al 10. Por otro lado, la actitud de servicio, prudencia, perseverancia y trabajo en equipo, se encuentran dentro de la norma, y, en oposición, se hace manifiesta una deficiencia en la motivación al estudio.

Estos resultados señalan que la deficiencia de estas características impactan sobre el rendimiento de los alumnos y su proceso de formación, ya que, en el ejercicio de la medicina, es indispensable contar con una actitud de servicio, una constante perseverancia y motivación por la extensa duración de esta carrera, así como manifestarse prudentes en su trato con los demás, sobretodo por el impacto que tendrá su discurso en sus futuros pacientes.

Mas aún sabiendo que el fenómeno de la globalización gradualmente ha posicionado la economía y el individualismo como eje de la vida de una persona, es un verdadero reto para las instituciones de educación superior fomentar valores humanitarios que propicien en los estudiantes un servicio e interés genuino por los que serán sus pacientes, en lugar de enfocarse solamente en la remuneración económica que recibirán.

La última suposición planteada que se orienta al estado emocional –Se caracterizan por presentar “Depresión Normal”, “Ansiedad” y “Estrés”(de acuerdo a los parámetros del Test de Hamilton) –, es rechazada, ya que solo en base a la depresión se tuvo una aproximación acertada, obteniendo un nivel de “depresión normal”, lo cual significa que, en realidad, la depresión está ausente en los estudiantes evaluados.

Por el contrario, se esperaba la presencia de ansiedad y estrés, no obstante, en cuanto a la ansiedad, el mayor porcentaje de los alumnos se ubicaron en el nivel menor, esto es, no hay presencia de este estado emocional; y hablando del estrés, la mayoría de los estudiantes se encuentran en el nivel de estrés menor, lo cual indica un mínimo grado de esta emoción.

Es interesante notar que no se cumplieron las hipótesis (las cuales fueron formuladas en base al perfil del egresado de medicina), por lo que es de suponer que al empezar los

alumnos con el proceso de formación, podrán ir adquiriendo algunas habilidades y moldear rasgos de su personalidad para enfrentarse exitosamente con su entorno laboral.

Es aquí, donde radica la importancia y relevancia de este estudio, ya que, al detectarse las deficiencias de los estudiantes, la institución debe implementar medidas que apoyen el rendimiento del alumno, enfocándose no solo en la adquisición de conocimientos, sino proporcionando espacios y personal capacitado que auxilien en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y del pensamiento, con el objetivo de prevenir situaciones que dañen su desempeño académico, en vez de únicamente centrarse en acciones correctivas que rara vez promueven avances (programas de recursamiento).

Siguiendo lo anterior, los alumnos que estuvieron involucrados en este estudio, tuvieron la oportunidad de conocer el estado de cada una de las áreas evaluadas, y sobretodo analizar sus fortalezas y debilidades en su desempeño escolar. Asimismo, se les plantearon ciertas propuestas que podrían auxiliarles en la mejora de su proceso de aprendizaje, ya sea con la ejemplificación de algunas técnicas o la canalización hacia el especialista correspondiente que pudiera ayudarlos a mejorar en la deficiencia indicada.

A manera de propuesta, este trabajo marca la pauta para que las instituciones educativas consideren que no es solo el nivel de inteligencia el que interviene en el proceso de formación de los estudiantes, sino que más bien, este proceso es la síntesis de la visión integral que se tenga del alumno: características físicas, sociales, emocionales e intelectuales.

Es así que se hace patente la necesidad de una evaluación general a los alumnos que ingresan a las instituciones de educación superior, no con el fin de hacer una selección excluyente que niegue el acceso a la carrera elegida por considerar previamente que el estudiante no cuenta con las capacidades necesarias, sino con la intención de lograr que, desde un inicio, se identifiquen las áreas en las que un alumno presenta deficiencias en su aprendizaje, proporcionando el apoyo pertinente –emocional, intelectual, social- y así prevenir problemas futuros en su rendimiento.

No obstante, para que la evaluación antes mencionada cumpla con el objetivo señalado, es necesario que se cuente también con un perfil integral actualizado que describa los principales rasgos que los estudiantes deben presentar para el desempeño exitoso dentro de la carrera. Sin embargo, con lo anterior se pretende que este proceso no sea exclusivo

de la carrera de medicina, sino que se logre hacer extensivo a las diferentes disciplinas, ya que además, debemos recordar que debido al fenómeno de la globalización el alumno no solo se enfrenta a las necesidades de su entorno más próximo, sino que a su vez, compite con los estándares establecidos nacional e internacionalmente y con esto, su formación debe aspirar a un nivel de mayor calidad.

Solo aspectos como lo mencionado anteriormente, permitirá que los estudiantes puedan sentirse más seguros al momento de ingresar a una rama de estudio y, como también lo afirma Ramos (1996), desempeñarse de manera óptima como profesionistas que actualmente demanda la sociedad, contribuyendo con experiencia, conducta y ética del desarrollo profesional, y la renovación de la certificación, ámbito de acción, conocimiento local y protección al consumidor, favorecido un acercamiento incluso con colegas de otros países para ir en dirección de lo que la globalización nos marca.

Es preciso señalar que, el tema que rigió esta investigación puede llegar a ser ampliamente explorado siendo un precursor de estudios realizados a nivel más profundo, en los cuales se abarque una muestra más amplia para generar resultados con una mayor trascendencia y con esto obtener un perfil estandarizado que sea, por ejemplo, una base en evaluaciones de orientación vocacional, sin olvidar que a pesar del buen grado de capacidad intelectual, el éxito especial dentro de una ocupación está más en función del talento o la creatividad particulares, y de varios rasgos de personalidad, que en función de una inteligencia general extremadamente elevada.

Particularmente, y en un sentido más subjetivo, es importante recalcar que al introducirse en un proceso de investigación, desde el planteamiento del problema, la investigación plantea retos importantes, pues es preciso ir más allá de la experiencia y de las respuestas que proporcionan los sentidos, para hacer un “recorte” de la realidad y con esto, poder preguntarse el por qué de ciertos fenómenos que, al ser tan cotidianos, parecen carecer de todo valor, cuando muchas veces, son estas circunstancias casi imperceptibles las que están siendo un síntoma de una problemática que solo llegará a ser resuelta si se adopta una personalidad científica que permita desmenuzar cada parte de esa realidad, consiguiendo entonces la solución a dicha dificultad.

Asimismo, el seguimiento de una metodología, advierte que es solo bajo el régimen y control de ciertos procedimientos que se puede llevar a cabo un trabajo sistematizado,

confiable y ordenado, que permita avanzar paso a paso en el descubrimiento de la realidad que rodea al objeto de estudio.

De hecho, también fue muy claro en este trabajo investigativo, la vivencia de los obstáculos y barreras con los que se topa todo científico, ya que por más interés y buenas intenciones que tenga éste para llevar a cabo su tarea, constantemente tiene que enfrentarse a una serie de factores fuera de su control que impiden el progreso de una investigación, entre estos podemos señalar:

- El tiempo: Es indiscutible que para realizar y concluir un proyecto de investigación, es necesario contar con suficiente disponibilidad puesto que, desde la obtención de la información y las reuniones del equipo de trabajo hasta la aplicación y calificación de la batería de pruebas, es básico contar con un cronograma para la organización de dichas actividades con el fin de que éstas se efectúen en el horario y espacio previstos.
- Las condiciones ambientales: Éstas pudieron influir específicamente al momento de la aplicación de las pruebas ya que la habitación donde se hizo la examinación no hubo una distribución correcta de los alumnos evaluados puesto que no había suficiente espacio entre uno y otro. La iluminación y la ventilación fueron favorables, así como el ruido externo, ya que éste fue casi nulo.
- Los sujetos: Por los fines que perseguía la investigación, se requería una completa disposición e interés de parte de los examinados, por esta razón, no se pudo tener un control de la selección de la muestra ya que más bien se necesitaba un compromiso personal y para con el proyecto, esto es, que ellos tuvieran el deseo de detectar cuáles son sus fortalezas y debilidades para el estudio de esta carrera; y con el proyecto, porque fueron parte elemental para el desarrollo de este estudio.
- Los instrumentos: Dos de las tres pruebas utilizadas fueron desconocidas – Test de Dandosa y Test de Hamilton-, lo que al momento implicó una dificultad para el equipo de investigación porque se tuvo que retomar a fondo el manejo de ellas: el proceso de aplicación, de calificación y de interpretación. En especial con el Test de Hamilton, no hay suficiente información, por ejemplo, una de las limitantes fue no contar con las definiciones que el autor de la prueba propone

para los parámetros que mide en cada una de las escalas, por lo que no se puede dar una interpretación completa y exacta. Esta situación retrasó el procedimiento que se tuvo para la obtención y análisis de resultados.

- El equipo de investigación: En los espacios de tiempo en los que se reunía, era necesario conjuntar ideas, necesidades e intereses de cada uno, lo cual representaba cierta dificultad debido a la diversidad de las características de los integrantes.
- Igualmente, al respecto de la aplicación, el horario que se manejó no era muy cómodo, ya que los estudiantes justo habían terminado su horario de clases y podrían estar cansados, además de que era viernes y ya tendrían planeado estudiar o simplemente empezar a disfrutar su fin de semana.

No obstante estas dificultades mencionadas no truncaron el curso de la investigación, por el contrario, solo fue necesario realizar un reajuste de los procesos para conseguir los objetivos planteados y adaptarse a las condiciones que se tenían, obteniendo así el mayor beneficio en la culminación de dicho estudio.

En última instancia, es importante señalar que los proyectos de investigación son fundamentales para que los estudiantes que concluyen el nivel superior de estudios logren entender, a través de la experiencia directa, todo este proceso, que no es tarea fácil, y que, sin embargo, debe ser primordial si es que se quiere progresar en la adquisición de nuevo conocimiento.

ANEXOS

XI. ANEXOS

1. Tabla I y Tabla II DANDOSA

2. “Normas para estudiantes universitarios: Varones + Mujeres forma A” 16PF

3. Tablas “Test de Hamilton”

4. Formato “Entrega de Resultados”

Anexo 1:

TABLA I

HABILIDAD MENTAL (DANDOSA)

		I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
							25		
							24		
							23		
							22		
							21		
							20		
MUY	20						19	15	76 y +
	19		12		20	12	18	14-12	76-73
	18		11	7	19	11	17	11	72-69
ALTO	17	12			18	10	16	10	68-64
=====									
ALTO	16	11	10		17	9	15	9	63-60
	15	10	9	6	16	8	14		59-56
	14	9	8		15		13	8	55-52
=====									
PROM.	13	8		5	14	7	12	7	51-49
	12		7		13	6	10-11	6	48-46
ALTO	11	7	6	4	12	5	9	5	45-42
=====									
PROM.	10	6	5	3	11	4	8	4	41-40
=====									
PROM.	9	5			10	3	7	3	39-36
	8	4	4	2	9	2	6	2	35-32
BAJO	7		3		8	1	5	1	31-28
=====									
BAJO	6	3	2	1	7		4	0	27-25
	5	2			6	0	3		24-22
	4	1	1	0	5		2		21-18
=====									
MUY	3	0	0		4		1		17-14
	2				3		0		13-10
BAJO	1				2				9-5
=====									

TABLA II
HABILIDAD MENTAL (DANDOSA)

TOTAL DE PUNTUACIONES	
164	MUY
156	
144	
136	ALTO
132	
128	
120	ALTO
112	
108	
104	PROMEDIO
96	
88	
84	ALTO
72	
64	PROMEDIO
56	
52	
48	
40	BAJO
32	
28	
24	MUY
16	
8	BAJO

Anexo 2 :

Tabla 8. Normas para estudiantes universitarios

Varones + Mujeres: Forma A

(Basadas en una edad de 20 años; $N = 4272$)

Puntuación en estenes

Factor	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Factor	X^*	σ
	Puntuación natural												
A	0-4	5	6-7	8-9	10	11-12	13-14	15	16-17	18-20	A	10.93	3.45
B	0-4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	B	8.83	1.89
C	0-6	7-9	10-11	12-13	14-15	16-17	18-19	20	21-22	23-26	C	15.23	3.90
E	0-4	5-6	7-8	9-10	11-12	13-14	15-17	18-19	20-21	22-26	E	12.93	4.36
F	0-6	7-9	10-11	12-14	15-16	17-18	19-20	21-22	23	24-26	F	16.63	4.42
G	0-3	4-5	6-7	8-9	10-11	12-13	14-15	16-17	18	19-20	G	11.88	3.72
H	0-2	3-4	5-7	8-10	11-13	14-16	17-19	20-22	23	24-26	H	13.56	5.76
I	0-4	5-6	7	7-8	10-11	12-13	14	15-16	17	18-20	I	11.67	4.20
L	0-2	3	4	5-6	7-8	9	10-11	12-13	14	15-20	L	8.38	3.38
M	0-5	6-7	8-9	10	11-12	13-14	15-16	17-18	19	20-26	M	12.81	3.60
N	0-3	4	5	6-7	8	9-10	11	12	13	14-20	N	8.75	2.80
O	0-3	4	5-6	7-8	9-10	11-12	13-14	15-16	17-18	19-26	O	10.70	3.89
Q ₁	0-2	3	4-5	6-7	8	9-10	11	12-13	14-15	16-20	Q ₁	9.15	3.41
Q ₂	0-2	3-4	5-6	7	8-9	10-11	12-13	14-15	16-17	18-20	Q ₂	10.08	3.68
Q ₃	0-4	5-6	7-8	9	10-11	12-13	14	15-16	17	18-20	Q ₃	11.70	3.28
Q ₄	0-3	4-5	6-8	9-10	11-13	14-15	16-18	19-20	21-22	23-26	Q ₄	13.43	4.81
	Puntuación en estenes												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			

* Las medias y desviaciones estándar en puntuación natural se proporcionan a dos sitios decimales, no para propósitos del trabajo con puntuaciones individuales, pero para aquellas investigaciones donde, al caer de un grupo control general, se tenga el deseo de utilizar la muestra definida aquí y se quieran estos valores con la precisión indicada.

Anexo 3:**TEST DE HAMILTON****Tabla A. Calificaciones para la prueba de Depresión de Hamilton**

Normal	0 – 15
Depresión menor	16 – 32
Menos que depresión mayor	33 – 49
Depresión mayor	50 – 66
Más que depresión mayor	67 – 84

Tabla B. Calificaciones para la prueba de ansiedad de Hamilton

Ansiedad menor	0 – 20
Ansiedad	21 – 41
Ansiedad mayor	42 – 63

Tabla C. Calificaciones para la prueba de stress de Hamilton

Normal	0 – 20
Stress menor	21 – 40
Stress	41 – 60
Stress mayor	61 – 80

Anexo 4: “Entrega de Resultados”

Folio: 021			Fecha: ##-##-##
Nombre:	***	Tel	****
Dirección:	***	e-mail	*****@***

Nombre

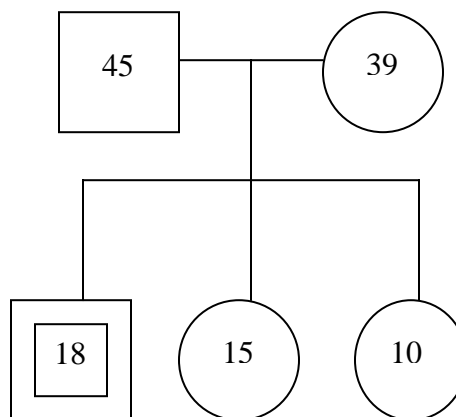
Edad: # años

Presente

Por medio de este conducto nos permitimos hacer entrega de los resultados obtenidos en la evaluación realizada con el objetivo de establecer los niveles referentes a los factores de ansiedad, estrés, depresión, personalidad e inteligencia. Así como la relación entre estos factores en los estudiantes de la carrera de Medicina de la FES Iztacala, las pruebas utilizadas fueron: El Test de Hamilton, Test de habilidad mental, (DANDOSA) y Cuestionario de 16 factores de la personalidad (16 FP), las cuales serán descritas a continuación brevemente:

- Test de Hamilton:* Este test se conforma de tres partes, a manera de cuestionario, que evalúan la presencia o grado de depresión, ansiedad y estrés.
- Test de habilidad mental, (DANDOSA):* Prueba que mide la eficiencia, evalúa al individuo frente a tareas que requieren razonamientos, juicio y solución de problemas, de forma global nos indica el rango actual en el que se encuentra la persona al manejar sus diferentes habilidades intelectuales. Dividido en dos áreas ejecutoria y verbal.
- Cuestionario de 16 factores de la personalidad (16 FP):* El cual consta de 187 preguntas tendientes a evaluar la personalidad normal en aquellas dimensiones que son útiles en la descripción y predicción de la conducta.

Familiograma:



Resultados:

▲ *Test de Hamilton*. Esta prueba nos indica que no hay presencia de depresión, (con 6 puntos), ansiedad menor (con 11 puntos) y estrés menor (con 31 puntos)

▲ *Test de habilidad mental, (DANDOSA)*. En esta prueba se obtuvo una calificación total de 102 puntos, lo que nos indica, que presenta un promedio alto de inteligencia, alcanzando 54 puntos en el área de ejecución y 48 puntos en el área verbal, revelándonos mayor destreza en el plano de ejecución.

▲ *Cuestionario de 16 factores de la personalidad (16 FP)*. Esta prueba reveló que se obtuvo una puntuación superior en los siguientes factores: Factor C sugiriendo estabilidad emocional, madurez y tranquilidad, el factor E nos habla de dominio, competencia, terco, factor Q2 que indica autosuficiencia e ingenio y factor Q3 muestra control, fuerza de voluntad.

Con puntuaciones menores que la norma, destacan factores (con puntuaciones de 3, 2 y 1) revelándonos la presencia de: pensamiento concreto, confianza, objetividad, seguridad en si mismo, serenidad, tranquilidad, y no frustración.

Conclusiones y sugerencias:

Partiendo de los resultados encontrados en las pruebas pudimos observar que resaltan las características de una persona con estabilidad emocional, madurez, tranquilidad, dominio, competencia, terco, autosuficiencia, tener el control, fuerza de voluntad, pensamiento concreto, confianza, objetividad, seguridad en si mismo, serenidad, tranquilidad, y no frustración. Presentando un nivel de inteligencia por arriba del promedio, destacando habilidades como concentración visual, atención a detalles, capacidad de organización visual y análisis, puede anticiparse a la conducta de otras personas, tiene buena memoria, atención y juicio, capacidad de abstracción, evaluar y utilizar experiencias pasadas, dar buenas soluciones en diferentes situaciones, pensar en forma ordenada e imitar.

Por otra parte la tendencia a la competencia, a ser dominante, terco es lo que le puede estar llevando a tener problemas con los maestros, al no conformarse con cualquier cosa, y la tendencia a buscar el control en cualquier situación, lo cual no es favorable en su condición de estudiante.

Todo esto, nos lleva a recomendar que Leonardo tiene que fijar bien las metas que quiere alcanzar y hacer un plan con todos los puntos que debe cubrir para llegar a sus propósitos, falta un poco de motivación, ya que si quiere ser el mejor, no se puede conformar con cualquier calificación, además se trata de un esfuerzo constante, así que quizá hay que dar más importancia a la escuela, a los trabajos que se asignan y prepararse para las evaluaciones, ya que no tienen dificultad en ninguna materia, puede tener un mejor desempeño en la escuela. Aunado a esto, se recomienda trabajar en cualquier conflicto que se este presentando en la familia, en especial con su mamá, de manera que no influya en el desarrollo de sus estudios.

A T E N T A M E N T E



Laura Patricia Martínez Gómez



Elena Saraí Ontiveros González

XII. BIBLIOGRAFÍA

Obras Citadas

LIBROS

- Allport, G (1974). Psicología de la Personalidad. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Ausubel P., D., Novak D., J.; Hanesian, H (2001). Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.
- Buendía V., J. (1993). Estrés y psicopatología. España: Ed. Pirámide.
- Cattell R. B. y Cols (2001). Cuestionario de 16 Factores de la Personalidad. México: Manual Moderno.
- Cid, F. (1972). Introducción al conocimiento de la medicina. España: Editorial Espaxs.
- Cobo S, J.M. (1979). La enseñanza superior en el mundo: Estudio comparado e hipótesis. Madrid: Narcea.
- Coon, D. (1998). Psicología exploración y aflicciones. México: Thomson.
- Daniels J. D., Radebaugh L.H, Sullivan D.P. (2004). Negocios Internacionales: Ambientes y operaciones. México: Pearson, Prentice Hall.
- De la Gándara M., J.; Fuentes R., J. C. (1999). Angustia y Ansiedad: Causas, síntomas y tratamiento. España: Ediciones Pirámide.
- Escobedo, E.C. (1998). Entorno socioeconómico de México. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Eyssautier De la M., M. (1998). Metodología de la Investigación: Desarrollo de la Inteligencia. México: ECATSA.

- Filloux, J. C. (1994). Intersubjetividad y Formación. Argentina: Ediciones Novedades Educativas.
- Gacel-Àvila (2000). La internalización de las universidades mexicanas. México: ANUIES.
- Gardner, H. (1993). Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica. México: Ediciones Paidós.
- Gilly, M. (1978). El problema del rendimiento escolar. Barcelona: Ed. Oikos-tau .
- Gortari, E. de (1978). El método de las ciencias: Nociones Elementales. México: Editorial Grijalbo.
- Hernández, R., Fernández, Baptista (1991). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill.
- Hernández, P. (1991). Psicología de la Educación. México: Trillas.
- Hidalgo, J.L. (1992). Investigación educativa: Una estrategia Constructivista. México: Castellanos Editores.
- Marañón, G. (1935). Vocación y ética y otros ensayos. España: Colección Austral Espasa.
- Muchinsky, P. M. (2002). Psicología aplicada al Trabajo. México: Thomson Learning Editores.
- Mungaray L., A.; Valenti N., G. (2003). Políticas públicas y educación superior. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación superior (ANUIES), Colección Biblioteca de la Educación Superior.
- Narro, J., Ceballos de K., J., Ramón de la Fuente, J., Álvarez M., J. M. y cols. (1990). Los desafíos de la Educación Médica en México. México: UNAM.

- Palmer, K. J. (2000). Controversies in Depression Management. [Controversias en el manejo de la Depresión] Hong Kong: Adis International.
- Ramos, J., García, U., Gallegos, R., de León, A., Lartigue, M.T. & Garibay, J.G. (1996). Reflexiones y propuestas sobre educación superior: Seis ensayos. México: ANUIES, Colección Biblioteca de la Educación Superior.
- Ramos, P., Díaz, J., Álvarez, J. M., Álvarez, J.(1969). Proyección social del médico. México: Ed. PAX.
- Reeve, J. (1997). Motivación y emoción. México: McGraw Hill
- Rivero, O., Tinamoto, M. y Coord. (2003). El ejercicio actual de la Medicina. México: Editorial Siglo XXI
- Rojtenberg, S.L. (2001). Depresiones y Antidepresivos. Argentina: Editorial Médica Panamericana.
- Rugman A. M, Hodgetts R. M. (1997). Negocios internacionales: Un enfoque de Administración Estratégica. México: McGraw Hill.
- Sepúlveda, B. & Coord. (1984). La evolución de la Medicina en México durante las últimas cuatro décadas. México: Ed. El Colegio Nacional.
- Spielberg, C.(1979). Tensión y Ansiedad. México: Harper & Row Latinoamérica.
- Sternberg, R. J., Detterman, D. K. Coordinadora (1992). ¿Qué es la inteligencia? Enfoque actual de su naturaleza y definición. Madrid: Ediciones Pirámides.
- Stoner J., A. F.; Freeman, R. E.; Gilbert Jr, D. R. (1996). Administración. México: Editorial Pearson.
- The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, (2000). La educación superior en los países en desarrollo: Peligros y Promesas Washington: Corporación de promoción universitaria. Grupo Especial sobre Educación Superior y Sociedad.

- Touraine, A. (1997). ¿Podremos vivir juntos? Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Vernon, P. E. (1980). Inteligencia y entorno cultural. Madrid: Ediciones Marova.

REVISTAS

- Fernández A., M. E.; Rivera J., O.; Esteban J., R.; Larios M., E; Carrión C., M.; Arienti V., C. (1984). El Perfil del alumno de primer ingreso a la Facultad de Medicina. Revista Facultad de Medicina UNAM, XXVII, Año 27, No. 8, México, pags. 357-372.
- Fernández A., M. E.; Rivera J., O.; Esteban J., R.; Larios M., E; Carrión C., M.; Villareal C., A; Osorio A., M.C.; Herández M., F.; Celis B., M.E.; Tapia J., J. (1986). El Perfil del alumno de primer ingreso a la Facultad de Medicina. Revista Facultad de Medicina UNAM, XXIX, No.1, México, pags. 7-29.
- Fischman, G. y Stromquist, N. (2004). Impacto de la globalización en las universidades de los países del tercer mundo. Revista Mexicana de Educación 114 pág. 64 – 71.
- Moreno S., P. (1985). Evaluación del plan de estudios. Revista Facultad de Medicina UNAM, XXVIII, México, 203-235 p.
- Plan de Estudios de la Carrera de Médico Cirujano (1985). Perfil académico profesional del egresado. Revista Facultad de Medicina UNAM, XXVIII, México, 259-370 p.p.
- Quijano, M (2002). La globalización en medicina. Revista Facultad de Medicina UNAM, Vol. 45, No. 2, 51-53.

RECURSOS EN RED

- Bello, L H (1996). Características de los Estudiantes que ingresan al primer semestre del II lasito 1994 del decanato de medicina de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado y la relación con su rendimiento académico. Disponible en: <http://bibmed.ucla.edu.ve>
- Buenfil, R.N. (1997). Globalización: significante nodal en la modernización educativa (30 párrafos). Colección pedagógica Universitaria (En red) Disponible en: http://www.uv.mx/ie/colecci%F3n/N_2728/pagina_n9.htm
- Castro, R (2004). Deserción de estudiantes universitarios. Noticieros Televisa, Ciudad de México. Disponible en: <http://www.esmas.com/noticierostelevisa/noticieros/339111.html>
- Fox, V (2005). Quinto informe de Gobierno. Disponible en: <http://quinto.informe.presidencia.gob>
- Fundación Eroski.(Junio, 2001). Estrés: la vida hay que tomársela con calma. (27 párrafos) Revista Consumer.es Eroski, No 45. Disponible en: <http://revista.consumer.es/web/es/20010601/interiormente/27110.php>
- García, A. (2003). Políticas de Educación Superior, Globalización y Desarrollo sustentable. Revista Virtual de Pedagogía (en red) Año 1, Numero 1, México. Disponible en: http://www.odiseo.com.mx/2003/07/print/05garcia_politicas.htm
- García, A; Laure, A; Mercado, A. (2003). La Globalización: Impactos culturales en el mundo. (22 párrafos). Disponible en: <http://www.geocities.com/al522820/>
- Guzmán, E. (2004). Educación Médica Continua, para médicos, alumnos de medicina y académicos. Disponible en red: <http://usuarios.vtr.net/~eguzman/EducacionMedica/Procesoperfil.html>
- Ibarra, J. L. (2003). La universidad necesaria. (23 párrafos) Revista Electrónica de Investigación educativa (En red). Disponible en: <http://redie.ens.uabc.mx/vol5no1/contenido-ibarra.html>

- Jaimes, L., Vallejos, A.(2003, Abril). No aprobar una materia es un problema grave en nuestra Facultad. (2 párrafos) SESION D: DOCENCIA DE PREGRADO Universidad Nacional Autónoma de México FACULTAD DE MEDICINA Disponible en: <http://www.facmed.unam.mx/ct/sem/4.html>
- Juárez, S (2002). Ética y salud en el marco de la globalización. (en red) Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos12/ensfin/ensfin.shtml>
- López, S (2003). Globalización, Estado Mexicano y Educación. (en red) Disponible en: <http://mx.geocities.com/susanalopezg/globalizacion/globalizacion.htm>
- Rillo, A; López, A; Talavera, K; Arceo, M E. (2002). La investigación y su aplicación en los programas de salud. V FORO INTERINSTITUCIONAL DE INVESTIGACIÓN EN SALUD. Facultad de Medicina, (Universidad Autónoma del Estado de México, 6 y 7 de Noviembre, Toluca, México). Disponible en: <http://vforoisem.galeon.com/058.htm>
- Rivera, J P (1997). Familia y desarrollo personal. (en red) Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos5/fadeper/fadeper.shtml>
- Rodríguez, A. C. (2001). El juego experimental de Claude Bernard. Revista Elementos: ciencia y culturaNo. 42, Vol. 8, Junio - Agosto, 2001, 29. Disponible en: <http://www.elementos.buap.mx/num42/htm/29.htm>
- Romo, A; Fresán, M (2001). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. Serie investigaciones ANUIES: México. Disponible en: <http://www.anuies.mx/principal/servicios/publicaciones/libros/lib64/7.html>
- Tato, P (2003, Abril). Algunos datos relevantes y propuestas de cambio para mejorar la docencia de pregrado en los 2 primeros años de la carrera de medicina (6 párrafos). Sesión B: Docencia de Pregrado Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Medicina. disponible en: <http://www.facmed.unam.mx/ct/sem/2.html>

- Test de Habilidad Mental Dandosa. Disponible en: http://groups.msn.com/TestdehabilidadmentalDandosa/documentos.msnw?fc_p=&fc_a=0
- Test de Hamilton. Disponible en: <http://www.institutferran.org/documentos/hamilton.pdf>

Obras Consultadas

Boggino, N., Avendaño, F. (2000). La escuela por dentro y el aprendizaje escolar. Rosario: Ediciones Homo Sapiens.

Daniels J. D., Radebaugh L.H, Sullivan D.P. (2004). Negocios Internacionales: Ambientes y operaciones. México: Pearson, Prentice Hall.

García, A. (2003). “Políticas de Educación Superior, Globalización y Desarrollo sustentable” Revista Virtual de Pedagogía (en red) Año 1, Numero 1, México. Disponible en: http://www.odiseo.com.mx/2003/07/print/05garcia_politicas.htm

García, M., Alfonso, M.T., Cancillo, J. & Castejón, J.V. (1995) Planificación educativa en ciencias de la salud. Barcelona: Masson.

Gómez V. J. Smith, M. y Valle F. (1990). Formación Profesional y Calidad en la Educación. Perfiles Educativos CISE UNAM. 47 y 48, 25.

González L., Corral V. & Montaña M. (2002). “Percepción de las Causas de Logro Académico en Estudiantes de Licenciatura”. Revista Mexicana de Psicología, junio 2004, (21), 51-58.

Henson, E. (2000). Psicología educativa para la enseñanza eficaz. México: Thomson.

Juárez A., S. (2002). Ética y salud en el marco de la globalización. (En red) Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos12/ensfin/ensfin.shtml>

López G., S. (2003). Globalización, Estado Mexicano y Educación. (En red) Disponible en: <http://mx.geocities.com/susanalopezg/globalizacion/globalizacion.htm>

Lozano, J. R. (2003, Abril). Actualización pedagógica del profesorado y aprendizaje de los alumnos (24 párrafos) SESION C: DOCENCIA DE PREGRADO Universidad Nacional Autónoma de México FACULTAD DE MEDICINA Disponible en: <http://www.facmed.unam.mx/ct/sem/3.html>

Michel, G. (2002). Aprende a aprender. México: Trillas.

Papalia, D.(1997). Desarrollo Humano. Colombia: Mc Graw – Hill .

Pérez, R. (1966). Evaluación, Acreditación y Calidad de la Educación Superior. Serie Evaluación Educativa. CIEES-CONAEV A. ANUIES-SEP. 5 Y 7, 22.

Portellano, J. (1995). Fracaso Escolar. Madrid: Ciencias de la Educación preescolar y especial .

Ramos, P., Díaz, J., Álvarez, J. M., Álvarez, J. (1969). Proyección social del médico. México: Ed. PAX.

Velasco, J. y Pantoja, T. (1997). Culpa, fantasías infantiles y fracasos escolares” Revista Rompan Filas. No. 28, p. 24